

**ENTRE LA ACEPTACIÓN Y EL DISTANCIAMIENTO: DISTINTAS MIRADAS
SOBRE LA CULTURA AYUUKJ ENTRE LOS NIÑOS Y JÓVENES DE
TAMAZULÁPAM MIXES, OAXACA.**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN INDÍGENA

**PRESENTA:
LUIS ENRIQUE JIMÉNEZ MARTÍNEZ**

**ASESORA:
DRA. ALICIA ESTELA PEREDA ALFONSO**

Agradecimientos

Nosotros no queremos heredarte bienes materiales, sino que queremos dejarte algo mucho mejor, “la educación”. Para que adquieras las herramientas y el conocimiento, y así defiendas a los que te rodean. Palabras de mis padres.

Papá, gracias por tu apoyo, la orientación que me has dado, por ser mi ejemplo y darme la pauta para realizarme en mi preparación académica y mi vida. Agradezco los consejos sabios que en los momentos exactos has sabido darme para no dejarme caer, por ayudarme a tomar las decisiones que me ayudan a balancear mi vida, y sobre todo gracias por el amor incomparable que me das.

Mamá, tu eres la persona que siempre levanta mis ánimos tanto en los momentos buenos y malos, gracias por tu paciencia y esas palabras motivadoras que siempre tienes para mí. Cuando me cuentas todo lo que viviste, todo por lo que tuviste que pasar para que yo fuera feliz, siempre me ha motivado para seguir adelante. La palabra “gracias” no es suficiente para agradecer todo el amor, el sacrificio y el esfuerzo que desde siempre has dado por mí. Gracias por ser mi Mamita.

A ti teresita, te doy las gracias por tu tiempo y comprensión durante estos años a tu lado. Por estar conmigo en los buenos y en los malos momentos, por tu apoyo incondicional, y sobre todo por tu amor. Porque cuando creo que todo está muy mal, siempre me alientas para seguir luchando.

De igual manera, agradezco a mi hermana Idolina, mis padrinos Gabriel y Estela, y a mis tíos. Quienes me apoyaron en todo momento. Sé que soy afortunado, pues tengo una familia, que me apoya de manera incondicional, gracias a todos por formar parte de mi vida.

Por último, agradezco a la Doctora Alicia Pereda, por su confianza y apoyo absoluto a lo largo del desarrollo del trabajo.

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. Cultura, identidad e interculturalidad	9
1.1. La formación histórica del concepto de cultura	10
1.2. La dimensión simbólica de la cultura	14
1.3. La cultura como identidad y la identidad como cultura	17
1.4. Las prácticas culturales de los ayuujk jä'äy	20
1.5. Identidad, migración y aculturación	27
1.5.1 Migración.....	27
1.5.2 Aculturación.....	33
1.6. El desplazamiento de la lengua ëyuujk	36
1.7. La noción y la experiencia de interculturalidad en México	46
Capítulo 2. Estrategia metodológica y la vivencialidad de Tamazulápam Mixes	53
2.1. El trabajo etnográfico: un camino para acercarse al contexto	53
2.2. La etnografía educativa	59
2.3. El trabajo de campo	61
2.4. Descripción del contexto	63
2.4.1. Ubicación geográfica	63
2.4.2. El mito del origen de la fundación de Tamazulápam Mixes	65

2.4.3. Cosmovisión de la cultura ayuujk.....	68
2.4.4. La importancia de respetar la flora y la fauna	73
2.4.5. Organización política de la comunidad	76
2.4.6. Cargos populares.....	78
2.5. Organización socio-económica y expresiones culturales comunitarias	81
2.5.1. El tequio comunal	81
2.5.2. Las fiestas patronales.....	83
Capítulo 3. Descubrimientos en Tamazulápam Mixes.....	87
3.1. Dialogo con el señor presidente municipal	88
3.2. Algunas apreciaciones en la escuela primaria “Nueva Generación”.....	90
3.3. Perspectivas de niños y adultos de “Rancho El Maguey”	93
3.4. Un recorrido en la “Secundaria técnica núm. 44” de Tamazulápam.....	103
Capítulo 4. Análisis e interpretación de la información: las categorías de ser mixe en la actualidad	108
4.1. Identidades juveniles	108
4.2. ¿Qué significa ser wätyëkj ayuujk (joven mixe) hoy?	112
4.2.1. Ser joven, ayuujk jä’äy y migrante	115
4.2.2. Ser joven, ayuujk jä’äy y no migrante	126
4.2.3. Ser joven, ayuujk jä’äy pero haber nacido fuera de la comunidad	133
4.2.4. Ser joven, ayuujk jä’äy que va y viene de la comunidad a la ciudad	138

4.2.5. Ser joven, ayuujk jä'äy estudiante	144
4.2.6. Ser joven, ayuujk jä'äy no estudiante	145
4.5. Entre la aceptación y el distanciamiento	147
Conclusión.....	152
Bibliografía	162

Introducción

Este trabajo de investigación interroga por la situación que se está viviendo en la comunidad de Tamazulápam Mixe del estado de Oaxaca, por qué una parte de los niños y jóvenes muestran desinterés hacia las prácticas culturales de la comunidad, y por qué otros los han modificado. Y qué relación tienen las nuevas generaciones con la identidad ayuujk y con las prácticas culturales de Tamazulápam mixes. Además de describir y analizar esta situación.

En esta comunidad, se pueden observar los diferentes grados de profundización que llevó a la interpretación simbólica de los elementos culturales vivos como son: la historia, la lengua ëyuujk (mixe), los rituales, los mitos, las leyendas, las costumbres, vestimenta, sistemas de organización política, social y cultural, los valores de convivencia y las expresiones artísticas y culturales. Todo esto se puede concentrar y definir como prácticas culturales de los ayuujk jä`äy, en este caso, las prácticas, son las herencias de los iniciadores de la cultura originaria, es así que, las prácticas culturales representan creaciones e interpretaciones de la comunidad. Para conocer las perspectivas de los habitantes, tuve que entrevistar y dialogar con ellos, así que, para llevar a cabo las actividades informativas, elaboré las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los factores que permiten comprender las actitudes de aceptación y de distanciamiento relacionado con la cultura ayuukj (mixe) entre los niños y jóvenes de la comunidad de Tamazulápam?

¿De qué manera se puede impulsar una valoración positiva hacia la identidad y el patrimonio cultural mixe entre los niños y jóvenes de la comunidad de Tamazulápam?

Objetivo general: Investigar los factores que explican el abandono (distanciamiento) o el interés (acercamiento) por la identidad ayuujk y el patrimonio cultural mixe, a partir del conocimiento de

los significados que posee la cultura ayuukj entre los niños y jóvenes de la comunidad de Tamazulápam.

Objetivos específicos:

Realizar un estudio etnográfico con estudiantes y docentes en dos escuelas primarias, (una bilingüe y la otra general) y en una escuela secundaria técnica, estas instituciones se ubican en Tamazulápam Mixes. Para conocer las razones que los llevan a identificarse o a distanciarse de la cultura ayuukj.

Profundizar el conocimiento de la historia de la comunidad de Tamazulápam a través del diálogo con los ciudadanos que cuentan con reconocimiento en la comunidad y que comparten una valoración positiva por la cultura ayuukj. Esto con el fin de comparar los cambios que ha sufrido la vida comunitaria.

Conocer los puntos de vista de personas adultas de la comunidad que manifiestan una actitud de distanciamiento y acercamiento en relación con la cultura originaria, a través de la realización de entrevistas formales e informales dentro y fuera de Tamazulápam.

Y como propósito del trabajo es, elaborar y poner en práctica una intervención orientada a promover la cultura, con las autoridades y habitantes de Tamazulápam, a partir de la difusión de los resultados de esta investigación.

Este trabajo se divide en cuatro capítulos, donde, en cada uno se tratan conceptos específicos con relación al tema, con el fin de ampliar los fundamentos para profundizar y comprender el porqué de los diferentes cambios en las prácticas culturales, o sea, en la vida comunitaria.

Para empezar, en el capítulo uno, se exponen los antecedentes de los conceptos de cultura, identidad e interculturalidad, retomando las ideas y estudios de expertos en la materia, esto, para conocer y entender el significado de cada una de las nociones que se van a recurrir en este trabajo.

En resumen del primer capítulo, se puede decir que la cultura está en constante transformación por el dinamismo que le es inherente, como resultado se modifican las prácticas culturales. Esto implica un proceso de transformación constante y continuo, como consecuencia se obtiene la transformación de las prácticas culturales, lo cual afecta la conformación de la identidad de los habitantes, especialmente, de los niños y jóvenes. Por esa razón, en este trabajo me pregunto: ¿qué significa la pertenencia a la cultura ayuujk para los jóvenes de la comunidad de Tamazulápam del Espíritu Santo?, ¿qué valor o importancia tiene para los niños y jóvenes de la comunidad, la pertenencia a esta cultura?, ¿qué persiste y qué se modifica de la cultura ayuujk desde la perspectiva de los habitantes de la comunidad?, ¿cómo perciben los cambios sus habitantes y, especialmente los niños y jóvenes?, y ¿qué papel desempeña la escuela en este proceso?, ¿de qué manera puede contribuir a preservar la identidad ayuujk como una referencia o una pauta de identificación a la vez dinámica y cambiante? En este caso, desde mi punto de vista, considero que las instituciones educativas y el entorno familiar y social, participan de manera considerable para favorecer esta situación. Gracias a diversos factores, los niños, jóvenes y adultos, adquieren conductas y comportamientos que transforman la vida y la cosmovisión de la comunidad.

La vida que hoy en día llevan los comuneros¹, consiste de un dinamismo constante, es decir, que los individuos han formado un estilo diferente a las generaciones anteriores. Por un lado, muchos han perdido el interés de seguir conservando la herencia cultural que nos dejaron nuestros antepasados (distanciamiento). Por el otro, las nuevas generaciones han aprovechado las herramientas que les facilita el mundo actual, para revalorizar la cultura ayuujk, entre ellas podemos mencionar los diferentes medios de comunicación (acercamiento). Estos sucesos se han

¹ Comunero: Es sinónimo de ciudadano para la cultura ayuujk, este término es más usado en las comunidades o pueblos originarios. Aunque el sujeto se encuentre lejos de su pueblo, este sigue siendo comunero del pueblo.

ido fortaleciendo más gracias a diversos factores como, por ejemplo, la migración, la aculturación, la educación escolar y no escolar.

El desconocimiento de la importancia de preservar la cultura por parte de los habitantes ha influido para que opten y se adapten a prácticas culturales que provienen de otros contextos. Hay varias razones por las cuales los individuos prefieren otras formas de vida, entre ellas, cabe mencionar la discriminación y la exclusión que afrontan cuando salen más allá de las fronteras de la comunidad, por ejemplo, cuando salen del pueblo para dirigirse a las diferentes ciudades del país, por varias razones, entre las cuales, destacan la búsqueda de otras fuentes de empleo o para continuar sus estudios académicos, ya que en la región no se cuenta con suficientes instituciones educativas que cubran las necesidades de los jóvenes.

Una cantidad de personas que son originarias de la comunidad de Tamazulápam, en algún momento de su vida han sufrido algún tipo de discriminación, ya sea por su forma de hablar, aspecto físico, vestimenta, entre otras. Incluso, en la actualidad, esta situación se observa entre los mismos niños y jóvenes habitantes de Tamazulápam quienes se discriminan entre los que asisten a una escuela primaria general y a una escuela bilingüe, es decir, quienes se reconocen a sí mismos como hablantes de la lengua ñuuujk y quienes no la hablan ni se reconocen a sí mismos como pertenecientes a una comunidad originaria, distinta de la dominante.

En relación con lo anterior, cabe mencionar que, en la actualidad, las nuevas generaciones le dan distintos sentidos a lo que la gente hace, dice, practica, sueña, siente, etcétera. Como comunero de la comunidad de Tamazulápam Mixes, me considero partícipe de este cambio que estamos generando día a día con nuestros actos y pensamientos. Antes de comenzar con mi carrera universitaria, mí día a día lo vivía dentro mi comunidad originaria, formando parte de la situación que hoy pongo en reflexión. Es decir, que de igual manera contribuyo a la transformación de la

cultura ayuujk, esta contribución surge a partir de las cosas que uno hace cuando está en su pueblo natal, pongo como ejemplo el poco interés por conservar los elementos culturales, la música, la lengua äyuujk, la gastronomía, los rituales, expresiones artísticas, etcétera.

Los elementos culturales son poco valorados cuando uno se encuentra lejos, inclusive estando dentro del pueblo, asimilando otros componentes culturales ajenos a la cultura ayuukj, estos elementos culturales son aportados por el resultado de la migración de los mismos habitantes, urbanización, aculturación y la educación escolar. Pero cuando me alejé de toda la riqueza cultural que posee mi pueblo, me di cuenta que estaba dejando el valor y la importancia de seguir conservando viva la cultura ayuukj.

En el segundo capítulo, se aborda la estrategia metodológica que se utilizó durante la investigación, esto con el fin conocer más a fondo el problema planteado. En este caso, se optó por el método etnográfico, porque considero idóneo apoyarse de sus técnicas a fin de identificar las permanencias y los cambios en la cultura ayuujk. Así como el impacto que esta transformación posee en los habitantes de la comunidad, en sus prácticas y en la construcción identitaria que viven, especialmente los niños y jóvenes.

De igual manera, el papel que la escuela desempeña en este proceso es fundamental, por eso se trata la etnografía educativa, porque complementa la investigación en el ámbito educativo, donde la mayoría de los niños y jóvenes interactúan entre sí y con otras generaciones. La técnica que se implementó en la investigación, fue el trabajo de campo, para recopilar suficiente información y con ellos llegar a un resultado, las herramientas que me aportó este método durante la indagación fueron las entrevistas, los diálogos y las observaciones participativas y no participativas en los diferentes espacios.

En el tercer capítulo, se hace un apartado de los acontecimientos del trabajo de campo. La interacción con los actores de la investigación arrojó informaciones relevantes para enriquecer el trabajo, tanto con las personas que viven en la comunidad así como también con individuos que no viven en Tamazulápam, sino que radican en otros estados de la república mexicana. Así que, para conocer las perspectivas de las personas, tuve que realizar varias entrevistas, diálogos, y observaciones en los espacios comunitarios y fuera de ella.

En primer lugar, tuve la fortuna de dialogar con el señor presidente municipal, él me compartió su experiencia sobre el tema, comentó sobre los cambios que ha sufrido la vida comunitaria, dándome a conocer la vida de hace algunas décadas, en fin, esta plática me proporcionó información que me ayudó a mejorar el trabajo. Además, pude visitar dos escuelas primarias, con el objetivo de observar si las instituciones educativas ofrecen una educación intercultural. La primera escuela es una primaria “general”, ubicada en la cabecera municipal, y la otra es “bilingüe”, esta se encuentra en una de las agencias, conocida como “Rancho el Maguey”. También, en el tercer capítulo plasmo las demás entrevistas y los diálogos que hice en el trabajo de campo. Las preguntas que me ayudaron a desarrollar las actividades antes mencionadas, son las que señalé al inicio del trabajo.

En el cuarto capítulo, se desarrolla los resultados del trabajo de campo y/o el acercamiento etnográfico aportó elementos para comprender con mayor profundidad lo que ocurría en el ámbito comunitario y escolar. Con esto quiero que, a partir de las experiencias y perspectivas de los actores de este trabajo, surgió la pregunta ¿Qué significa ser wätyëkj ayuujk (joven mixe) hoy? De esta derivan las siguientes categorías de cómo es ser ayuujk jä'äy (ser mixe) en la actualidad, las cuales son las siguientes; ser joven ayuujk jä'äy y migrante, ser joven ayuujk jä'äy y no migrante, ser joven ayuujk jä'äy pero haber nacido fuera de la comunidad, ser joven ayuujk jä'äy y que va y

viene de la comunidad. Además, se da énfasis a dos apartados especiales, en los cuales consiste já wätyëkj mëtëëpj ëxpëkpäj (joven estudiante) y já wätyëkj mëtëëpj kätj iëkj'ëxpëknëj (joven no estudiante). Se desarrollan estas categorías, tratando de descifrar la forma de percibir la cultura ayuujk de cada una de estas, poniendo en énfasis la cultura ayuujk en relación con las identidades juveniles. Para dar cierre al cuarto capítulo, se desarrolla las dos tensiones que se ponen en debate en este trabajo, es decir, entre la aceptación y distanciamiento de la cultura ayuujk.

Por último, se desarrolla la conclusión del trabajo, es decir, de los resultados obtenidos durante la investigación, lo cual permitió proponer estrategias más pertinentes, vinculadas con la percepción del estudiante y el cuerpo docente, orientadas a revalorar la propia identidad y las prácticas culturales comunitarias. Para ello, durante distintos períodos de tiempo, realicé una observación participante, a fin de identificar los espacios cotidianos de interacción entre niños y jóvenes, hábitos y tareas, la música que escuchan, los lugares que visitan, las escuelas a las que asisten y, de ese modo, pude realizar un perfil de los docentes que tuviera en cuenta la formación y el compromiso que estaban dispuestos asumir en relación con la identidad y las prácticas culturales del alumnado. Además, a través de esta investigación, me propuse averiguar qué hacen las instituciones escolares durante los festivales y cómo se vinculan con la comunidad. Una parte central del trabajo consistió en la interacción con los docentes quienes se desempeñan en la institución educativa donde se realizó este estudio, ya que son ellos quienes están al frente de los niños, y por ende, siempre están interacción con el alumnado. Aunado a lo anterior, resultó idóneo dialogar con los habitantes de la comunidad, niños, jóvenes y adultos, tanto los que han emigrado a otros lugares como quienes no han salido de la comunidad, a los efectos de comprender el proceso de transformación de la cultura.

La recolección de minuciosos registros, como el diario de campo, así como la realización de entrevistas y revisión de materiales permitió plasmar una gran “fotografía” del contexto estudiado que, junto a referentes teóricos, permitió explicar los procesos estudiados. Desde la perspectiva intercultural, la escuela de educación básica puede ser el lugar privilegiado para ofrecer un encuentro de dialogo, reconocimiento, aprecio y valor de la cultura de los pueblos originarios. Asimismo, es la escuela uno de los medios para generar espacios de fortalecimiento y seguir preservando los elementos de la cultura; como los rituales, la lengua, la organización social, expresiones artísticas y culturales, etcétera.

Además, el trabajo propone algunas estrategias para que se lleven a cabo en las instituciones educativas pero, en especial, en la escuela primaria general “Generación futura” ubicada en la cabecera municipal. Estas estrategias se podrán llevar a cabo con el apoyo del equipo de docentes junto con las autoridades, tanto de la escuela primaria así como de la comunidad, de esta manera, está compuesto este trabajo.

Capítulo 1. Cultura, identidad e interculturalidad

Este capítulo indaga cómo surge el concepto de cultura. Para responderlo, inicia con un recorrido histórico que permite comprender de qué manera se acuñó esta noción y las variaciones que ha experimentado en el tiempo. Partimos de la definición que ofrece Tylor, luego se aborda la propuesta de Boas y, por último, retomamos el concepto de cultura que ofrece Geertz. De este modo, estaremos en condiciones de situar o ubicar este trabajo desde una perspectiva cultural que privilegia o que pone énfasis en la dimensión simbólica de la cultura, lo cual nos permite comprender con mayor profundidad el dinamismo y los cambios culturales desde una perspectiva centrada en las prácticas de los individuos y las comunidades. Luego se retoma la relación entre cultura e identidad para comprender las nuevas identidades juveniles que en los últimos años han marcado una generación y, por último, se trabaja la noción de diálogo de saberes e interculturalidad, con la intención de concientizar al lector sobre la diversidad cultural de nuestro

país, además, con la finalidad de aterrizar con las estrategias educativas que conllevan estos conceptos.

1.1. La formación histórica del concepto de cultura

El momento fundacional en la construcción de la noción de cultura coincide con la aparición de la obra *Primitive culture* de Edward B. Tylor en 1871, donde se registra la primera formulación del concepto antropológico de cultura. El concepto, tantas veces citado en los estudios antropológicos, expresa así:

La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad. (Kahn, como lo cita Giménez, 2007, p.25)

El concepto de cultura ha sido usado por el hombre con una infinidad de sentidos y estudios desde hace mucho tiempo. El término es muy comúnmente asociado para denotar las distintas civilizaciones que habitan en la tierra, y en la actualidad ha sido objeto de múltiples estudios, sobre todo para tratar de entenderlas en un mundo globalizado donde las fronteras entre los pueblos son traspasadas fácilmente. Sin embargo, no se ha llegado a una definición tan precisa ya que los diferentes estudiosos del tema tienen distintas miradas y perspectivas en relación con este objeto de estudio. Es por eso que en cada campo de las ciencias de los diferentes espacios en donde se estudian los componentes de la cultura, se tienen concepciones diferentes a las demás, por ende, no podemos defender o adoptar un concepto de cultura sin someterlo a un análisis exhaustivo.

En lo particular, se puede considerar todo aquello, como son los valores, los símbolos, la historia, los saberes, los conocimientos, las lenguas originarias, los pensamientos, los rituales, las leyendas, la territorialidad, la gastronomía, lo material o inmaterial, costumbres, comportamientos,

formas de organización, en fin, la cosmovisión. Todo aquello que identifica y establece vínculos entre las personas, pueblos y sociedades.

En relación con lo anterior, Tylor considera que la cultura está sujeta a un proceso de evolución lineal según etapas bien definidas y sustancialmente idénticas por las que tienen que pasar obligadamente todos los pueblos, aunque con ritmos y velocidades diferentes. El punto de partida sería la “cultura primitiva”, caracterizada por el animismo y el horizonte mítico. Desde la perspectiva de Tylor, los pueblos originarios son vistos como cultura primitiva, cuya forma de vida no es la idónea, poniendo como ejemplo las culturas dominantes. Entonces, cada cultura tiene que cruzar ciertas etapas para llegar a ser como las demás culturas homogeneizadoras, dejando en el camino su particularidad. De este modo cada cultura tendrá que vivir este proceso de diferente ritmo y manera. De este modo, todas las culturas pasarían por un proceso lineal, durante el cual experimentan cambios. (Giménez, 2007, p.26).

En el caso del pueblo de Tamazulápam, con el paso del tiempo, la evolución de la que habla Tylor ha cobrado más fuerza en su aceleración. La comunidad se encuentra en el proceso de las etapas de cambios, ya que, poco a poco se han ido manifestando las transformaciones en los diferentes espacios comunitarios, entre las cuales se puede mencionar; las asimilaciones de elementos culturales de las consideradas culturas mayoritarias, como los diversos géneros musicales, la diversidad gastronómica, la lengua española, y otros cambios que se han dado en las últimas décadas. Con todo lo anterior, las nuevas generaciones han adoptado y creado nuevas identidades juveniles que anteriormente no se conocían en la comunidad, con el objetivo de actualizarse e incluirse al mundo moderno.

La reflexión sobre el concepto de cultura atraviesa por tres fases sucesivas; la fase concreta, la fase abstracta y la fase simbólica, caracterizadas respectivamente por otros tantos conceptos

claves: costumbres, modelos y significados (Giménez, 2007, p. 26). En la fase concreta se extrae, de la definición de Tylor, un elemento perturbador: las costumbres. Así, la cultura tiende a definirse como el conjunto de las costumbres, es decir, de las formas o modos de vida (way of life) que caracterizan e identifican a un pueblo. (...) las costumbres, los mores, representan lo particular concreto, los escenarios locales dentro de los cuales las personas tejen la trama de su existencia cotidiana” (Pasquinelli, como lo cita Giménez, 2007, pp. 26-27). Las costumbres de Tamazulápam son parte fundamental para el mundo ayuujk. Los iniciadores de la cultura ayuujk, desde tiempos inmemorables empezaron a tejer sus costumbres, formando así una identidad que hoy en día los caracteriza y los diferencia de otros grupos. Las costumbres del pueblo son visibles, es decir, que las costumbres forman parte del día a día de la vida comunitaria. Por ejemplo, antes de empezar a un ritual, una convivencia familiar o comunal, se le tiene que pedir permiso y agradecimiento a la madre tierra, ya que es ella la dueña (madre) de nosotros y no nosotros los humanos los dueños de ella. Esta costumbre se puede manifestar y observar por medio de la ofrendas que los habitantes le dan a la madre tierra.

Los años 1930 y 1950 corresponden a la fase abstracta en la formulación del concepto de cultura. La atención de los antropólogos se desplaza de las “costumbres” a los “modelos de comportamiento”, y el concepto de cultura se limita circunscribiéndose a los sistemas de valores y a los modelos normativos que regulan los comportamientos de las personas pertenecientes a un mismo grupo social. Se habla de fase abstracta, nos dice Pasquinelli (1993), “porque presenciamos el inicio de un proceso de abstracción que convierte a la cultura en un sistema conceptual que existe independientemente de toda práctica social”. (p. 43) En efecto, “definir la cultura en términos de modelos de comportamiento en lugar de hábitos sociales, y reducirla a un sistema de valores equivale a atribuirle un carácter abstracto” (Rossi, como lo cita Giménez, 2007, p. 27).

Desde esta perspectiva, en la cultura ayuujk se puede concebir como un proceso en el cual los individuos que conforman la comunidad comienzan a compartir modelos de comportamiento que los hacen sentir parte del pueblo. Este proceso se conoce como fase abstracta, la particularidad de esta fase es que estos modelos de comportamiento son compartidos consciente o inconscientemente por los sujetos que pertenecen a la comunidad de Tamazulápam. Esto lo podemos observar en la cotidianidad de la vida comunitaria, un claro ejemplo sería, la ayuda mutua o reciproca que se dan entre los habitantes, es decir, entre los habitantes se tienen que ayudar en los distintos eventos, ya sea familiar o comunitario, con el objetivo de mantener un lazo que los una para resolver problemas, conflictos o mejorar la vida comunitaria, este comportamiento se ha conservado en la actualidad.

Cuando todos pensaban que ya se había agotado, finalmente, el largo debate sobre el concepto de cultura en los años cincuenta, he aquí que reaparece con fuerza a principios de los años setenta con la publicación del influyente libro de Clifford Geertz *The Interpretation of Cultures* (1973; trad. española, 1992). Esta obra da inicio a lo que Pasquinelli (como la cita Giménez, 2007, p. 27) llama fase simbólica en la formulación del concepto de cultura. En efecto, el concepto en cuestión se reduce ahora al ámbito de lo simbólico. Se trata de un concepto restringido y especializado que permite mayor eficacia teórica, según el propio Geertz. En consecuencia, la cultura se define como “telaraña de significados” o, más precisamente, como “estructuras de significación socialmente establecidas” (Geertz; como lo cita Giménez, 1992, p. 26). Al respecto, Pasquinelli (como la cita Giménez, 2007) señala:

De este modo, la última etapa del proceso que se da en la cultura es conocida como la fase simbólica. En esta fase se reconoce que la cultura es hecha por los mismos sujetos, es decir, que son los mismos individuos del grupo social quienes tejen su cultura. De esta manera, la cultura es

producida, reproducida y transformada de acuerdo con la forma de vivir y ver el mundo de las personas que están sujetas a esa misma cultura aunque con el paso del tiempo se van modificando ciertos elementos de la misma. Pero, al mismo tiempo, los mismos sujetos se van encerrando, consciente o inconscientemente, a veces sintiéndose atrapados por su cultura, es por eso que algunos determinan hacerse un lado para liberarse de esa prisión. A todo esto, el resultado es una serie de interpretaciones que se pueden encontrar en los mismos habitantes, por un lado, el sujeto puede tener un acercamiento hacia su cultura originaria, y por el otro, algunos deciden tomar una cierta distancia con el mundo ayuujk.

Ante todo esto, el estudio de las culturas por parte de los antropólogos no ha sido suficiente para poder entender el sentido de la cultura. Cada individuo o grupo de personas, entiende y percibe de diferente manera el sentido de pertenencia a una cultura, no se puede descifrar con tan solo unas palabras el valor simbólico que le dan las personas a la cultura que los vio nacer.

La cultura es un concepto extremadamente complejo que siempre está en constante transformación, por ende, generaciones diferentes lo conceptualizan de manera particular. Las diferentes perspectivas que en el fondo de estas manifestaciones encontramos, expresan una necesidad humana fundamental: la que tiene todo grupo de poder vivir de acuerdo con sus valores y su cosmovisión, la que tiene toda persona de sentirse pertenecer a una colectividad con la cual comparte estos valores y que le proporciona identidad y seguridad. Estas necesidades se han transformado en un conjunto de significados simbólicos que son reconocidos cada vez más por los mismos sujetos. (Giménez, 2007, p.28)

1.2. La dimensión simbólica de la cultura

¿Qué es lo simbólico? Para profundizar en este concepto, en el siguiente párrafo se retoman las reflexiones de Giménez (2007), quien lo expresa en estos términos: La cultura es la organización

social de significados, interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados (p. 49). En relación con lo anterior, los comuneros de Tamazulápam comparten esquemas y representaciones comunes, que para la comunidad representa los componentes para tener un equilibrio con el entorno, estos se pueden interpretar como las bases para construir el sentido de pertenencia, de esta manera, el sujeto poco a poco va sintiéndose parte de la cultura ayuujk. La historia del pueblo, las costumbres, los rituales, las danzas, la música, los lugares sagrados, son algunos de los esquemas y representaciones compartidas por los comuneros. Por lo tanto, puede ser visto como el crecimiento de una identidad de grupo fomentada por patrones sociales únicos para ese grupo. La cultura es la característica distintiva y el conocimiento de un grupo particular de personas, constituidos por el lenguaje, la religión, la forma de alimentarse y la gastronomía, los hábitos sociales, la música, las artes, etc.

Una distinción importante de la concepción semiótica de la cultura, propuesta por Giménez (2007), es la obligación “de vincular los modelos simbólicos a los actores que los incorporan subjetivamente y los expresan en sus prácticas, bajo el supuesto de que ‘no existe cultura sin actores ni actores sin cultura’” (p. 44). En este sentido, la cultura realmente existe y es operante en tanto que es producto de actores sociales y sus interacciones, determinadas por sus modelos interiorizados. De acuerdo con el autor, la cultura es esencial para la comprensión de nosotros mismos, del mundo y del universo.

Para Giménez (2007) la cultura objetivada suele ser la más estudiada, por ser fácilmente accesible a la documentación y a la observación etnográfica, en cambio, el estudio de la cultura interiorizada es menor debido a las complicaciones teóricas y metodológicas en ese campo. Las

representaciones sociales son sistemas cognitivos contextualizados que responden a una doble lógica: la cognitiva y la social (p. 49). Con base en lo anterior, este trabajo se enfoca en la segunda dimensión, es decir, en el estudio de la cultura interiorizada. Todos los sujetos pasan por el proceso de la adquisición simbólica de sus culturas, sin embargo, el proceso simbólico es diferente en cada persona, es por eso que cada quien interioriza de manera particular su cultura.

Para estudiar el proceso de interiorización de la cultura, conviene introducir una distinción estratégica entre formas interiorizadas y formas objetivadas de la cultura. O, en palabras de Bourdieu (1985, p. 91), entre formas simbólicas y estructuras mentales interiorizadas, por un lado, y símbolos objetivados bajo la forma de prácticas rituales y de objetos cotidianos, religiosos, artísticos, comunitarios, etcétera, por el otro. En efecto, la concepción semiótica de la cultura nos obliga a vincular los modelos simbólicos a los actores que los incorporan subjetivamente (“modelos de”) y los expresan en sus prácticas (“modelos para”). (Giménez, 2007, p. 50)

Por lo expuesto, este trabajo pone el énfasis en el estudio de la cultura interiorizada, ya que actualmente la comunidad de Tamazulápam del Espíritu Santo Mixe ha dado un giro en su manera de expresar la cultura ayuujk. Esta es la postura que desarrolla el trabajo: la cultura interiorizada trae como consecuencia las formas de expresión de los sujetos, basadas en las redes de significación que le dan sentido a los objetos y a las prácticas, desde la perspectiva particular de los individuos. En este sentido, la cultura va formando la identidad de cada uno de sus integrantes y las prácticas de los sujetos van formando y transformando la cultura ayuujk. Entonces, estos conceptos: cultura, identidad y prácticas, obligatoriamente se tienen que tomar en cuenta para entender la transformación, tanto de la cultura ayuujk, así como de la identidad de los sujetos, en especial de los niños y jóvenes. Es por eso que en el siguiente apartado se trabaja con más detalle la relación que existe entre ambas nociones.

1.3. La cultura como identidad y la identidad como cultura

Los pueblos indígenas han sido una constante en la historia de México, gracias a sus profundas raíces históricas han podido sobrevivir en condiciones hostiles a través de los tiempos. Una parte de la población indígena se ha visto en la necesidad de desplazarse de un lugar a otro, teniendo que adaptarse a otros estilos de vida y a otras culturas, por lo que su presencia ha generado impactos frente a grupos mestizos.

Los conceptos de cultura e identidad están estrechamente conectados y son indisociables en los diferentes campos de la ciencia. En efecto, la identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos elementos culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra comunidad. Lo anterior resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los otros, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos. Al referirse a la relación entre cultura e identidad, Giménez (2007) plantea lo siguiente:

La identidad conlleva características únicas de cada región o grupo social, aunque sean de la misma cultura siempre existen diferentes distintivos que los distinguen de los demás. Por eso suelo repetir siempre que la identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores (p. 1). Desde el mundo ayuujk, se puede entender el concepto de identidad y cultura de diferentes maneras, así como se menciona en páginas anteriores, estos dos conceptos van de la mano porque por la inexistencia de cualquiera de los dos, el otro no puede existir por sí solo.

No todos los significados pueden llamarse culturales, sino sólo aquellos que son compartidos y relativamente duraderos, ya sea a nivel individual o a nivel histórico, es decir, en términos generacionales. Muchos de estos significados compartidos pueden revestir también una gran fuerza motivacional y emotiva (Giménez, 2007, p.2).

En el caso de la cultura ayuujk, un ejemplo de esto es el tequio, una práctica ancestral que reúne a todos los comuneros para realizar un trabajo comunitario sin fines de lucro y que representa el espíritu de unión, de compromiso y de organización. Así, en cuanto se difunde la fecha de realización de un tequio, la gente comienza a preparar su día, es decir, cancelan todas las actividades previstas para esa fecha y se disponen a compartir el trabajo, preparan sus herramientas, lo que van a comer y lo que van a hacer por grupos. Esta actividad posee una fuerza especial e, incluso, es una convivencia muy grande, es una fiesta, donde se trabaja, se bebe, se canta, se comparten experiencias y, desde ese punto de vista, motiva a los individuos para participar.

En relación con los significados compartidos, comúnmente tienden a desbordar un contexto particular para difundirse a contextos más amplios. A esto Giménez (2007):

Lo llama tematicidad de la cultura, por analogía con los temas musicales recurrentes en diferentes piezas o con los “motivos” de los cuentos populares que se repiten como un tema invariable en muchas narraciones. Los significados culturales son construcciones que se comparten, transmiten y modifican de generación en generación y pueden tener una fuerte carga emotiva. (Pp. 2-3)

Un ejemplo con relación a la cultura ayuujk es la veneración de la montaña conocida o llamada Zempoaltepetl, el significado cultural que tiene los mixes con respecto a esta montaña, ha sido y

es el símbolo de la conexión con la madre tierra. Esta conexión consiste en respetar y valorar a la madre tierra y esta construcción se demuestra con ofrendas que se ponen en la cima de la montaña.

Entonces, me pregunto, ¿Será que todos los habitantes de la comunidad de Tamazulápam mixes comparten el mismo significado profundo en relación con las diversas prácticas culturales? ¿Será que comparten esos mismos significados las personas de distintas generaciones? ¿Qué les significa el cerro Zempoaltepetl a los ancianos y qué a los jóvenes? ¿Qué significa esa conexión con la madre tierra y cómo se vincula con la identidad? Estas interrogantes me surgen a partir de la observación de una práctica reciente tanto entre los jóvenes que radican en la comunidad como entre quienes viven fuera de ella, la cual consiste en tatuarse el cuerpo con alguna imagen representativa de la cultura, a pesar de que, en apariencia, reniegan o han perdido contacto con las prácticas culturales de sus ancestros. Otra actividad que también me llama la atención en este mismo grupo etario es el desarrollo de la pintura y el dibujo centrado en imágenes que representan al Rey Condoy, al cerro, a la mujer mixe con su vestimenta tradicional a la comunidad, etcétera. A manera de hipótesis pienso que, tal vez, ese tatuaje o esas imágenes tienen más conexión con afirmar la dignidad y el valor de identidad cultural ayuujk que con la madre tierra, al menos, en el sentido en que lo plantean los ancianos de la comunidad.

Para ahondar en la búsqueda de respuestas a las preguntas anteriores, voy a dar a conocer las diferentes miradas, sentimientos y comportamientos de los sujetos, ya que son ellos los actores quienes han venido transformando la cultura ayuujk. Quiero aclarar que las respuestas a las preguntas antes mencionadas fueron obtenidas gracias a la voz y palabra de los comuneros de Tamazulápam del Espíritu Santo, esto gracias a la observación que he realizado, no solo durante la trayectoria de la investigación sino que ya son varios años que he tenido la oportunidad de ver y reflexionar sobre el proceso de transformación cultural que sufre la cultura ayuujk.

1.4. Las prácticas culturales de los ayuujk jä'äy

Existe una gran variedad de prácticas culturales con las que cuenta la cultura ayuujk, entre las más comunes están las siguientes: las danzas (la malinche, los negritos, el caballo, fandango), la música (banda filarmónica, música de cuerda), los diferentes platillos que se preparan en fechas especiales (machucado, tamales, caldo mixe, tortillas embarradas de salsa o frijol, y no puede faltar el pulque, el tepache, mezcal, atole de masa, etcétera), rituales hacia los *ënäpätääkj* (lugares sagrados) esto se realiza varias veces durante el año, es decir, que según el motivo, se acude a los *ënäpätääkj*, como por ejemplo; cambio de autoridades, año nuevo, fiestas patronales, nacimiento de un nuevo ser, para pedir salud y prosperidad.

Estas prácticas culturales se han venido realizando desde tiempos inmemorables. Pero con la presencia y el impacto de las diversas religiones, la globalización económica y la aculturación, se han ido transformando. Como resultado se han venido manifestando cambios en relación con estas prácticas, las cuales varían dependiendo de cada generación, es decir, que las personas más grandes (abuelos) todavía practican y conservan la originalidad de estas prácticas.

Es a partir en los años 70 cuando los habitantes del pueblo de Tamazulápam comenzaron a salir de la comunidad en busca de nuevas oportunidades de vida, el motivo principal fue para salir de la pobreza económica en la que se encontraban, por esta causa fue que decidieron dejar sus hogares para mejorar su calidad de vida. Este hecho trajo cambios en los diferentes aspectos culturales, positivos y negativos, dependiendo de la perspectiva de cada sujeto. Es a partir de entonces cuando empezaron las transformaciones culturales que hoy en día se reflejan en los mismos actores. Asimismo, se pueden ver las diferentes expresiones en las nuevas generaciones (niños y jóvenes). Cada época ha tenido y tendrá su propia forma de expresar su cultura interiorizada, es decir, que los abuelos daban a conocer su cultura en su forma de vivir, practicando y viviendo tal y como se

los heredaron a sus descendientes. Conforme pasaron los años fueron transformándose las diferentes prácticas culturales con las que cuenta la nación ayuujk, así mismo las personas fueron adquiriendo y adaptándose a otras formas de ver la vida (cosmovisiones).

La madre tierra era la pieza principal de la identidad que caracterizaba a las generaciones pasadas, para ellos esta creencia formaba parte de su día a día. Para no desvincularse de la madre tierra procuraban respetar a este elemento y el camino o el lazo que los unía eran las ofrendas que se entregaban a los *ënäpätääkj* (dioses) como sentido de agradecimiento. Sin embargo, las nuevas generaciones ya no consideran esta práctica como parte esencial de sus vidas. Es a partir de este milenio que los jóvenes empezaron a conocer y adaptar otras formas de manifestar su identidad y orgullo de pertenecer a la cultura ayuujk. En otras palabras, con el paso de los años, han surgido otras expresiones culturales, por ejemplo, la modificación de los bordados del traje típico de la comunidad, la camisa que usan los hombres, actualmente los artesanos han buscado otros tipos de bordados o “figuras” para satisfacer los diferentes gustos de los sujetos. También, en los últimos años, las diferentes expresiones artísticas han cobrado mucha fuerza, tal es el caso antes mencionado de la pintura, dibujo y la fotografía entre las generaciones más jóvenes, las cuales han sido parte fundamental del dinamismo cultural que está viviendo la cultura ayuujk.

En la actualidad, existen debates entre los abuelos y los jóvenes sobre el proceso del dinamismo cultural que está atravesando la cultura originaria. En primer lugar, los abuelos no comparten la misma idea de que la vida ayuujk esté cambiando de manera considerable, es decir, los abuelos afirman que las nuevas generaciones ya no sienten y/o no llevan dentro el ser un ayuujk *jä’äy* (ser mixe). Estas palabras surgen a partir de lo que actualmente ven en la comunidad, aseguran que antes el ser ayuujk era completamente diferente, comparan diversos aspectos de la vida comunitaria que se tenía hace un par de décadas, como por ejemplo; la convivencia, la lengua, la

organización comunitaria, la gastronomía local. Estos son algunos de los aspectos que más mencionan, pero hay que tomar en cuenta la cosmovisión que los abuelos tienen, es por eso que no coinciden con la vida actual.

Por otra parte, los jóvenes tienen una particularidad original para mostrar su respeto hacia la madre tierra que los distingue de los ancianos, como se dijo anteriormente. Así, en la comunidad se han adaptado otras formas de mostrar la identidad originaria. Es por eso que los jóvenes están modificando las diferentes prácticas culturales. Como muestra de ello, la conexión con la *nääjx wëeny* (madre tierra) se da de diferentes maneras. Unos prefieren manifestarlo con las ofrendas que se les brindan, aunque ya no de la misma forma como lo hacían los abuelos.

También, es a partir de este milenio, cuando comenzaron a difundirse diferentes formas de expresión cultural, entre ellas, los tatuajes. Así, los jóvenes se tatúan diferentes imágenes y símbolos culturales en sus anatomías como por ejemplo: los nombres y/o imágenes de sus *tsö'jk* (nahuales), el Rey Kondoy (dios mixe), la imagen del *ipxy yükpj* (cerro Zempoaltepetl), el bordado del traje tradicional, entre otras. La pintura también ha sido otra manera de expresión cultural. En los últimos años, se ha impulsado y apoyado este arte; gracias a esto, muchos niños y jóvenes se han encaminado por el gusto del dibujo. Las habilidades de estos artistas han hecho que la cultura *ayuujk* se pueda percibir en forma de dibujos exóticos, los cuales reviven lo que anteriormente se consideraba muerto, es decir, los abuelos pensaban que para las nuevas generaciones ya no tenía importancia la cultura originaria. Sin embargo, al ver los dibujos que han hecho los mismos niños y jóvenes han conseguido que los abuelos tengan un concepto diferente hacia las nuevas generaciones.

A partir de estas experiencias, resuenan las palabras de Giménez (2007) cuando se refiere a la vitalidad de las culturas. Al respecto, el autor señala:

La cultura no debe entenderse nunca como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable de significados. Por el contrario, puede tener a la vez “zonas de estabilidad y persistencia” y “zonas de movilidad” y cambio. Algunos de sus sectores pueden estar sometidos a fuerzas centrípetas que le confieran mayor solidez, vigor y vitalidad, mientras que otros sectores pueden obedecer a tendencias centrífugas que los tornan más cambiantes y poco estables en las personas, inmotivados, contextualmente, limitados y muy poco compartidos por la gente dentro de una sociedad. (p. 3)

En síntesis, la cultura tendrá sectores en donde los significados serán más estáticos y en otros sectores serán más susceptibles al cambio que se da en cada individuo y en el grupo social, pero nunca debemos ver la cultura como algo inamovible. Un ejemplo de ello es el significado que los habitantes de Tamazulápam atribuyen al cerro Zempoaltepetl, el cual se encuentra ubicado en medio de varios pueblos mixes, lo que causa que cada comunidad tenga un particular concepto sobre el sagrado cerro. Los pueblos que se encuentran más cerca o en las faldas del mismo, afirman que ellos son más puros, es decir, que los pueblos ayuujk se perciben a sí mismos y establecen relaciones con los demás, de acuerdo con la distancia (proximidad o lejanía) con respecto al cerro, y también, utilizan este criterio para distinguirse entre lo más puro y lo menos puro mixe. Lo que se obtiene a partir de estas significaciones es que, aun siendo solo una cultura, se percibe y simboliza de diferente manera, el cerro que nos representa como pueblo ayuujk.

Si nos damos cuenta o miramos a nuestro alrededor, estamos sumergidos en imágenes y símbolos. Es decir, que todo a nuestro alrededor tiene un significado, a veces considerablemente compartido o igual para buena parte de la población. Como por ejemplo, empezando por uno mismo, la familia, nuestra casa, el pueblo, la escuela, los amigos, las novias, nuestros entretenimientos, un libro, etcétera. Hay una apropiación subjetiva de los entramados o redes de significados que circulan en una comunidad. Como señala Giménez (2007):

Por una parte los significados culturales se objetivan en forma de artefactos o comportamientos observables, llamados también “formas culturales” por Thompson (1998), por ejemplo, obras de arte, ritos, danzas, etcétera, y por otra, se interiorizan en forma de “habitus”, de esquemas cognitivos o de representaciones sociales. (p. 4)

Cada cultura tiene sus propias formas de expresión, éstas son las danzas, la música, la gastronomía, la lengua, la vestimenta, los ritos, los lugares sagrados, etcétera. Por otra parte existen otros elementos que son interiorizados o adquiridos cognitivamente, como por ejemplo, los dioses locales que cada cultura posee. En el primer caso tenemos lo que Bourdieu (1985) llama “simbolismo objetivado” y otros “cultura pública”, mientras que en el último caso tenemos las “formas interiorizadas” o “incorporadas” de la cultura. Las formas interiorizadas provienen de experiencias comunes y compartidas, mediadas por las formas objetivadas de la cultura; sin embargo, no se podrían interpretar ni leer siquiera las formas culturales exteriorizadas sin los esquemas cognitivos o “habitus” que nos habilitan para ello (Giménez, 2007, p. 4).

Efectivamente, la cultura contribuye a la organización social, ya que gracias a las representaciones compartidas se puede tener una organización orientada al bien común. Estas representaciones son hechos o formas que han estado vivas históricamente en las culturas. La identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos. La identidad permite diferenciar y contrastar a los sujetos entre sí y de otros grupos o comunidades. En la escala individual, la identidad puede ser definida como un proceso subjetivo y frecuentemente auto reflexivo por el que los sujetos definen sus diferencias con respecto a otros mediante la auto-asignación de un conjunto de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo.

La auto identificación del sujeto requiere ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa, para que exista social y públicamente. Cada individuo atraviesa procesos de socialización para apropiarse de los elementos socioculturales de su contexto. A su vez, el sujeto tendrá que auto asignarse dichos elementos para que posteriormente los demás puedan atribuirle una identidad. Giménez (2007) identifica o distingue dos tipos de atributos:

Atributos de pertenencia social que implican la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales. En el caso de la comunidad sería el cerro Zempoaltepetl, *ënäpätääkj* (lugares sagrados), la lengua, historia local, etcétera. Atributos particularizantes que determinan la unicidad idiosincrásica del sujeto en cuestión. Por ejemplo, las diferentes expresiones artísticas, tales como tatuajes, pintura y la música de diferentes géneros, que en la actualidad los jóvenes conocen y que les permiten identificarse con un colectivo juvenil. (p.10)

En conclusión, la identidad de una persona contiene elementos de lo socialmente compartido, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y de lo individualmente único.

A partir de lo anterior, me pregunto: ¿qué me aporta la propuesta de los autores consultados en relación con mi trabajo de investigación? Gracias a las distintas miradas de los investigadores y especialistas del tema puedo sustentar teóricamente esta investigación. Además, como resultado de las aportaciones teóricas, puedo empezar a profundizar más los conceptos de cultura y de identidad.

Para poder entender estos dos conceptos y emplearlos para la comprensión de la problemática que estoy estudiando, es necesario tomar en cuenta los cambios que está sufriendo la cultura *ayuujk*, más no hay que asegurar que ya se está muriendo la cultura originaria, sino que solamente es el efecto del dinamismo cultural que todas las culturas atraviesan en el transcurso del tiempo y

en el encuentro con los otros. Considerando que la cultura es creadora de los sujetos, y como tal nos exige recuperar la capacidad de asombro, la capacidad de gozar y el sentido del esfuerzo.

Por todo lo dicho, es importante saber cómo valorar las expresiones culturales actuales. Es necesario analizar qué es lo que estamos privilegiando: si la creatividad y la expresión de la cultura comunitaria o su administración en manos de intereses políticos o económicos, ya que la cultura puede volverse un medio de propaganda política por su carácter movilizador. Expresiones como productos culturales o productores de la cultura dentro de una sociedad altamente mercantil, emiten señales de alerta respecto del riesgo de la muerte de la cultura o de que las prácticas culturales ancestrales se vacíen de significado. Pero, bien o mal, esto es lo que ha traído la globalización cultural, a partir de todo esto han surgido distintas formas de expresar la cultura y la identidad de los sujetos, sin duda estas formas de expresión muestran el interés de cada individuo.

Así pues, los niños y jóvenes de la comunidad de Tamazulápam mixes han adaptado diversas formas de expresión de la identidad cultural que hace unas décadas no se conocían dentro de la región. Estas identidades juveniles tienen su lenguaje cultural, que solamente el mismo sujeto sabe leer e identificar, entonces, para abordar las identidades juveniles es preciso abordar y reflexionar sobre este concepto.

Sin embargo, estudiar las identidades juveniles, primero tenemos que tomar en cuenta los factores que influyen para que estas se crean o surjan, por mencionar las más importantes, la migración y el desarrollo en sus diferentes aspectos. Este cuestionamiento surge a partir de la investigación que he hecho, gracias a la observación que pude realizar, me di cuenta que los niños y jóvenes de la comunidad de Tamazulápam son el claro reflejo de los efectos de la migración y la globalización tanto cultural como económica. De esta manera, la educación es donde debería de

intervenir para que los niños y jóvenes tengan conocimiento sobre las demás culturas, y sobre todo, valorar sus raíces, tanto dentro y fuera de su comunidad.

1.5. Identidad, migración y aculturación

A partir de las observaciones y entrevistas formales e informales que realicé durante el trabajo de campo, pude detectar, como señalé anteriormente, que tanto la migración como la aculturación son factores que poseen un gran impacto en la conformación identitaria, especialmente de los niños y jóvenes de la comunidad. Por esta razón, los siguientes apartados presentan las experiencias que viven algunos habitantes de la comunidad en el proceso de partir y regresar a Tamazulápam Mixes.

1.5.1 Migración

La necesidad de comenzar una reflexión particular acerca de los niños y jóvenes ayuujk (mixes), sobre la identidad que construyen en los diferentes espacios dentro y fuera de la comunidad ha ido delineándose recientemente a partir de las demandas y preocupaciones surgidas de la propia cultura. De esta manera, la investigación propone descifrar los códigos y pautas que han configurado a los jóvenes de la comunidad de Tamazulápam, es por eso que tomo en cuenta los factores más influyentes sobre las transformaciones de las identidades juveniles del pueblo.

En primer lugar, pongo énfasis en los efectos de la migración, la cual empezó principalmente cuando los habitantes comenzaron a emigrar a otros estados de la república mexicana, así como también hacia otros países, especialmente a los Estados Unidos de América. Fue a partir en los años 70 cuando los primeros habitantes salieron de la comunidad en busca de nuevas oportunidades, principalmente a causa de que no había suficiente empleo para el sustento de la familia, fue así como decidieron buscar otros caminos para mejorar su calidad de vida.

En su paso, estos sujetos tuvieron que afrontar considerables obstáculos, vivencias que hasta hoy en día ellos mismos narran como si fuesen anécdotas, pero detrás de esas experiencias

esconden momentos que ya no quisieran recordar, por el simple hecho de que les da coraje pero al mismo tiempo tristeza. A causa de estos sucesos que vivieron los primeros habitantes de la comunidad, poco a poco, día a día, año con año, fueron haciéndose notar los cambios en la vida comunitaria.

Asegura Giménez (2007), que “todo actor social se encuentra en constante proceso de socialización y aprendizaje, lo cual quiere decir que está haciéndose siempre y nunca termina de configurarse definitivamente” (p. 9). Como dice el autor, es a partir de la socialización y de los aprendizajes que los sujetos terminaron incorporando y adaptando otros componentes y elementos culturales, hasta formar una identidad que los identifica hacia los demás. Esta identidad está conformada de ciertos elementos culturales de las zonas urbanas que los individuos primeramente fueron viendo y comprendiendo por qué los demás lo practicaban, posteriormente, poco a poco, los hicieron parte de sus vidas.

La vida de las primeras personas que decidieron salir de la comunidad para explorar otros mundos fue muy difícil, más aún porque eran de un pueblo originario o “indígena”. Dificilmente pudieron salir de la comunidad, en primera, por la falta de dinero, ya que la necesidad económica era el pan de cada día, entonces, la solución para poder pagar el transporte, era vender lo que cosechaban del campo, ya sea maíz, frijol, calabaza, leña, etcétera. Esto a causa de que en esos tiempos era difícil conseguir y poseer dinero por la falta de empleos.

La adquisición de una identidad juvenil propia, y tal vez globalizada, implica obligatoriamente el alejamiento y, posiblemente, el olvido de otras identidades sociales adquiridas con anterioridad. Éste ha sido el caso de muchos migrantes e indígenas cuando abandonan sus lugares de origen. A continuación expongo dos casos que se vivieron en la comunidad de Tamazulápam Mixes: los cholos y los mexicanos.

Era la última década del siglo pasado, aproximadamente a mediados de los años noventa, cuando un grupo de empresarios que se especializaban en la agricultura, en otras palabras, en la siembra y cosecha del espárrago, un producto vital para la alimentación y el consumo en diferentes estados de la República, arribaron a la comunidad ayuujk, en este caso tu'ujk nēmt käjp (Tamazulápam Mixes), con la finalidad de ofrecer empleos temporales a los habitantes. El trabajo consistía, y hasta hoy en día persiste, en emigrar a las ciudades de Sonora, La Paz, Caborca, Querétaro, entre otros lugares, para que los campesinos sembraran y cosecharan el vegetal antes mencionado. Debido a la crisis económica que se sufría en aquel tiempo, la cual afectó de manera considerable a los pueblos más vulnerables por la falta de empleo y desarrollo comunitario, este motivo fue más que suficiente para que los habitantes optaran por nuevos trabajos y rumbos. Hay que recalcar que la mayoría de las personas que decidieron emigrar a estas ciudades eran adolescentes y jóvenes de entre 12 a 20 años, y muy pocas personas adultas. Este hecho trajo como resultado varios cambios en la comunidad.

En primera, las prácticas juveniles en ese tiempo dieron un giro de 180 grados, ya que como resultado de este hecho, transformaron la vida del pueblo. Los jóvenes que decidieron conocer nuevas vidas, regresaron con costumbres y prácticas diferentes a la que tenían antes de emigrar a estos lugares: la forma de vestir cambió totalmente, dado que anteriormente solían usar ropa que encontraban o se vendía en la misma comunidad, por ejemplo, ropa casual, (playeras, pantalones de vestir y huaraches). Pero, después de tres a cuatro meses de haber estado fuera de la comunidad, la forma de vestir de los jóvenes se transformó por varias y obvias razones, empezando por el clima. Así, usaban pantalones de talla más grande de lo normal, lo mismo sucedía con la camisa, la cual era muy grande para su estatura y, para terminar, sustituyeron los huaraches por los tenis. Ellos afirmaban que el clima en esos contextos era extremadamente caluroso, a causa de estos

factores, los jóvenes consideraron idóneo usar esa vestimenta para no sufrir los estragos del clima. Sin embargo, las personas adultas que migraron junto con ellos no mostraron estos cambios en sus vestimentas.

Asimismo, el cambio en los gustos por la música era notorio en los jóvenes quienes impusieron el género “sonidero” que escuchaban con grandes audífonos y comenzaron a comprar reproductores de música para mostrarle al pueblo que habían adquirido nuevos conocimientos y gustos musicales que el resto de la comunidad ignoraba. Con el paso del tiempo, las autoridades municipales comenzaron a contratar a los grupos sonideros para las fiestas patronales y lograron gran aceptación entre los jóvenes. Aunado a lo anterior, ellos se autodenominaban “los cholos”. De acuerdo con el testimonio brindado por una de las personas que participó en esta investigación, quien además puede considerarse como uno de los pioneros o fundadores de ese grupo, los cholos se perciben a sí mismos como huérfanos, es decir, carentes de lazos con la familia de origen y/o con la comunidad de pertenencia, razón por la cual, al emigrar se agrupaban como una estrategia de apoyo emocional y afectivo. Por lo tanto, desde la perspectiva del entrevistado, la comunidad de cholos es equivalente a una familia, aunque esto no impedía que surgieran riñas dentro del grupo e, incluso, con jóvenes cholos de otras comunidades vecinas. Cabe agregar que las mujeres jóvenes que migraron para trabajar, también evidenciaron cambios similares a los hombres y, aunque ellas no se autodenominan “cholas”, mantienen contacto exclusivamente con ese grupo de jóvenes.

Sin embargo, todo esto generó polémica en la comunidad ya que después de un tiempo, el pueblo los etiquetó de violentos, borrachos, vagos, etcétera. A pesar de lo anterior, estos jóvenes siguieron con su forma de vestir hasta la actualidad, aunque la mayoría de los iniciadores de estas prácticas ya no radica en el pueblo sino que se encuentra trabajando en los Estados Unidos de América y en otras partes de la República. Cabe señalar que este grupo de jóvenes, sufrió

discriminación y exclusión dentro y fuera del pueblo, e incluso, se puede decir que hasta por sus propios amigos o familiares. Durante varios años, los cholos tuvieron diferencias con los otros grupos juveniles que existían en Tamazulápam y por varios años, generaron riñas con los demás. Pero, en la actualidad, la comunidad ya está aceptando a estos grupos, incluyendo a otros, conocidos como los rockeros, punks, emmos, etcétera.

En la historia de nuestro México se han manifestado diferentes grupos juveniles ajenos a la cultura nacional, estos grupos tienen origen en otros países del mundo. Pero, sin embargo, los jóvenes han tenido la iniciativa para poder adaptar las diferentes características de los grupos que han surgido en distintas partes del mundo. Gracias a los medios masivos de comunicación, ellos han conocido otras formas de vida, culturas, gustos, expresiones, comportamientos, etcétera. Y con el paso del tiempo se van identificando y las adoptan como formas de expresar sus identidades aunque, desde la perspectiva de los otros, estas formas de darse a conocer hacia al mundo siempre han tenido sus pros y contras.

Otro grupo de migrantes fue al que la comunidad denominó “los mexicanos”. Se trataba de jóvenes que a inicios de los años setenta del siglo veinte, partían a la ciudad de México en busca de oportunidades laborales. Después de un tiempo, cuando regresaban para las fiestas patronales, sus familiares los esperaban en un paradero. Al descender de los autobuses, los vecinos se asombraban al ver que portaban “velices”, es decir, maletas, en lugar de las bolsas y cajas de cartón con las cuales habían partido. Además, usaban una vestimenta muy distinta: pantalones acampanados, zapatos, y el mayor asombro era porque olían a un perfume tan intenso que podía percibirse a la distancia. Al llegar a su domicilio no querían realizar ninguna actividad doméstica ni comer los alimentos habituales de la comunidad y, también, se negaban a hablar la lengua ñuujk porque aducían que en ese tiempo de ausencia la habían olvidado. Las mujeres llegaban con un

peinado muy diferente, el cual incluía un copete muy alto, característico de la moda citadina, pero totalmente inusual en el pueblo.

Como resultado de la migración, poco a poco se vieron los efectos de este fenómeno, en principio, las personas que regresaban después de un tiempo fuera de la comunidad ya no eran los mismos en su forma de pensar y ver a la misma comunidad, dado que la vida en las zonas urbanas era y es muy diferente a la del pueblo, pongamos por caso, en la forma de vestir, de hablar, de comer, de sentir y de ver la vida. Es así que los sujetos fueron adaptando otros elementos culturales ajenos al ayuujk, de modo que con el paso de los años se vio de manera normal dentro de la comunidad, sin que los mismos habitantes se dieran cuenta del cambio que estaban provocando. Las principales transformaciones de la migración fueron el desplazamiento de la lengua ëyuujk, las formas de la vestimenta, la música, la gastronomía, los comportamientos y la cosmovisión.

Estos dos casos han marcado la historia de la comunidad de Tamazulápam, dejando huella y una identidad juvenil en sus tiempos correspondientes, así pues, las identidades juveniles siempre han existido dentro y fuera del pueblo. Sin embargo, en los últimos años, los grupos juveniles se han multiplicado de manera considerable, causando controversia entre los habitantes, pero poco a poco se van filtrando en la vida comunitaria. Gracias a estos ejemplos podemos ver y reflexionar lo que han sufrido los habitantes, quienes tuvieron el valor de mostrarse ante la sociedad, arriesgándose a que fueran discriminados y excluidos dentro y fuera de la comunidad, incluso a ser rechazados por sus propias familias. La discriminación que sufrieron los primeros habitantes por parte de los otros, no logró que dejaran al olvido las identidades que habían adquirido.

No solamente la migración ha sido un factor decisivo para contribuir a los cambios culturales e identitarios, sino que hay otro que ha sido pilar en la transformación de la vida comunitaria: la

aculturación ha influido para que la cultura ayuujk tenga otra cara. A continuación abordaré este concepto y explicaré de qué manera ha contribuido en las nuevas identidades juveniles.

1.5.2 Aculturación

El concepto de aculturación se ha venido manejando y escuchando cada vez con más fuerza ya que expertos en el tema han concluido que, en la actualidad, las diferentes sociedades de cada parte del mundo están sufriendo un proceso de globalización cultural, en el cual la relación entre las culturas tiende a la homogeneización, en favor de las dominantes.

La teoría de la aculturación plantea que en la interrelación entre culturas distintas, se produce un proceso de asimilación que va configurado una cultura nueva, resultado de esa síntesis. El planteamiento reconoce que existen las relaciones interculturales, de hecho, ese es el punto de partida del propio proceso de aculturación-asimilación. Pero en una situación de colonialismo, la cultura dominante tiende a imponer sus rasgos que, a la larga, hegemonizaran el proceso de aculturación. Eso es precisamente lo que, se supone, sucede en lo que Gonzalo Aguirre Beltrán llamó “regiones interculturales de refugio”, en las que el sistema colonial aún perdura, dentro del contexto del Estado Nacional. (Fábregas, 2012, p.2)

El término aculturación encierra significados diversos, de carácter económico, político, social, cultural, etcétera. Y además, parece referirse a un fenómeno que abarca el mundo entero por igual, cuando en realidad no es así. La aculturación es muy desigual, y de esa desigualdad depende el atraso económico, la pobreza, las hambrunas, las enfermedades, etcétera. Hoy en día, la migración (emigración, inmigración y retorno) es un fenómeno que está atravesando el pueblo de Tamazulápam, en el cual los habitantes asumen retos que surgen en su vida cotidiana, bien sea por nuevas oportunidades, profesionales, académicas, económicas o por asuntos políticos y culturales. “Los procesos históricos, según dice la teoría de la aculturación, colocaron a los pueblos

originarios no solo en desventaja sino como obstáculos para la integración de una nación, es decir, de una comunidad de cultura” (Fábregas, 2012, p.2).

El concepto de aculturación está relacionado con la dinámica de la cultura ayuujk. En lo particular, intenta reflejar el proceso por el que las pautas culturales de los pueblos colonizados tienden a desaparecer mientras se refuerzan, con mayor o menor éxito, las pautas culturales de los colonizadores, situados en posiciones institucionalmente dominantes. La noción de aculturación incluye un supuesto negativo de despojamiento de la cultura que no nos satisface hoy en día, como si diera a entender que el contacto colonizador actúa dejando a las sociedades colonizadas sin cultura.

Es decir, las culturas subordinadas se están viendo casi obligadas a formar parte de las culturas que tienen más poder, particularmente, económico, ya que hoy en día los países o naciones que cuentan con una economía estable tienen el poder de hacer y decidir lo que les regocije, haciendo que las culturas que no cuentan con esta potencialidad sean más vulnerables frente a la globalización cultural. Así como la migración, este proceso hace que las sociedades adopten elementos culturales de las dominantes, por mencionar algunas, la vestimenta, gastronomía, música, la cosmovisión, etcétera.

Los jóvenes pueden o no tomar en cuenta los componentes culturales de la comunidad para crear su identidad, esto a partir de los diversos lugares; políticos, religiosos, educativos, familiares, económicos, que garantizan con saberes, practicas, habilidades en la formación de sujetos, que cada uno establece y configura modos de ser, obteniendo así una identidad única en cada sujeto. Pero para entender el mundo de los niños y jóvenes hay que una mirada reflexiva y comprensiva y no criticar sin saber del por qué se comportan de cierta manera, viven y piensan.

El fenómeno de la aculturación actual comenzó a manifestarse mediante la expansión de la economía de mercado, quizá sea el más visible debido no sólo a su mayor y más directa influencia en la vida cotidiana sino también por su importancia en el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, que a su vez están desempeñando un papel decisivo en la aculturación. Los medios de comunicación adquieren una importancia cada vez mayor y fue precisamente la globalización la que ha permitido la evolución de las tecnologías de la comunicación, la informatización de la sociedad y revolución digital que ha dado lugar al acceso a la información.

Dicho de otra manera, los niños y jóvenes de la comunidad de Tamazulápam tienen a sus alcances las herramientas que hoy en día la tecnología nos arroja para poder incluirnos en la vida moderna, de esta manera, la vida comunitaria tomando otras formas de identidades. Es inevitable que las identidades juveniles permanezcan intactas, ya que con el paso del tiempo se interactúan con otras culturas, seas minoritarias o mayoritarias, obteniendo aceptaciones o rechazos a los diferentes componentes culturales de las demás culturas. La cultura ayuujk ya no es puro como, así como dicen los abuelos, este dicho nace a partir de las observaciones que hacen los abuelos de la comunidad, es decir, los niños y jóvenes van cambiando y transformando la cultura, en estos últimos años las nuevas generaciones han manifestado otras prácticas culturales que los abuelos no conocían, como por ejemplo; los gustos musicales, formas de vestir, de hablar y de ver la vida en su totalidad.

En conclusión, existen otras prácticas culturales que se han modificado a partir de las nuevas interacciones con otros mundos, pero eso lo explicaré más adelante. A todo esto, se puede decir que la vida comunitaria ha dado un cambio considerable en sus diferentes espacios y elementos, pero sin duda alguna una de las más tratadas en la actualidad, es el desplazamiento de la lengua ëyuujk (mixe). Este hecho ha generado debate dentro y fuera de la comunidad, de esta manera creo

que es idóneo tratar de explicar el por qué y cuáles son los factores que generan el desplazamiento de la lengua originaria. En los siguientes párrafos se trata de manera breve el problema antes mencionado.

1.6. El desplazamiento de la lengua ñyuujk

México es un país que cuenta con una gran riqueza cultural y lingüística, sin embargo, las lenguas originarias cada generación están en riesgo de desaparecer debido a diversos factores que provocan su desplazamiento por el español. La muerte por el desplazamiento de lenguas minoritarias, así como lo conocen y nombran los expertos, ha aumentado en las últimas décadas, este fenómeno afecta directamente a las comunidades originarias de todo el mundo y Tamazulápam Mixes no ha sido la excepción. Durante los últimos años creció esta problemática. Los niños y jóvenes ya no ponen en práctica el uso de la lengua ñyuujk, tanto en las instituciones educativas, así como dentro y fuera de la comunidad.

Según pronósticos sombríos, 50 % a 90 % de las lenguas habladas actualmente morirán en el curso del presente siglo. Esta tendencia mundial de desaparición de las lenguas afecta a una gran cantidad de las lenguas indígenas que actualmente se hablan en México, pues es uno de los ocho países que concentra la mitad de las lenguas que se hablan en el mundo. Cuenta con 364 variantes lingüísticas que pertenecen a 68 agrupaciones de 11 familias lingüísticas. (INALI, 2008 citado en Trujillo Tamez y Terborg, 2009, p. 128)

Estudiar el desplazamiento de una lengua significa indagar las causas y los efectos de este fenómeno. En algunos casos de muerte de lenguas, las causas y los efectos son similares. Sin embargo, al analizarlos de manera minuciosa estos revelan fenómenos específicos del lugar donde se pueden observar.

En una situación multilingüe, como la de México, existen diferentes presiones que pesan sobre las lenguas indígenas para que éstas sean desplazadas por el español. Esto sucede cuando el equilibrio de la “ecología lingüística” se ve afectado. Así el “modelo de ecología de presiones” permite explicar cómo las lenguas pueden estar en una relación equilibrada (mantenimiento de la lengua) o desequilibrada (desplazamiento). (Terborg, Velázquez y Trujillo, 2007 citado en Trujillo Tamez I. y Terborg R., 2009, p. 129)

La lengua ñyuujk es originaria del estado de Oaxaca, y se habla en gran parte de la sierra norte, ubicada en el noroeste del estado. “El número de hablantes del ñyuujk registrados hace más de una década fue de 115. 825. La lengua ñyuujk se caracterizó en general por un crecimiento importante en su número de hablantes hasta el año 2000” (INEGI, 2006 citado en Trujillo Tamez y Terborg, 2009, p. 132). Esta lengua pertenece a la familia lingüística mixe- zoque. Con el fin de conocer la situación de mantenimiento o desplazamiento que presenta la lengua ñyuujk, he puesto atención en el uso y en la práctica de la misma en los diferentes espacios comunitarios, también tengo la fortuna de ser partícipe del uso de la lengua en otros contextos, es decir, muchos paisanos radican fuera de la comunidad, un claro ejemplo son los que viven en la Ciudad de México. El contacto actual con otras sociedades genera nuevas redes de comunicación donde los hablantes del ñyuujk se encuentran en una situación de desventaja.

En este contacto, los habitantes de la comunidad se enfrentan a valores e ideologías diferentes que por lo general reproducen un acto discriminatorio hacia el ser indígena, por ejemplo, en las ciudades se ve natural cuando un individuo discrimina a otro solo por su apariencia física, si habla una lengua originaria, su vestimenta, etcétera. De esta manera es idóneo conocer primero la situación actual de la comunidad para poder tener una perspectiva sobre el estado actual del uso de la lengua y así llegar a una conclusión.

En primer lugar, es necesario conocer el uso de la lengua äyuujk en los diferentes espacios dentro de la comunidad: la asamblea comunitaria, el mercado, las fiestas patronales y los lugares sagrados, son algunos de los contextos en donde se pone en uso la lengua. Sin embargo, en los últimos años, ha decaído el número de hablantes y con ello cada día es inusual ver a las personas poner en práctica su lengua originaria de la comunidad, más no la materna que, en la actualidad, para muchos niños puede ser el español. Hoy en día, la mayoría de los niños del pueblo ya no hablan la lengua äyuujk, esto sucede por varias razones, entre ellas: la migración, la globalización cultural y el sistema educativo.

En relación con el desplazamiento de la lengua Canuto Castillo (2013) señala: “En el año 2003 se publicó la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (LGDLPI), cuyo objetivo es preservar y desarrollar sus lenguas” (p.31). Así, por una parte, se cuenta con una ley a su favor, pero por otra, sus hablantes cotidianamente son sujetos de discriminación. Hoy en día las necesidades de cada individuo varían, motivo por el cual los habitantes de la comunidad deciden emigrar a otras ciudades de la república mexicana o incluso al extranjero, especialmente a los Estados Unidos de América porque van en busca de nuevas oportunidades como empleo, educación, entre otras necesidades que exige el mundo actual.

Debido a que la cultura ayuujk está en un proceso de cambios en sus diferentes elementos, este dinamismo se refleja en sus individuos que siempre se encuentran en movimiento, es decir, que los sujetos son los que estimulan el proceso de desplazamiento de la lengua, así como los demás elementos culturales que forman parte de nuestra identidad como ayuujk jä'äy. A continuación daré a conocer los factores o causas más notorios que hacen que la lengua äyuujk sea desplazada por el español.

Uno de los factores que causan el desplazamiento es la migración, el cual representa el principal factor que contribuye de modo considerable con respecto a esta problemática porque los hijos de los padres migrantes ya no practican o usan la lengua nativa.

Dicho de otra manera, la ideología de los migrantes cambia a partir de la discriminación que sufren en las ciudades donde trabajan, estudian, etcétera. Debido a las burlas, el rechazo, los insultos e incluso violencia física que toleran durante su trayectoria en las zonas urbanas, es por eso que deciden adaptarse a la cultura mayoritaria. Esto con el fin de ser aceptados por la sociedad, en donde la mayoría de los individuos no conoce ni respeta la multiculturalidad que posee nuestra nación.

En cuanto a los elementos culturales adquiridos y apropiados por los habitantes de la comunidad en dichos lugares, está la lengua, el español. Es esta lengua la que se usa cotidianamente en los diferentes contextos o espacios; por ello, poco a poco los sujetos dejan de practicar su lengua originaria. Es así como el español va desplazando las demás lenguas originarias que existen en nuestro país.

En las ciudades donde emigran, los mixes usan como primera lengua el español, motivo por el cual consideran que lo que necesitan aprender sus hijos esa lengua y, de esta manera, los niños tienen como lengua materna el español por la insistencia de los mismos padres. Como resultado de lo antes dicho, se quedan con el español como primera lengua y el *ëyuujk* se ubica como segunda, siempre y cuando los padres de familia les insistan a sus hijos que pongan en uso la lengua de la comunidad ya que la mayoría de las veces olvidan por completo la lengua originaria.

El desplazamiento de una lengua originaria por una mayoritaria es un proceso que implica relaciones de poder. O sea, no se trata de un problema de las lenguas en sí mismas sino de lo que ocurre entre grupos sociales formados por los hablantes de esas lenguas que se ponen en relación.

En particular, este proceso se da en las grandes urbes del país, en donde a simple vista se percibe y se vive la multiculturalidad que nos caracteriza como nación. Sin embargo, como señalan Trujillo Tamez y Terborg (2009):

En una situación multilingüe, como la de México, existen diferentes presiones que pesan sobre las lenguas indígenas para que éstas seas desplazadas por el español. Esto sucede cuando el equilibrio de la diversidad lingüística se afectado. De acuerdo con este modelo es la “presión” lo que hace a los hombres actuar para modificar el estado del mundo de acuerdo a sus conveniencias. Está ligada a las relaciones de poder, así como también, a las ideologías, los valores, las acciones humanas que, a su vez, están relacionadas con las actitudes hacia determinada variante lingüística. (pp. 129-130)

Como resultado del proceso de relaciones de poder que se da entre los grupos, surge la desvalorización y el menosprecio de las lenguas nativas. Por tanto, los individuos que hablan y practican una lengua originaria se ven obligados a dejar de usar la materna. Pero el poder no siempre debe ser visto como un fenómeno negativo, más bien como uno que está presente en cada acción social. Es a partir del poder que el individuo empieza a sentir presión sobre cómo actuar de una manera determinada, o en su caso, para evitar algún acto o comportamiento; de este modo, la acción es producto de la presión de otro grupo. En concreto, en el caso de la práctica o uso de alguna lengua originaria en las grandes poblaciones, la mayoría de las veces se impone el poder en sus diferentes versiones y contextos, ya sea institucional o simplemente en los diferentes espacios públicos en donde la mayoría de las personas usan el español.

De acuerdo con lo dicho anteriormente, son varias las presiones que hacen actuar a cada individuo. Estos hechos y acciones alteran el estado de los grupos sociales en todo momento. En consecuencia, para poder adaptarse a la vida actual, necesariamente tienen que modificar el estado

de la vida. La influencia del español ha hecho que la lengua ñyuujk haya sido sustituida, y simplemente sirva como medio de comunicación entre los adultos. El problema de la lengua influye directamente en las relaciones sociales, pues la desvalorización de la misma afecta la comunicación, siendo utilizada en un determinado rol y rituales sociales (boda, mayordomía, bautizo, fiestas patronales, etcétera) y de acuerdo a la lengua que se ponga en uso. Históricamente, la imposición del español y su posterior proceso de expansión interrumpieron el desarrollo de las lenguas indígenas al grado de reducir las a un uso local, popular y oral, o mejor dicho, como medio para lograr la aculturación indígena. Como alternativa, compete a la educación indígena buscarle solución, ya que su política es que en las comunidades donde haya escuelas de este sistema educativo se debe promover un bilingüismo equilibrado.

La discriminación que sufren los habitantes de un pueblo originario al emigrar a otros contextos, donde la mayoría habla la lengua española, da como resultado que en un periodo de tiempo indeterminado se alejen de la lengua nativa. La vida de ellos en las zonas urbanas es muy difícil, cotidianamente se tienen que enfrentar a situaciones desagradables en los diferentes espacios. Estos hechos de racismo se siguen viendo en los ámbitos laborales y públicos, éste es solo un ejemplo de lo que viven los indígenas.

Durante el periodo que he vivido en la Ciudad de México, me ha tocado ver como algunas personas de procedencia indígena sufren actos discriminatorios por parte de quienes desconocen la multiculturalidad y pluralidad lingüística de nuestro país. Sólo por hablar una lengua originaria, por su vestimenta o su aspecto físico, consideran a los indígenas como incultos, pobres, ignorantes, entre otros estereotipos. Todo eso contribuye a destruir la autoestima y favorece que se sientan inferiores ante los que pertenecen a la cultura dominante.

Una gran cantidad de mixes habitan en los diferentes estados de la república mexicana, es por eso que cada vez más la lengua ñyuujk se ve obligada a ser desplazada por el español, en resumen, los comuneros de Tamazulápam Mixes se ven forzados a interactuar con personas de otras culturas, trayendo como consecuencia el proceso de sustitución cultural y sus componentes, entre ellas, la lingüística. La desvalorización de una lengua y el reconocimiento de otra lleva a un bilingüismo caracterizado como diglosia que, a la postre, desemboca en monolingüismo en la lengua dominante.

A nivel individual, la discriminación es determinante para que una persona no hable su lengua originaria y no la transmita a su descendencia. Es lo que muchos adultos de la comunidad de Tamazulápam hacen en la actualidad, es por eso que la mayoría de los niños que cursan la educación primaria ya no hablan la lengua ñyuujk, algunos solo la entienden pero no la hablan, y son muy pocos los que todavía la practican, no solo en sus hogares, sino también en los espacios comunitarios.

Los pocos niños que todavía tienen la fortuna de hablar el ñyuujk, son los que viven en el mismo hogar con sus abuelos, tíos adultos, y otros parientes, que todavía practican la lengua, la mayoría de los niños que viven con estos familiares es porque sus padres emigraron a otros estados o incluso a los Estados Unidos de América. Estos casos nos arrojan como resultado que muchos niños están en condiciones de seguir practicando la lengua ñyuujk, sin embargo, no es suficiente la presencia de los abuelos, ya que muy pocos niños valoran todo lo que les transmiten sus abuelos, y por otra parte, la mayoría rechaza el conocimiento de la cultura ayuujk que ellos poseen.

A todo esto, en nuestro país, son muchos los hombres y mujeres que se avergüenzan de su cultura originaria y de sus componentes. Las consecuencias de esta segregación se manifiestan dentro y fuera de la comunidad. Así, muchos niños y jóvenes rechazan su cultura originaria o la

de sus padres. Pero también encontramos otras expresiones de esta segregación, tales como la disminución de sus territorios tradicionales, el incremento de la migración y sus nuevas vidas en las ciudades, la pérdida de la valoración social de su cultura originaria y la ruptura de la transmisión intergeneracional de la lengua, cosmovisión, y otros componentes culturales.

También cabe mencionar lo que actualmente sucede en la comunidad, en los últimos años los habitantes de Tamazulápam han vivido procesos de aculturación. “Este concepto proviene de la antropología y fue utilizado desde finales del siglo XIX. Refiere a un proceso de adaptación o asimilación de elementos culturales de un grupo social dominante a otro que ocupa una posición subordinada” (Fábregas, 2012, p.1). Éste es el caso de los mixes cuando entran en contacto con culturas mayoritarias. La cultura dominante ha influido en la vida comunitaria y, en este proceso de adaptación, poco a poco se ha ido desplazando la lengua *ëyuujk* por el español. Cuando hablamos del impacto que tiene la aculturación, hablamos de la adopción de prácticas culturales y de consumo que son particularidades de las culturas dominantes: con la aculturación llega el consumo de las marcas, de medios, de símbolos y componentes culturales que tomamos como representativos de una sociedad ajena a la originaria

Los diferentes medios de comunicación promueven las expresiones culturales dominantes, como por ejemplo, las redes sociales, la televisión, entre otros medios, que intervienen para crear las identidades juveniles en las comunidades originarias. De esta manera, los niños y jóvenes adaptan otros gustos, comportamientos y formas de ver la vida y el mundo.

Los indígenas tuvieron que enfrentar la aculturación, entendido como el intento de imponer la cultura dominante, el cual se tradujo en la asimilación de creencias y valores del paradigma de la modernidad. El ideal de la igualdad pertenece a la modernidad, siendo uno de los más extraordinarios de esa utopía llamada modernidad (Pastrana Peláez, 2012, pp. 281-282). Si lo

occidental debe ser el modelo, esto significa que, inevitablemente, una parte de los seres humanos representan el modelo a seguir por el resto; un ejemplo sería el mundo occidental como modelo de perfección, de desarrollo y de progreso. Esto trae como consecuencia que el Estado busque consolidar una nación, una cultura y una lengua. Sin embargo, la realidad es compleja, diversa, multiétnica y multilingüe, desde la perspectiva ideológica del Estado, el camino más sencillo sería someter y reducir lo múltiple a uno solo. Y, en muchos aspectos, ha logrado este cometido. Encontramos un ejemplo en la situación de la mayoría de los niños y jóvenes de la comunidad de Tamazulápam, quienes toman como modelo perfecto las prácticas culturales con más poder, en lo político, social, cultural y económico. Como consecuencia de la adopción de prácticas y elementos culturales ajenos se modifican las prácticas culturales de los ayuujk, con distintas consecuencias, entre ellas, el desplazamiento de la lengua ëyuujk.

Además, la institución educativa de nivel primaria que se encuentra en la cabecera municipal es general y no bilingüe, esto quiere decir que ejercen el plan o currículo donde no se toma en cuenta la enseñanza-aprendizaje de la lengua originaria, como resultado se obtiene que la lengua ëyuujk no se ponga en uso en el espacio escolar. Aunque en las agencias municipales de Tamazulápam las instituciones educativas son bilingües, este sistema educativo toma en cuenta la enseñanza y el conocimiento del patrimonio cultural del país y en particular las culturas originarias, en este caso, la cultura ayuujk. Sin embargo, no es suficiente incluir en el plan curricular la enseñanza-aprendizaje de los elementos culturales del ayuujk, ya que en realidad, son muy pocos los niños y niñas que ponen en uso las prácticas culturales que se enseñan en las escuelas bilingües.

Es a partir de estos factores dichos anteriormente por lo cual empieza una relación desequilibrada, es decir, que la migración, globalización y castellanización hacen que surjan las diferentes presiones que conlleva el desplazamiento de las lenguas minoritarias. Las lenguas

nativas son parte fundamental para seguir conservando las culturas originarias, ya que sin ellas se pierde gran parte de la cultura, es decir, que cada lengua expresa una visión del mundo, la vida y sobre nosotros mismos. Es por eso que considero que se debe de seguir conservando la lengua originaria, para no olvidar las raíces y la historia de la comunidad.

En fin, el desconocimiento de la diversidad cultural, entre ellas, la diversidad lingüística nos ha llevado a la desvalorización de nuestras culturas originarias, y éste ha sido el caso de la mayoría de los pueblos originarios. En relación con lo anterior, sería idóneo que las nuevas generaciones conozcan la diversidad cultural que tiene nuestro país, con el fin de mantener vivas nuestras raíces. En Tamazulápam mixes, el tema de la interculturalidad no se ha tomado mucho en cuenta en las instituciones educativas, esto lo afirmo por el resultado obtenido durante el trabajo de campo porque, gracias a las entrevistas y a la observación participativa, pude recoger datos y testimonios que me han ayudado a reflexionar sobre la vida comunitaria en relación con el discurso de la tan mencionada interculturalidad.

Por tanto, la interculturalidad tiene cabida en los diferentes espacios comunitarios, empezando por las instituciones educativas que es donde se forman y concientizan las nuevas generaciones. Dado que la educación es un pilar para que nuestra sociedad, pero en especial, para que los niños y jóvenes puedan tener conocimiento de que nuestra nación es pluricultural, resulta urgente darle más importancia y valor a las culturas minoritarias. En conclusión, el concepto de interculturalidad obligatoriamente se tiene que debatir, ya que, desde hace varias décadas, esta forma de ver el mundo ha puesto el punto central en los diferentes discursos políticos, culturales y educativos, etcétera, pero sin tomar en cuenta las percepciones, las necesidades y sin escuchar la voz de los pueblos originarios.

¿Qué finalidad tiene debatir la interculturalidad? Que a través de las instituciones y de las prácticas culturales se ponga en acción la interculturalidad, es decir, que sea algo más que un concepto para convertirse en una práctica y en un valor que se viva cotidianamente. Es por eso que en el siguiente apartado explico y pongo en reflexión esta noción que se ha venido tratando en los espacios de la sociedad rural y urbana, indígena o no indígena.

1.7. La noción y la experiencia de interculturalidad en México

Para hablar de interculturalidad en México, primero debemos entender que es un país de numerosas culturas, y con ello ver los contrastes e interacciones que existen de acuerdo al contexto en que se localizan. La cosmovisión de los pueblos originarios es una forma de vivir, convivir y preservar su vida con la madre tierra, sin embargo, los procesos políticos y geopolíticos han afectado la forma de planear y gestionar la educación pública por parte del Estado mexicano, ya que se optó por un modelo de educación homogéneo (castellanización) para los pueblos originarios, haciendo a un lado su cultura, lengua, tradiciones y formas de enseñanza y aprendizaje. Por lo que se refiere a una educación con respeto y tolerancia, tenemos que conocer primeramente los paradigmas que nos separan y alejan de la interacción cultural, ya que históricamente la humanidad se ha clasificado y diferenciado por diversas razones. Entonces, para tratar la interculturalidad, es necesario retomar las ideas de los expertos en el tema.

La necesidad de atender la problemática de la diversidad cultural en un mundo cada vez más globalizado ha conducido a un gran uso de términos como relativismo, pluralismo, multiculturalismo o interculturalidad. Sin embargo, a pesar de la extensa literatura sobre el tema, pareciera que cada vez estamos más lejos de una noción más o menos compartida, ya que cada autor tiende a utilizar esos términos con un sentido propio. (Díaz Couder, 2009, p.28)

La creciente cantidad de estudios acerca de las identidades étnicas, las dinámicas migratorias y la diversidad cultural, dan origen al multiculturalismo y al discurso intercultural. Por su parte, “la multiculturalidad da cuenta de la presencia de culturas diferentes y de la necesidad de atender demandas de los distintos grupos minoritarios, pero dentro de estos grupos existen dinámicas y relaciones de poder”. (Dietz y Mateos, 2011, p. 24)

Reconocernos multiculturales representa un enorme logro. Sin embargo, la multiculturalidad es un concepto descriptivo que se refiere a la coexistencia de diversas culturas en un determinado territorio. Una sociedad como la nuestra, cuya aspiración es ser democrática, tiene que transitar a la interculturalidad. Este concepto indica la interrelación entre grupos y personas con culturas distintas, además supone que está fundamentada en el respeto, lo que implica que acepta que el otro puede ser diferente y crecer desde su diferencia, y que también la relación entre grupos y personas con culturas distintas se da desde un plano de horizontalidad, es decir, la igualdad tiene que ser la base y, a su vez, involucra la aceptación de que todas las culturas y personas son igualmente valiosas y dignas.

Como señala Bensasson (2013): la interculturalidad no describe nuestra realidad. En México siguen prevaleciendo relaciones asimétricas con los indígenas. La mayoría se encuentra en un estatus de pobreza extrema, esto nos ayuda a explicar por qué también existen asimetrías sociales y políticas. (p.50) En la actualidad, gran parte de las comunidades originarias, se pueden distinguir por el poco acceso a las necesidades básicas para las personas, como por ejemplo: carreteras, agua potable, electricidad, vivienda digna y al servicio de salud. La vigencia de políticas interculturales viables impone un replanteamiento de nuestra identidad nacional, que conllevaría cambios importantes en el terreno de lo social y se manifestaría en múltiples aspectos, pues, la inclusión de

la población indígena marginada implica necesariamente la revaloración de sus lenguas en tanto soporte de identidad y cultura.

A continuación se discuten las implicaciones de la interculturalidad en la concepción de políticas lingüísticas y educativas, con el propósito, no de proponer o postular una definición más de interculturalidad, sino de iluminar o hacer explícitas las diversas interpretaciones de esos términos y su relación con estrategias educativas.

En relación con lo anterior, la educación es el medio por el cual se legitima y se impone una cultura, ejerciendo una violencia simbólica, es decir, ideológica sobre el educando, desde un rol de poder y generando una ruptura con las representaciones espontáneas, o como en el caso de nuestros pueblos originarios, generadas por culturas diferentes. (Bourdieu como lo cita Bensasson, 2013, p.53)

Con base en este planteamiento, podemos afirmar que una acción pedagógica que requiere implícitamente una familiaridad inicial con la cultura dominante es impertinente para los niños indígenas, ya que son excluidos de ella. Pero señalar la desigualdad educativa no es suficiente, en otras palabras, continuamente se excluye a los niños de las clases sociales menos privilegiadas. Para obtener una verdadera interculturalidad, se debe de tratar a todos los alumnos como iguales no sólo desde el punto de vista formal, es decir, en derechos y deberes, sino desde el punto de vista de la equidad, es decir, tomando en cuenta qué tan desiguales son en la realidad, desde el punto de vista de sus condiciones socioeconómicas, de posición, políticas, sociales y culturales. A continuación retomo las reflexiones de Schmelkes (2009) sobre dos desigualdades regularmente vistas en nuestra sociedad.

En relación con lo anterior, la autora plantea que las asimetrías económicas, políticas, sociales y culturales deben combatirse desde la actividad cívica y política de la ciudadanía. Se espera que

la educación intercultural prepare a los futuros ciudadanos a combatir mejor tales asimetrías, uno de sus propósitos centrales. Dicho objetivo tiene que ver con dos frentes principales relacionados con la cantidad y calidad de la educación ofrecida por parte del estado Mexicano: por un lado, la lucha contra la asimetría escolar; por otro, el combate a la asimetría valorativa. (Schmelkes, 2009, p. 3)

“La primera, es decir, la asimetría escolar, es la que explica que los indígenas tengan menores oportunidades de acceso a una educación escolar y mayores dificultades para la permanencia en la misma y para alcanzar un nivel educativo superior” (Schmelkes, 2009, p. 3). Desde mi punto de vista, los escasos aprendizajes obtenidos en la escuela les sirven menos que al resto de la población para su vida actual, es decir, los indígenas son más vulnerables a que dejen a un lado el aprendizaje adquirido al entrar a otros contextos, esto debido a que al salir de sus comunidades se dedican a oficios que no tienen nada que ver con lo que se enseña en las instituciones educativas

La asimetría escolar solo puede combatirse ofreciendo una educación de calidad y contextualizada a las poblaciones indígenas. Sin embargo, la calidad no se puede entender como algo homogéneo ni se puede pretender que educando de manera idéntica a los indígenas que a los mestizos se logren resultados cualitativamente equivalentes (Schmelkes, 2009, p. 95).

Es necesario comprender la compleja noción de calidad educativa. Esto se refiere, fundamentalmente, al desarrollo de habilidades y de valores para la convivencia. Los pueblos indígenas tienen o deben llegar a tener sus propios propósitos educativos, y la escuela debiera estar también a su servicio. Entre otros, el conocimiento de su cultura y el dominio de su lengua se encuentran entre los más indispensables.

La segunda asimetría, es decir, la valorativa, conduce a que diversos grupos sociales consideren que existe una cultura superior. Muchas veces, como consecuencia profunda del racismo y de la

discriminación, los miembros de culturas minoritarias llegan a considerarse a sí mismos inferiores y se valoran poco frente a la cultura dominante, esto impide una relación de igualdad y respeto entre grupos y personas de culturas diferentes. (Schmelkes, 2009, p. 4)

El combate a esta segunda desigualdad, la valorativa, sólo puede hacerse realidad cuando la educación intercultural proponga la valoración de la propia identidad para comenzar el fortalecimiento de la cultura y sus componentes. Como se mencionó anteriormente, asegurar que la cultura mayoritaria tenga conocimiento de la diversidad cultural y trabajar el respeto y la igualdad entre culturas.

Si bien a finales del siglo xx se propone la educación intercultural bilingüe, que propone un cambio de las políticas educativas que tome en cuenta la diversidad étnica y lingüística y que se ajuste a la realidad multicultural de los países de América Latina. La política de educación intercultural del Estado mexicano supuestamente promueve relaciones que lleven a desarrollar una coexistencia y una interacción pacíficas, positivas y de enriquecimiento mutuo entre grupos sociales diversos. Se propone lograr un modo de convivencia basado en el conocimiento mutuo, el respeto y el diálogo. (Bensasson, 2013, p.59)

Frente a ese modelo hablamos de interculturalidad y de pedagogía críticas, lo que pone en escena el racismo, la desigualdad y la injusticia racializada. También vale la pena considerar la manera en que los campesinos y mestizos pobres permanecen excluidos frente al orden hegemónico de la élite blanco mestiza: el poder colonial sobrevive, toma nuevas formas, incluso, en sociedades autodefinidas como multiculturales. México es un país racista, el racismo es difícil de enfrentar porque se encuentra naturalizado por eso no se reconoce como tal. De ahí la necesidad de educar a todos, y no solo a los miembros de las culturas minoritarias: la interculturalidad exige escuchar a las minoritarias.

La imposición del currículo de educación básica no considera la realidad multicultural del país, pues no es posible abarcar al conjunto de la población indígena en una sola categoría social heterogénea, la realidad actual de la interculturalidad persigue fines ajenos a los saberes y necesidades de las comunidades originarias y se basa en contenidos descontextualizados e irrelevantes. Desde mi punto de vista, el concepto de interculturalidad puede representar una nueva forma de conceptualizar las relaciones interétnicas pero, además, la gran esperanza de que se pueda trabajar resaltando el valor de distintos saberes, de diferentes formas de pararse en la vida e interpretarla.

Sin embargo, lo anterior ocurrirá siempre y cuando se pueda trabajar enfrentando los conflictos de las relaciones en ámbitos de diversidad, bajo el supuesto incuestionable de que existen las mismas capacidades bajo condiciones asimétricas. Además, esto supone la elaboración de material educativo intercultural de calidad para toda la sociedad y no sólo para los miembros de los pueblos originarios. Esto hace de lo intercultural una búsqueda más humana, más aterrizada y menos utópica que la que se presenta muchas veces en la interculturalidad, definida como una relación sublime entre culturas. Entonces, desde este enfoque intercultural, debemos de expresarnos a nosotros mismos y dejar que el otro se exprese a sí mismo, quitándonos los prejuicios y paradigmas aunque esto sea muy complicado de hacer. Pero para que eso suceda necesitamos una educación reflexiva y diferente.

El planteamiento reduccionista de una educación intercultural limitada únicamente a la población indígena resulta ambiguo y absurdo porque niega de entrada la necesaria horizontalidad y reciprocidad entre iguales que la interculturalidad supone. Como señala Bensasson (2013): “El diálogo intercultural requiere necesariamente de que ambas partes estén interesadas en entenderse,

pues comprender a otro es desperdiciar nuestra propia cultura, tirar lastres y descubrir horizontes” (p.60).

Lo anterior hace necesario revisar la relación entre el discurso intencional y la práctica educativa y abrir un debate crítico del modelo educativo indígena que propone el sistema educativo nacional, rebasando lo institucional mediante la participación comunitaria. Una verdadera transformación no puede venir desde arriba ni desde fuera, debe construirse desde abajo y adentro. Educar para la interculturalidad supone algo distinto en los diversos escenarios, la educación no debe perseguir la homogeneización, como lo ha venido haciendo hasta la fecha.

Capítulo 2. Estrategia metodológica y la vivencialidad de Tamazulápam Mixes

En un primer momento, este capítulo describe las principales características y aportes del método etnográfico, el cual me aportó distintas estrategias para acercarme a la comunidad durante el trabajo de campo, específicamente, la observación participante y las entrevistas formales e informales con sus habitantes. En un segundo momento, el documento presenta una descripción del contexto con el fin de adentrarnos en las redes de significado que le dan sentido a las prácticas culturales ya que, a pesar de pertenecer a dicha comunidad, nunca me había puesto a reflexionar de manera sistemática en ellas.

2.1. El trabajo etnográfico: un camino para acercarse al contexto

Para conocer y entender las diferentes concepciones sobre las prácticas culturales que tienen los habitantes de la comunidad, es necesario efectuar métodos idóneos para obtener el resultado de las diferentes miradas de los comuneros. Considerando que, para poder adentrarse en un pueblo se necesitan principios, herramientas y habilidades, es así que, la etnografía proporciona lo indispensable, por tanto, conozcamos la ciencia de la etnografía.

Etnografía, del griego *ethnos* (tribu, pueblo) y de *grapho* (yo escribo), literalmente significa descripción de los pueblos o culturas. Es probablemente el método sobre el que más ha crecido el interés, tanto teórico como práctico, sobre las cuestiones descriptivas e interpretativas de un ámbito sociocultural concreto y en la investigación educativa para analizar la práctica docente, describirla desde el punto de vista de las personas que participan en ella. (Murillo y Martínez Garrido, 2010, p. 2)

Pero, recientemente, trabajadores sociales, sociólogos, economistas y politólogos, entre otros, han recurrido a la etnografía. Hoy, entonces, no se puede decir que la etnografía es algo exclusivo de los antropólogos, aunque éstos sean los que recurren a ella como parte de su identidad disciplinaria.

Hoy, en México, no sólo los grupos étnicos como las comunidades indígenas u originarias son ya parte de la preocupación de los antropólogos, sino también múltiples aspectos de las poblaciones urbanas y otros temas emergentes que trascienden los estudios realizados en un lugar. Hoy se puede afirmar, incluso, que las denominadas “minorías étnicas” han dejado de ser el centro de la imaginación antropológica.

La etnografía tiene sus orígenes en la antropología cultural a través de antropólogos de comienzos del siglo XX, tales como Boas, Malinowski, Radecliffe Brown y Mead y sus estudios de culturas comparativas. En los años veinte y treinta, sociólogos como Park y Dewey adaptaron los métodos del campo antropológico para estudiar grupos culturales en los Estados Unidos. Recientemente, las aproximaciones científicas a la etnografía se han expandido para incluir el ámbito educativo. (Govea Rodríguez, Vera y Vargas, 2011, p. 28)

La etnografía se considera una modalidad de investigación en las ciencias sociales que surge de la antropología cultural y de la sociología cualitativa. Se habla de investigación etnográfica o

simplemente de etnografía para aludir tanto a procesos por el que se aprende el modo de vida de algún un grupo como el producto de esa investigación, como dije anteriormente, es una amplia fotografía que plasma la vida de la cultura estudiada.

Para definir la investigación etnográfica, recurrimos a tres definiciones complementarias. De un lado, puede definirse como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta, pudiendo ser esta una familia, un grupo de amigos, de profesores o una escuela. De otro, hace referencia al estudio directo de personas y grupos durante un cierto periodo, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social (Giddens, 1994), y por último, puede definirse como la descripción del modo de vida de un grupo de individuos. (Murillo y Martínez Garrido, 2010, p. 2)

Una etnografía describe de una población aspectos seleccionados de cómo manejan sus vidas rutinarias, rituales, las creencias, costumbres y su medio ambiente que conforman su sentido común sobre su mundo. El objetivo inmediato de un estudio etnográfico es crear una imagen realista del grupo de la cultura estudiada, pero su intención es contribuir en la comprensión prácticas, comportamientos, costumbres y otros de sectores dentro de un grupo social. La etnografía, en su triple acepción de enfoque, método y texto, es un medio para lograrlo. Como enfoque, la etnografía es una concepción y practica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros.

Afirma Guber (2001) que esta ciencia observa tres niveles de comprensión: el nivel primario o “reporte” es lo que se informa que ha ocurrido (el qué); la “explicación” o comprensión secundaria alude a sus causas (el por qué); y la “descripción” o comprensión terciaria se ocupa de lo que ocurrió para sus agentes (el cómo es para ellos). La explicación y el reporte dependen de su ajuste a los hechos, y la descripción depende de su ajuste a la perspectiva nativa de los miembros del grupo

social. (s.p.). Se trata de interpretar los fenómenos sociales viendo desde dentro la perspectiva del contexto social de los participantes permitiendo al investigador tener un conocimiento interno de la vida social.

A pesar de ser originario de la comunidad de Tamazulápam, nunca me había puesto en el papel de investigador, aunque nací y crecí en el pueblo mencionado, nunca tuve la oportunidad de poner en reflexión la vida cotidiana de los habitantes, las prácticas culturales en general son los que se pone en práctica en los diferentes espacios comunitarios. Sin embargo, observar la vida ayuujk del lado de un investigador es totalmente diferente a comparación con un habitante, es decir, un individuo que pasa su día a día en su comunidad de origen no se pone a reflexionar sobre el por qué, para qué y para quién hace las diversas prácticas, rituales, costumbres, etcétera.

El objetivo inmediato de un estudio etnográfico es crear una imagen realista del grupo estudiado, pero su intención y mirar más lejano es contribuir en la comprensión de su vida cotidiana. Trata de presentar episodios que son porciones de vida documentados con un lenguaje natural y que representa lo más fielmente posible cómo siente la gente, que sabe, como lo conoce y cuáles son sus creencias, percepciones y modos de ver y entender.

Uno de los aspectos más satisfactorios del enfoque etnográfico es precisamente el sentirse libre para poder descubrir un problema retador, antes que sentirse obligado a investigar un problema predeterminado que pudiera existir, de hecho, solo en la mente del investigador. Las ventajas que tiene la investigación etnográfica son la flexibilidad y la apertura que le otorga su orientación naturalista. Por ello, su estudio de campo se caracteriza por sus conocimientos fortuitos. En esencia, este enfoque es holista, es decir, amplio y vasto, que permite ver, describir y comprender las realidades como formas totales estructuradas y complejas, como fenómenos interconectados

que se integran y adquieren sentido por sus relaciones e influencia recíproca. (Martínez, 2007 citado en Govea Rodríguez, Vera y Vargas, 2011, p. 30.)

Considero que la realidad no es estática y única, al contrario, hay un concepto de la realidad como algo múltiple y en continuo cambio en cuanto a personas, situaciones, tiempo y circunstancias. De aquí que esta investigación estará muy ligada a la realidad comunitaria. A continuación se hace una descripción de las cuatro características de la etnografía propuestas por Boyle (2003 citado en Govea Rodríguez, Vera y Vargas, 2011, pp. 31-32):

Holística y contextual: exige poner la observación y los datos de la entrevista en una perspectiva más amplia, su planteamiento central se basa en que el comportamiento del ser humano sólo se puede entender en contexto; es decir, en el proceso de análisis y abstracción. El etnógrafo no puede separar los elementos del comportamiento humano de su contexto pertinentes, de significados y propósitos, porque es ese contexto el que le permite comprender el comportamiento humano. Su propósito primario es hacer explícitas las interrelaciones entre los diversos sistemas y subsistemas del grupo estudiado. (p.31)

Para ello es necesario que el trabajo de campo se realice con gente por largos períodos de tiempo en su ambiente natural, es lo distintivo de la investigación etnográfica. Este debe estar acompañado de la observación participante; la cual caracteriza la mayor parte de la investigación; además, combina la participación de las personas estudiadas con el hecho de mantener la distancia profesional, que permite una adecuada observación y registros de datos, estos aspectos permiten montar un escenario para otras técnicas tales como, la entrevistas, historias de vida entre otros procedimientos de recolección de datos. El análisis de los datos que el etnógrafo emplee puede variar según el tipo de etnografía que se esté haciendo o, mínimamente, según la clase de procedimiento de recolección de datos que utilice. El fin de este proceso es reunir o reconstruir los

datos en una manera comprensible y constructiva, agrupándolos según modelos, categorías y relaciones significativas. (p.31)

La reflexividad: la etnografía tiene un carácter reflexivo, lo que implica que el investigador es parte del mundo que estudia y está afectado por éste. Esta reflexividad se aprecia en la distinción de la ciencia y el sentido común, entre las actividades del investigador y la de los investigados, yace aquí el corazón tanto del positivismo como del naturalismo; ambas posiciones extremas presuponen que es posible, al menos en principio, aislar un cuerpo de datos no contaminados por parte del investigador, bien sea volviéndose él un autómeta o convirtiéndose en un recipiente neutral de la experiencia cultural. Su proceso consiste parcialmente en observación participante y parcialmente en conversaciones o entrevistas; la combinación del que está adentro y del que está afuera permite una intelección más clara de las que puede tener uno de los participantes, es decir, el nativo o el etnógrafo. (p.32)

Lo emic y lo etic: la visión emic, desde adentro de lo que sucede y por qué, es básica para comprender y describir con exactitud las situaciones y los comportamientos de los informantes, esto es el corazón de la investigación etnográfica. La perspectiva etic, es el marco teórico que se trae desde afuera, en otras palabras las abstracciones del investigador o la explicación científica desde lo que existe de esa realidad. Un análisis de la perspectiva emic y etic requieren de explicación para poder comprender y describir con precisión situaciones y comportamientos. (p.32)

El producto final que llamamos etnografías: algunas etnografías son más teóricas y abstractas en términos de las teorías culturales que producen. Su valor radica en los resultados pragmáticos tanto para la teoría como para la práctica. Es tanto un proceso como producto, y como producto

suele ser un libro cuyo foco recae sobre un grupo social particular y al mismo tiempo es bastante amplio. (p.32)

Además de hacer un estudio etnográfico enfocado a la cultura ayuujk y sus componentes, realicé una etnografía escolar, es decir, estuve observando la práctica docente en la escuela primaria general, ubicada en la cabecera municipal, así como en una escuela bilingüe, esta se encuentra en una de las agencias del municipio, conocido como rancho El Maguey, ahora conozcamos el concepto de etnografía escolar o educativa.

2.2. La etnografía educativa

Esta rama de la disciplina tiene su origen a finales de los años 70 y principios de los 80, en particular en Gran Bretaña, Estados Unidos y Australia. Su aparición coincide con un cambio en las preocupaciones de la investigación educativa. Ya no son sólo importantes los resultados de la educación, estos primeros estudios tenían en cuenta la experiencia de los participantes, ni las dimensiones culturales y sociales que contextualizan el trabajo escolar. Sino también cómo llevarla a cabo y cómo se desarrolla. Se puede decir que surge casi como una reacción contra las investigaciones de corte positivista o, mejor dicho, como un modo para intentar complementarlas. De esta forma, la investigación educativa se nutre de la investigación etnográfica aportando una perspectiva nueva donde se prioriza el estudio del contexto. (Murillo y Martínez Garrido, 2010, pp. 4-5)

Al ser la educación un proceso cultural por el que los niños y jóvenes aprenden actuar adecuadamente como miembros de una sociedad, hace de ella un ámbito particularmente idóneo para la investigación etnográfica. El objetivo de este estudio fue conocer, estudiar e investigar sobre la diversidad dentro de las aulas, haciendo especial en los procesos de aceptación o

distanciamiento de la cultura ayuujk. Pero la diversidad como objeto teórico de estudio, también es abordada con especificidades, en este caso, como materia didáctica y curricular.

En este caso interactué con los distintos actores humanos (estudiantes, docentes, familias, y demás miembros de la comunidad escolar), ya que ellos son los que construyen y reconstruyen la realidad social mediante la interacción con el resto de miembros. Para ello, resulta imprescindible que la interpretación de la investigación considere desde la descripción de qué es lo que está sucediendo, hasta los porqués y para qué de sus acciones y de la situación en general. Así, el resultado que se obtuvo de la investigación etnográfica en educación plasma una gran fotografía del proceso estudiado que, junto a referentes teóricos, ayudan a explicar los procesos de la práctica escolar que se analiza. Este nuevo enfoque lleva a que se hagan nuevos análisis de los procesos curriculares en el aula y al estudio del conocido como currículo oculto. Esto quiere decir que estudia las características concretas y no las supuestas que aparecen dentro de cada ámbito escolar, y para eso, la etnografía escolar es la que mejor responde a las necesidades de la realidad de las aulas.

En la presentación del capítulo decíamos que, de una forma muy general, se podía definir a la etnografía como aquel conjunto de técnicas de investigación que hacen énfasis en la *descripción* de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas). Describir las relaciones entre prácticas y significados para unas personas concretas sobre algo en particular (como puede ser un lugar, un ritual, una actividad comunitaria, una institución), es lo que busca un estudio etnográfico. Con estas descripciones, la etnografía permite dar cuenta de

algunos aspectos de la vida de unas personas sin perder de vista cómo estas personas entienden tales aspectos de su mundo.

Antes de comenzar con el apartado del trabajo de campo, hay que aclarar primero los métodos y herramientas que se usaron durante la investigación. Como ya vimos, el término etnografía alude al proceso metodológico global que caracteriza a la antropología social, extendido luego al ámbito de las ciencias sociales. En cambio, el trabajo de campo no agota la etnografía pero constituye la fase primordial de la investigación etnográfica, en ciencias sociales el trabajo de campo suele designar el periodo o modo de la investigación dedicado a la recopilación y registro de datos.

2.3. El trabajo de campo

Esta instancia del proceso de investigación no debe confundirse con el proceso metodológico global. Es una situación metodológica, y también en sí mismo un proceso, una secuencia de acciones, de comportamientos y acontecimientos no todos controlados por el investigador, entre cuyos objetivos están redactar un informe. El trabajo de campo es la experiencia constitutiva de la antropología porque distingue a la disciplina, cualifica a sus investigadores y crea el cuerpo primario de sus datos empíricos.

Las técnicas que puse en acción en esta investigación etnográfica son la observación de tipo participante, la entrevista y el análisis de contenido. Observar, es, en primer lugar percibir por lo que la percepción se constituye como el elemento básico. La observación participante tuvo como objetivo fundamental la descripción de la vida cotidiana de la comunidad y del contexto escolar. En segundo lugar, la entrevista, esta técnica de recogida de información me permitió obtener una perspectiva interna de los participantes de la comunidad. Las entrevistas pueden ser informales, en profundidad, estructuradas, individuales o en grupo. La entrevista etnográfica no se restringe a una única manera de preguntar, tampoco a un momento concreto de hacerlo.

En este trabajo recurrí a preguntas indirectas, que son cuestiones abiertas que no requieren de una respuesta demasiado concisa, sino que invita a generar un diálogo. Mi papel como investigador en las preguntas indirectas es mantenerse en una posición pasiva, pero ejerciendo como entrevistador una postura de oyente activo. De esta manera, pude relacionar la reacción del participante a la pregunta con el tema de investigación y reflejar las circunstancias que rodean la entrevista. Enseguida planteo las preguntas que me ayudaron a recopilar la información sobre el tema del dinamismo cultural y su impacto en las prácticas comunitarias, además, cómo podemos trabajar el tema de la interculturalidad en las instituciones educativas.

A partir del problema descrito, surgen las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son los factores que permiten comprender las actitudes de aceptación y de distanciamiento relacionado con la cultura Ayuukj mixe entre los niños y joven de la comunidad de Tamazulápam? ¿De qué manera se puede impulsar una valoración positiva hacia la identidad y el patrimonio cultural mixe entre los niños y jóvenes de la comunidad de Tamazulápam?

Objetivo general: Investigar los factores que explican el abandono y el desinterés por la identidad y el patrimonio cultural mixe, a partir del conocimiento de los significados que posee la cultura Ayuukj “mixe” entre los niños y jóvenes de la comunidad de Tamazulápam.

Objetivos específicos: Realizar un estudio etnográfico con estudiantes y docentes en una escuela primaria y en una escuela secundaria ubicada en Tamazulápam para conocer las razones que los llevan a identificarse o a distanciarse la cultura ayuukj mixe. Profundizar el conocimiento de la historia de la comunidad de Tamazulápam a través del diálogo con los ciudadanos que cuentan con reconocimiento en la comunidad y que comparten una valoración positiva por la cultura ayuukj “mixe”.

Conocer los puntos de vista de personas adultas de la comunidad que manifiestan una actitud de distanciamiento en relación con la cultura ayuukj, a través de la realización de entrevistas formales e informales dentro y fuera de Tamazulápam. Y, Elaborar y poner en práctica una intervención orientada a promover la cultura ayuukj, con las autoridades y habitantes de Tamazulápam, a partir de la difusión de los resultados de esta investigación.

El resultado de estas preguntas me condujo a interpretaciones que anteriormente no conocía, recalcando que soy originario de la comunidad investigada. Las prácticas, costumbres e instituciones del pueblo son muy complejas en las formas de ver y percibir de cada individuo, es así que no se puede manejar una sola interpretación en cada uno de los ámbitos comunitarios. Estas interpretaciones son el resultado de las diferentes concepciones identitarias de los comuneros, es decir, que cada grupo social que se encuentra actualmente en la comunidad concibe de manera particular la manera de ver y sentir la vida ayuujk y sus componentes. Entonces hay que descifrar los diferentes pensamientos con relación a las prácticas culturales, costumbres e instituciones comunitarias, y con ello poder conocer como el dinamismo cultural se hace notar en la existencia de la cultura ayuujk

2.4. Descripción del contexto

2.4.1. Ubicación geográfica

El estado de Oaxaca es uno de los 31 estados que junto con la Ciudad de México conforman las 32 entidades federativas de la República Mexicana. Se fundó el 21 de diciembre de 1823 y está formado por 570 municipios. Oaxaca está localizado en la región suroeste del Pacífico mexicano, limita al norte con Puebla y Veracruz, al este con Chiapas, y al Oeste con Guerrero, está dividido en 8 regiones, la Región Costa, Sierra Sur, Sierra Norte, Istmo, Cuenca de Papaloapan, Cañada, Mixteca y Valles Centrales. Siendo su capital la ciudad de Oaxaca de Juárez, considerada

Patrimonio Cultural e Histórico de la Humanidad². Esta última parte mencionada se debe a que hay zonas arqueológicas de diferentes culturas y por ello ha sido nombrado, parte del patrimonio cultural de la humanidad.

La región mixe se encuentra al noroeste del estado de Oaxaca. Colinda al noroeste con los ex distritos de Villa Alta; al norte con Choapam y con el estado de Veracruz; al sur con Yautepec y al sureste con Juchitán y Tehuantepec. El territorio Mixe abarca una superficie de 4668.55 km²³. Hablan la lengua ñyuujk que pertenece a la familia mixe-zoqueana, y son culturalmente más conservadores que otros grupos indígenas de la región, ya que han manteniendo su lenguaje hasta nuestros días. El nombre ñyuujk para nosotros significa "personas que hablan el idioma de la montaña".

Los mixes se dividen climatológicamente en tres zonas: alta, media y baja, cuyas características ecológicas dependen directamente de la configuración orográfica de la región. La zona alta se caracteriza por ser montañosa y fría; la media por sus lomeríos y climas subcálidos y la baja por sus alturas cercanas al nivel del mar y con temperaturas altas de calor. La región tiene un total de 19 municipios: la zona alta está integrada por Tlahuiloteppec, Tamazulápam, Ayutla, Cacalotepec, Tepantlali, Tepuxtepec, Totontepec y Mixistlán de la Reforma; la zona media por Ocatepec, Atitlán, Alotepec, Juquila Mixes, Camotlán, Zacatepec, Cotzocón, Quetzaltepec e Ixcuintepec y la zona baja por Mazatlán y Guichicovi.

El municipio de Tamazulápam del Espíritu Santo Mixe, se ubica en la región de la Sierra Norte del estado de Oaxaca, forma parte del distrito ayuujk. Colinda con los municipios de Tlahuiloteppec, Ayutla, Cacalotepec, Tepuxtepec y Tepantlali, todos estos municipios pertenecen

² (<http://www.municipios.mx/Oaxaca/>)

³ Trabajo de investigación elaborado por: *Hugo de la Rosa, Lucia Alejandra Hernández Cruz, Alejandrina Santos Hernández*, asesor: *Abel Santiago*. 20 de agosto 2010: recuperado en <http://es.slideshare.net/lizethe0407/mixes>

a la región ayuujk. El municipio cuenta con nueve agencias que son: Rancho el señor (*konkijxypy*), Duraznal (*tsëpäkxjeykyëjxpy*), Rancho Maguey (*tsaatsjotp*), Tierra Caliente (*ëpä'tump*), Tierra Blanca (*poop näxkiixpy*), Cuatro Palos (*mëktäxkkipy*), Las Peñas (*jëkatsokp*), linda vista, y Santa Rosa.

2.4.2. El mito del origen de la fundación de Tamazulápam Mixes

Don Domingo Manuel nos cuenta que:

En la antigüedad, los Tu'uk Nëëmt habitaban en un solo pueblo, ubicado hoy en día en una de las agencias del municipio y como conocido como Santa Rosa. Fue en ese lugar donde se asentaron las primeras familias que comenzaron a habitar el lugar, los hogares eran hechos de adobe y techado con tejas o de zacate seco. La agricultura era el sustento alimenticio, el maíz, el frijol, la calabaza, estos son los productos más comunes que se sembraban. Además, como la tierra era muy fértil, las plantas comestibles se cosechaban sin condición de cuidado, como el epazote, el ajo, la calabaza, el camote (ellos los llaman malanga). Árboles como el pino, cedro, guayamel, palmuto, frijolillo, nopo, y frutos, aguacate, chicozapote, mamey, plátano, guayaba, chayotes, etcétera.

El abuelo narra que todo era armonía entre las familias. Pero un día común y corriente, unos hombres caminaban por las veredas de un lugar boscoso cuando sorpresivamente apareció un ave de color blanco y que brillaba como el mismo sol aterrizó en un árbol muy grande y antaño, además, este se ubicaba en el yacimiento de un manantial, así lo afirma el abuelo. Este hecho les causó curiosidad y extrañamiento, ya que era la primera vez que veían un animal de esa dimensión, entonces, los individuos que presenciaron aquel momento comenzaron a divulgar lo ocurrido, causando asombro a las pocas personas que habitaban alrededor del lugar.

Pocos días después, otras personas que se encontraban trabajando en el campo a una distancia considerable donde se vio por primera vez el ave de color blanco, vieron volar alrededor del lugar

de nuevo el animal, y como no se lo esperaban, otra vez aterrizó en el mismo lugar donde anteriormente otros individuos lo habían visto, fue así que, poco a poco las personas fueron aceptando que el ave estaba tratando de darles un mensaje a los unos cuantos habitantes de la montaña. El ave (paloma) tenía su objetivo, este era que los habitantes se dieran cuenta de que el lugar donde muy seguido llegaba a descender era el indicado para fundar el pueblo de los Tu'uk Nëëmt, a pesar de que el ave insistía, la gente no podía descifrar el significado, fue entonces, que un sabio (chaman) tuvo que interpretar el mensaje por medio de la lectura de sus granos de maíz, el resultado o mensaje nadie se lo esperaba.

Por consiguiente, el motivo de la presencia del ave, era que en ese lugar donde en varias ocasiones se dejó ver, fuera donde se fundara el pueblo de los Tu'uk Nëëmt. Es así como el xëmaapy (chaman) anunció a los personas que en aquel lugar era el indicado para construir un templo en honor a la paloma (espíritu santo). De esta manera, el santo patrono de la comunidad es el Espíritu santo, cuando la gente se enteró que tenían que construir la casa, tuvieron que organizarse para comenzar la construcción del templo, esto para cumplir la misión del ave. Entonces, las personas se tuvieron que organizar, empezando con planear de manera adecuada la ubicación del templo, como se mencionó anteriormente, el lugar donde el ave se dejó ver estaba cubierta gran parte por agua, un manantial cubría este lugar tan hermoso y único, y era el primer obstáculo para comenzar la construcción.

Aun con esta dificultad, los comuneros con más conocimiento en el ramo de la arquitectura fueron los que se la ingeniaron para poder cumplir el mensaje de la paloma, entonces, el trabajo comenzó, este no consistió en una fácil y simple organización, sino que tenía su particularidad, es decir, únicamente los hombres tenían que maniobrar en la construcción, y las mujeres solamente se dedicaban a trabajar en los hogares con la preparación de los alimentos de los trabajadores, de

manera que, las mujeres no podían pisar el contexto de la obra por el simple hecho por su anatomía como mujer, esta no significaba exclusión o superioridad por parte de los hombres, sino que tenía un significado que afectaba directamente el proceso de construcción de la iglesia. Si la mujer tocaba materiales o cosas que se usaban en la obra, en cualquier momento podría pasar un accidente o simplemente dañar la construcción.

Otro punto clave fue el tiempo, con respecto a la duración de la cimentación de la iglesia, este consistió en una planeación perfecta, no solo las personas se organizaron para trabajar común y corriente, sino que el xëmaapy era el guiador, el predecía lo que se tenía que hacer y cómo llevar por buen camino en trabajo comunal. Durante la edificación del templo en honor al espíritu santo tuvo consecuencias fatales, es decir, hubo pérdidas de vidas humanas, ocurrieron varios accidentes que provocaron lesiones graves y deceso. Es así que, una de las medidas para evitar este tipo de sucesos, fue hacer sacrificios hacia los dioses y así como también a la muerta, esto para que no se llevara a más trabajadores, tanto hombres como mujeres.

La casa del santo patrono está hecho de piedras y madera, estos son los materiales principales que se usó, el abuelo cuenta que el templo fue construido de acuerdo al calendario local, este consistía que en cada año se tenía que construir una hilera de empedrado, o más bien, un nivel. Es por eso que el trabajo duró por muchos años, así que varias generaciones aceptaron la responsabilidad de darle continuidad lo que empezaron sus padres y/o abuelos. Al concluir la etapa de construcción de la casa del santo, las personas ya sabían que era tiempo de asentarse alrededor de este lugar, de esta manera, día a día, comenzaron a habitar el lugar conocido hoy en día tu'uk nëemt käjp (Tamazulápam del Espíritu Santo). De modo que, en la actualidad las personas más conocedoras de la historia de la comunidad, testifican que la iglesia se encuentra construido encima del manantial, considerando que, a unos metros hacia debajo de la iglesia se encuentra un

nacimiento de agua, por tanto, dicen los habitantes que es indiscutible que la teoría sea cierta. De igual manera, el pueblo cuenta con varios puntos donde hay nacimiento de agua, por todo esto, Tamazulápam significa el lugar de los sapos.

2.4.3. Cosmovisión de la cultura ayuujk

Para hablar adecuadamente de la cosmovisión de los ayuujk jä`äy es necesario pertenecer, sentir y vivir en el mundo ayuujk, de esta manera, gracias a que nací y crecí dentro del territorio ayuujk adquirí las bases para explicar la cosmovisión originaria, además, he tenido la fortuna de convivir con los abuelos del pueblo, ya que son ellos los que todavía poseen la originalidad del mundo ayuujk.

Para introducirnos en la complejidad de la cosmovisión de la comunidad de Tamazulápam Mixes, es necesario mirar hacia el pasado, los abuelos dejaron su forma de ver el mundo y la vida para que las generaciones siguientes tuvieran las bases de la vida. Las raíces que ellos dejaron son y serán para mantener viva la cultura, los ayuujk jä`äy tienen una misma sangre que hasta en la actualidad los ha mantenido unidos, de esta manera percibimos la cosmovisión algo muy complejo que hasta hoy en día se ha conservado. Ver la cosmovisión desde el mundo ayuujk, es considerar hasta lo imaginable, es decir, no solo se trata un conjunto de palabras o hechos, sino que ver y sentir lo que otros no pueden ver y sentir. Atrás de todo esto, están los elementos de la naturaleza que nos guía para seguir caminando como pueblo. La cosmovisión del pueblo ayuujk se puede descifrar a partir de las siguientes preguntas; ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos después de la vida? ¿Qué es y quién creó todo lo que nos rodea?

Si pudiéramos desdoblar el contenido de la cosmovisión del pueblo ayuujk, podríamos explorar diversas dimensiones de la percepción cultural de la naturaleza y acceder al ámbito de la religión constituida por las creencias y las costumbres, es decir, a las concepciones del origen del mundo y

al lugar que ocupa el hombre en el universo. La cosmovisión significa la manera de ser, ver y pensar de los individuos que pertenecen al pueblo y cultura ayuujk. Estas formas representativas se materializan a través de una gran cantidad de eventos que suceden en el transcurso del ciclo vital del ser humano, es decir, desde que nace, crece, hasta que muere, y de la vida social del pueblo.

Así, el pueblo ayuujk empezó a crear su cosmovisión, poco a poco en el transcurso del tiempo. El pueblo de Tamazulápam Mixes tiene una cosmovisión muy compleja, porque cada generación se ha caracterizado de ver la vida de manera particular, pero lo que siempre ha prevalecido en la vida ayuujk es el respeto que se tiene a la madre tierra, es decir, está conectada con la naturaleza, esta consiste en respetar y adorar a los elementos naturales; el ser humano, mundo natural, cielo, inframundo y el mundo sobrenatural (el agua, el viento, el fuego y la tierra). Ya que sin estos elementos de la naturaleza no se puede concebir la vida, como manera de respeto se adoran los Dioses (ënäpätääkj)⁴ a quienes se venera acudiendo a los lugares sagrados que se tienen en esta población y en sus alrededores.

El respeto hacia la madre tierra se realiza mediante ciertos rituales y costumbres que se practican en esta población, estos rituales se realizan de diferentes maneras, dependiendo del motivo por el cual se acude a los lugares sagrados, pero en general, consiste en sacrificar pollos y las comidas tradicionales, como lo son; los tamales, el tepache, el mezcal y productos que se cosechan en el campo. De manera general, es así como se les muestra respeto a lo que nos da la vida, los motivos por los cuales se acude a los lugares, pero los más frecuentes son; la llegada de un ser al mundo, cambio de autoridades, curación de enfermedad, fiestas patronales y familiares. Estas son algunos

⁴ënäpätääkj: hace referencia a los centros sagrados de la comunidad.

de los motivos por las que se acuden a los centros sagrados para venerar al dador de la vida et nääjx wëeny⁵.

Sin embargo, con el paso del tiempo se han modificado varios de los rituales, en las últimas décadas se han transformado varios rituales, esto gracias por la influencia de las religiones que se han manifestado en los últimos años. La religión católica era la que predominaba en la generación de los abuelos, es a partir de este milenio cuando comenzaron a manifestarse otras religiones como el cristianismo, evangelio, testigos de Jehová y otras. Razón por la cual se ha modificado la cosmovisión de la vida ayuujk, lo que han hecho las religiones es que las personas se olviden de sus prácticas culturales, como por ejemplo, los rituales que se realizan en los lugares sagrados como adoración a nuestros dioses, dado que, el catolicismo es la religión que se practica por la mayoría de los habitantes, además, está ligada a la mayoría de las prácticas culturales que se realizan. La religión “tradicional” todavía mantiene aún sus deidades de antaño, como el poj (viento), el ënää (rayo), el kopkj (cerro), el nëë (agua), y otros. Entre los ayuukj la salud es entendida como resultado del equilibrio entre el individuo, la naturaleza y la sociedad, y depende del buen comportamiento, trabajo honrado, cumplimiento de las normas políticas y sociales y respeto frente a las deidades ancestrales y religiosas.

Otro rasgo de la cosmovisión de Tamazulápam, es que el individuo está formado por dos almas, el primero se puede considerar mortal, es decir, la persona en vida, normal (persona que si muere) y el otro sería el inmortal, este segundo se le conoce como tso'ok (nahual), este se adquiere cuando nace la persona, pero tiene que ver con la fecha de nacimiento, si nace de día o de noche. El nahual lo asigna el xëmäpy (chaman o adivino) con la lectura de sus granos de maíz. El tso'ok de una

⁵ et nääjx wëeny: hace referencia a la madre tierra.

persona puede ser un animal, elemento natural y seres sobrenaturales, estos se pueden clasificar en malignas, fuertes y buenas, dependiendo del destino de cada persona.

En la cuestión religiosa resulta difícil determinar los límites de la religión tradicional y la católica, pues en realidad es una mezcla de ambas, que en la práctica interactúan. La religión tradicional mantiene aún sus deidades de antaño como el poj (viento), el ënäj (rayo), kopk (cerro), el nëë (agua). En algunas ceremonias se combina tanto en oraciones cristianas como en ritos de fertilidad, mortuorios y de curaciones. En la religión ayuukj interactúan diversas fuerzas que se manifiestan en el espacio terrestre y apoyan al hombre en la reproducción de su vida; por ello la vida es concebida como una recreación colectiva lograda entre hombres, fuerzas y seres sobrenaturales. El hombre se relaciona con estas deidades mediante rituales que se realizan en los lugares sagrados, es donde ellas residen o se manifiestan (cuevas, cerros, caminos, manantiales, árbol, iglesia).

La cosmovisión ayuujk explica el mundo, la realidad y el entorno a partir de comprender que hay una relación permanente entre las colectividades humanas. El entorno en el que viven y el cosmos y a cada aspecto de esa relación le otorga un significado particular y lo ubica permanentemente en la dualidad del espacio y el tiempo. Es así como, desde esta cosmovisión, el ser humano no es el centro del universo, sino un componente más de un equilibrio que debe existir con la madre naturaleza; la tierra y el universo son parte de un mismo todo al cual pertenecemos los seres humanos, la tierra no es solo un medio de producción, sino la madre que da vida y a la cual hay que retribuir. Desde esta cosmovisión, el territorio no es solamente un área geográfica, sino mucho más que eso, expresa una relación colectiva de un pueblo con un área donde se incluye el suelo, el subsuelo, el agua, los animales y las plantas. Pero además el territorio

forma parte de la identidad del pueblo, somos parte del territorio donde vivieron nuestros antepasados y el territorio es parte nuestra que implica la memoria histórica.

En otras palabras, pertenecer a la madre tierra es parte de nuestra identidad, somos parte del territorio y está vinculado con la memoria de la comunidad, es algo vivo y con historia. Igualmente los saberes y conocimientos que se han acumulado de generación en generación son parte del territorio, así como los lugares sagrados, energéticos y el tiempo, ya que, si ordenamos nuestras actividades alrededor de algún cultivo que es sagrado para el pueblo, los ciclos agrícolas de esos cultivos son la base del ordenamiento del tiempo familiar y comunal, que es diferente en cada territorio. La cosmovisión de Tamazulápam es muy compleja, no se puede definir claramente en unas palabras, sino que es algo más allá de lo simbólico, es crear un pensamiento donde se comprende que la vida tiene que respetarse, tenerle respeto a todo lo que nos rodea, los animales, las plantas, las montañas, el agua, el viento, el fuego y los demás elementos naturales, estos son considerados como vivos que también pueden oír, escuchar, ver y sentir, tomando en cuenta que los individuos no pueden concebir la vida sin los elementos naturales.

En la cosmovisión ayuujk los ancianos aun representan a la tierra como una superficie plana cuadrada o rectangular. En ella, las esquinas son los puntos cardinales y cada uno tiene su especificidad. En los rituales, el chamán da la espalda al poniente y se sitúa mirando siempre al oriente, pues es por ahí que sale el sol, la luz, lo bueno, la esperanza, la vida. Cuando se sacrifica a un animal en un ritual, el cuello del animal sacrificado debe estar hacia el oriente y significa que el ser sobrenatural para quien se realizó el sacrificio lo aceptó y que los deseos expresados en la ceremonia correspondiente donde se solicitan para bienes será concedido. Por otro lado, el sol desaparece por el oeste para entrar al inframundo, que para los mixes es debajo de la tierra y no en el cielo como en la tradición católica. Anteriormente cuando fallecía una persona, su cuerpo era

colocado en un petate, con la cabeza mirando hacia el poniente y los pies hacia el oriente. El oeste se relaciona con la luna y de ahí proviene la buena lluvia, la que favorece las buenas cosechas. Pero del norte viene el viento que trae las enfermedades y las cosas dañinas. El sur es el rumbo por el que vinieron los ancestros en busca de la tierra donde se establecieron para fundar la cultura mixe, y también se le asocia al rayo o con el trueno, según la comunidad.

No obstante, el dinamismo cultural ha traído cambios considerables en la forma de concebir la vida y el mundo, es decir, en la cosmovisión. En Tamazulápam, las nuevas descendencias han modificado la forma de ver el entorno, su manera de respetar y venerar es vista como falta de respeto por parte de los ancianos, considerando que las formas de expresión de los jóvenes no tienen sentido y mucho nada que ver con la cosmovisión originaria. A pesar del rechazo que sufren los jóvenes por la forma de manifestar su orgullo y pertenencia de la cultural ayuujk, siguen ejerciendo sus ideales para fortalecer sus identidades que les hace sentir parte de la comunidad, aunque, como en toda sociedad, algunos han dejado y olvidado por completo sus raíces ancestrales.

Nuestra identidad es parte fundamental de la cosmovisión ayuujk, nos distingue con los demás pueblos mixes. La mayoría de las comunidades mixes comparten gran parte del pensamiento y cosmovisión ayuujk, pero hay prácticas o costumbres que son diferentes en cada pueblo, aunque pertenezca en la misma cultura.

2.4.4. La importancia de respetar la flora y la fauna

La mayoría de los pueblos indígenas han sido administradores responsables de sus tierras y recursos naturales durante sus historias. Con sus conocimientos tradicionales y prácticas sostenibles de ordenación de los recursos, las culturas indígenas han sobrevivido y progresado, no obstante, ni las comunidades originarias son inmunes a una economía globalizada, cuyos efectos secundarios si no se controlan debidamente, pueden representar una amenaza para los bienes

comunitarios, ya que parte de las culturas originarias son su medio ambiente, y que constituyen una base imprescindible para la supervivencia cultural, espiritual y física de los pueblos indígenas.

En la región ayuujk, la biodiversidad están estrechamente vinculadas en las culturas originarias. En el caso de Tamazulápam, es distinguido por su extenso bosque húmedo, la mayor parte del territorio es montañosa y es por eso que existen varias especies de animales silvestres, como son coyotes, tigrillos, conejos, ardillas, tlacuaches, además diferentes especies de aves y reptiles. El cerro Zempoaltepetl, es la montaña que se considera el lugar sagrado más importante de la comunidad, en este terreno se encuentra una gran cantidad de especies de plantas y árboles como encinos, ocotes y pinos, entre otros.

En la cultura ayuujk, los animales y las plantas no solo son componentes naturales, sino que tienen un gran valor simbólico en la vida e historia del pueblo. Para los tu`uk nēemt já`äy, no solo es un elemento más de la madre tierra, sino que le dan respeto y sentido a lo que les rodea, formando parte del día a día de sus existencias. En primer lugar, los animales, son los que le dan equilibrio al mundo, es decir, sin los animales, sea doméstico o no, ayudan a mantener en armonía la vida cultural. Además, los animales que habitan en el territorio ayuujk están relacionados con la cosmovisión, es decir, las leyendas, los cuentos, las historias y la forma de percibir el mundo tienen relación con ellos. Además, la mayoría de los tsö`jk (nahuales) son los mismos, entre los más comunes son; los tigrillos, serpientes, coyotes, aves y otros animales que habitan en las montañas del territorio.

Significa que, los animales representan la vida humana en la otra dimensión, donde los mortales no pueden adentrarse. En la cual estos seres vivos crean su propio mundo asimilando la vida de los humanos en la tierra, también cabe mencionar que los solamente difuntos pueden convivir con ellos, ya que ellos también se encuentran en el otro mundo, comúnmente se les consideran como

mensajeros por parte de las almas de los seres queridos, estos mensajes son advertencias de que algo malo está por suceder, estos consisten en comportamientos raros que los individuos pueden llegar a presenciar a muy poca distancia, en los hogares, en el camino, en el campo o en otro lugar suelen darse estos hechos. Para comprender el mensaje de los animales es necesario acudir con el xëmaapy (chamán), el único quien puede descifrar la advertencia, con ayuda de sus granos de maíz puede interactuar con seres de otras dimensiones, así pues, se pueden evitar desgracias en los hogares. De ahí la importancia de respetar y preservar la fauna, no solo en el territorio ayuujk, sino que en cualquier parte que se encuentren la persona.

Por otra parte está la flora, la madre tierra brinda facilidades para que los seres vivos dispongan de lo necesario en su vida cotidiana. La vegetación es indispensable en la existencia de los animales y humanos. En la cultura ayuujk no se puede menospreciar el entorno natural, es así que, el respeto es fundamental en las acciones y comportamiento de los habitantes hacia el et nääjx wëëny, por consiguiente, antes de cada labor que pueda afectar, o se relacione con la flora, se tiene que realizar un ritual donde se manifiesta permiso y respeto hacia ella, para que posteriormente no se considere ofendido o lastimado. En este ritual se tiene que sacrificar un animal doméstico, por general son los pollos (guajolote, gallos, gallinas), además, nunca puede faltar el tradicional mezcal y el pulque, ya que estas son las bebidas que se le ofrece a la tierra como nuestra de respeto y agradecimiento.

Por otra parte, el uso de la flora es esencial en la comunidad, varias especies o tipos de plantas se usan para distintos fines, entre las más conocidas, la medicina tradicional y para liberar las malas vibras (sustos y enfermedades). En definitiva, en la cultura ayuujk, la naturaleza posee un significado simbólico que representa la vida en conjunto. Todo lo dicho anteriormente se puede interpretar como ejemplar para otras culturas en cuestión de respeto que se le da a la naturaleza.

Sin embargo, con el dinamismo cultural se ha ido perdiendo poco a poco esas prácticas en los niños y jóvenes, claramente se puede observar en las prácticas y costumbres de las nuevas descendencias. Pero tampoco se puede afirmar que los jóvenes hayan olvidado por completo el respeto que se le brinda a la madre tierra, sino que han cambiado sus modos de presentar lo antes mencionado. En fin, el dinamismo cultural ha traído consigo cambios impactantes que tienen que ver directamente con las prácticas culturales que los antepasados cimentaron a partir de la cosmovisión cultural.

2.4.5. Organización política de la comunidad

La construcción de la ciudadanía es un proceso que la sociedad occidental práctica desde hace varios siglos, el camino ha sido largo y complicado pero se han ganado espacios que en aquellos tiempos ni siquiera se consideraban posibles. La ciudadanía en el municipio de Tamazulápam implica ciertos derechos y deberes. En la comunidad todavía se conserva el sistema de usos y costumbres en relación a una colectividad organizada en forma de estado.

La ciudadanía es un modo de relación de los individuos con el estado, en este caso me refiero a la comunidad, que genera tanto un sentimiento de pertenencia al mismo tiempo como un modo de identidad que une a esos individuos hasta formar una comunidad. Las diferentes maneras de organización en la comunidad es muy distinta a la de las zonas urbanas “ciudades”, es decir, los habitantes del pueblo tienen que cumplir ciertos deberes para pertenecer o ser parte de la comunidad.

El modo o forma de organizar el pueblo es por medio de la asamblea comunitaria, en la mayoría de las comunidades de la cultura ayuujk se mantiene la celebración de asambleas que forma parte del régimen de la democracia, esta instancia es el máximo órgano de organización para definir tareas, soluciones, informes o respuestas viables de necesidades como servicios o problemas que

padece la comunidad, espacio donde participan los comuneros para someter a consideración, análisis y bajo consenso para decidir acuerdos de asuntos de suma importancia de la comunidad, los principales y priorizados asuntos que se abordan al años son el nombramiento de las autoridades, informes de las autoridades (corte de caja, problemas territoriales, políticos, religiosos, sociales, etcétera), planeamiento de los tequios y actos sociales como las fiestas patronales. Por lo general la asamblea consiste de la siguiente manera:

1.- Pase de lista, 2.- Instalación legal de la asamblea, 3.- Nombramiento de la mesa de los debates, 5.- Puntos a tratarse 6.- Clausura de la asamblea.

La planeación del evento lo determinan las autoridades del cabildo municipal, una vez determinado el motivo inician con el recorrido a los domicilios de las familias distribuidos en equipo para la entrega de citatorios redactado en español, únicamente a los comuneros activos que están al pendiente del cumplimiento de los servicios ya sea señor, señora o joven, en cada vivienda se transmite la información empleando el uso de la lengua *ëyuujk*, empezando con el saludo, motivo y fecha del evento a realizar, además de hacer entrega formal del citatorio y ser registrado para la obediencia de la asistencia. En un segundo momento se vocea en la propia lengua por el sonido municipal previo a la asamblea en donde se recalca fecha y hora, motivo del evento ya indicado por los titulares del órgano de la representación municipal. La asamblea es el medio perfecto para reunir al pueblo, por ello acuden hombres, mujeres, jóvenes e inclusive niños, en esta concurrencia se propicia un ambiente de convivencia de charlas, de unos con otros en el desarrollo de la asamblea.

Los objetivos principales de la democracia comunal son las siguientes:

- Promover la participación de la ciudadanía de manera asertiva en la definición de las obras, proyectos y acciones, hacia la orientación del desarrollo.

- Promover la equidad e igualdad de género e interculturalidad durante el proceso para garantizar las mismas oportunidades para la población sin distinción y discriminación alguna.
- Consolidar al municipio libre como un espacio ideal para la participación ciudadana y promover la transformación comunitaria, bajo un clima de paz, respetando los derechos humanos y colectivos, preservando siempre el estado de derecho.
- Fortalecer los sistemas normativos internos que regularan la vida y el quehacer del municipio, siempre con apego a derecho y a los sistemas normativos comunitarios.
- Mejorar la prestación de los servicios que brinda a la ciudadanía, en el marco del ejercicio de la libre determinación.

2.4.6. Cargos populares

El sistema de cargos es un conjunto de convenciones de control y cohesión social cuyas normas están aplicadas unas con otras y regulan, al mismo tiempo, las relaciones políticas, económicas, familiares y comunitarias. Sin necesidad de separar en esferas concretas y sin relación entre sí los ámbitos de lo político, religioso, económico, jurídico civil o jurídico penal, los mixes tienen su propia organización, sus autoridades, sus normas jurídicas, sus sanciones. El sistema de cargos es una institución desarrollada por los indígenas y es parte fundamental de la organización social, política y religiosa.

Los cargos se turnan entre los adultos del pueblo, anteriormente solo se nombraban hombres, pero en la actualidad las mujeres tienen más participación en la vida comunitaria, por ende ya son nombradas para los diferentes cargos o servicios. Generalmente duran un año, después del período de cargo, la persona regresa a sus actividades normales y no tiene que responsabilizarse de otro servicio por un tiempo relativamente largo. Asimismo, los cargos no tienen ninguna remuneración

económica. El ejercicio de los cargos, han y seguirán conferidas de menor a mayor peso de responsabilidad, esto con el propósito de propiciar la funcionalidad con el afán de evitar dificultades en el transcurso del servicio. Durante el cargo se afrontan múltiples cuestiones, teniendo plena madurez en el transcurso de las etapas de la vida y la acumulación de experiencias, es reunir los requisitos que se toman en cuenta para ostentar cargos cuya jerarquía es en orden ascendente.

Está claro que los primeros cargos es la fase inicial de experimentación para aprender de los mayores de edad, consistentes en la apropiación de elementos para el fortalecimiento de la personalidad ya sea de manera individual o colectiva, esto con el propósito de tener criterios para la toma de decisiones y el ejercicio de las funciones en la práctica. Con el paso del tiempo hay cuestiones que se retoman y se complementan el carácter en la forma de asimilar situaciones que impliquen en la toma de decisiones, por lo tanto, es adquirir cualidades y tener menos debilidades en el desempeño, incurrir en errores que no trascienden a mayores son comprensibles y tolerables mientras no sea extremo que sea perjudicial o de corrupción.

Como servidor la directriz toma es tomar en cuenta las exigencias para la atención de demandas, tratamiento de asuntos internos y externos de suma importancia y relevancia recae directamente en los integrantes del cabildo, lo más delicado para su tratamiento y canalización se recurre a la asamblea comunitaria, máximo órgano de gobierno de las cuales emanan acuerdos de los comuneros activos, que deben ser respetadas y acatadas en tiempo y forma, retomar las sugerencias o propuestas guíales que sean conducentes ante diversas circunstancias.

Nombre de los cargos populares:

Presidente municipal constitucional

Secretario municipal

Presidente municipal suplente

Tesorero municipal

Secretario de la tesorería municipal	Tesorero de agua potable
Síndico municipal	Secretario de agua potable
Síndico municipal suplente	Mayores de vara (cuatro mayores)
Alcalde único constitucional	Tenientes municipales (24 integrantes)
Alcalde suplente	Presidente de bienes comunales
Secretario de la sindicatura	Presidente suplente de bienes comunales
Presidente de instancia de la mujer	Tesorero de bienes comunales
Secretario de la instancia	Secretario de bienes comunales
Regidor de obras	Presidente de la banda filarmónica
Regidor de educación, cultura y deporte	Mayordomo
Regidor de educación suplente	Primer fiscal y segundo fiscal
Regidor de desarrollo rural sustentable	Tesorera
Regidor de salud y equidad de género	Regidor de la iglesia
Regidor de ecología	Regidor suplente
Regidor de agua potable	
Topiles de la iglesia	

2.5. Organización socio-económica y expresiones culturales comunitarias

En Tamazulápam hay varias formas de organización social, cultural y económica, así como diversas expresiones culturales como por ejemplo; las bandas filarmónicas, los conjuntos típicos, danzas (los negritos, la malinche, del caballo), bailables, la gastronomía, las fiestas familiares y patronales, rituales, entre otras. Todas estas expresiones se les dan mucho valor, significado y respeto, aunque todas las prácticas reúnen estos tres puntos, hay otras que se les da más sentido y depende gran parte de estas el bienestar de la comunidad, como por ejemplo el tequio o la faena, las fiestas patronales y familiares, en fin, son varias. A continuación describo las prácticas y formas de organización comunal más influyentes en la vida comunitaria.

2.5.1. El tequio comunal

El tequio o la faena es una forma de organizar el pueblo para un fin común. Consiste en la aportación de la mano de obra sin percepción alguna en sueldo o en especie, en otros términos, es la solidaridad cuyo implementación consiste en la colaboración colectiva de comuneros de ambos sexos de todas las edades en posibilidades de trabajar. Se realiza en las obras de construcción municipales, eclesiásticas o educativas, así también en el *brecheo* de las colindancias, es decir, la limpieza de los límites con los pueblos circunvecinos, mantenimiento de los caminos que comunican a la población con las agencias municipales, en las campañas de limpieza en la comunidad. Estas labores sociales se realizan a beneficio de los habitantes de la comunidad, a estos llamados acude la gente de todas las edades y ambos sexos para colaborar, a excepción de algunos y en cada encuentro, casi siempre la autoridad dispone y proporciona alimentos para los trabajadores.

En estos llamados al trabajo, los comuneros son convocados y coordinados por la autoridad correspondiente con un control estricto; en caso de incumplimiento en la participación, existen

sanciones económicas y castigo. Esta actividad masiva se vive como un día de encuentro entre paisanos en donde se propicia la convivencia, los diálogos, las bromas al comer o trabajar juntos o, en su caso, se juntan en grupitos para entablar pláticas. Así también se generan comentarios en el transcurso y ritmo del trabajo; años atrás, la mayoría utilizaba la lengua ñyuujk, por ende era benéfico para el fortalecimiento de esta herencia, sin embargo, aproximadamente a partir de esta década, una cantidad importante de jóvenes ha reemplazado el ñyuujk por el español en los distintos espacios comunitarios, tal es así que en el tequio se puede observar el cambio. Pero también hay que subrayar que afortunadamente las personas mayores aún conservan el dialogo en la lengua originaria en los diferentes contextos y momentos. El cumplimiento de este deber del comunero genera derechos de servicios básicos con que cuenta la comunidad, apoyos de bienestar municipal, estatal y federal, además de justicia y seguridad, cumpliéndose la práctica del principio de correspondencias.

Por consiguiente, el tequio reúne todas las características para considerarla una de las formas de organización socioeconómica más importantes y también se puede considerar una expresión cultural, porque por medio de esta práctica ancestral se manifiestan el respeto y el valor simbólico que le da a la madre tierra. Antes de comenzar con el trabajo comunal, las autoridades competentes realizan rituales sagrados con el motivo de pedirle respeto y que durante el transcurso del trabajo comunal concluya sin accidentes u otras situaciones inesperadas. Además, las personas adultas todavía preservan una práctica muy característica de los mixes, consiste en tirar tres porciones de cualquier bebida tradicional, sea pulque, mezcal y otras. Por más que las personas adultas den el ejemplo de muestra de respeto hacia la naturaleza, son muy pocos los jóvenes que todavía le dan continuidad esta herencia cultural. Este ritual no solo se efectúa en el tequio, sino que en la mayoría de las convivencias comunales y familiares. Es por eso que los abuelos aseguran que las nuevas

generaciones han perdido la noción del respeto, no solamente a la tierra, sino que en todos los contextos comunitarios.

2.5.2. Las fiestas patronales.

Otra de las formas de organización más sobresaliente a nivel comunitario, son las fiestas patronales, las cuales se realizan dos veces al año; el primero es honor al santo patrono, al Espíritu Santo, aproximadamente se realiza en lo mes de mayo o junio, dependiendo del calendario religioso (católico). El segundo se efectúa a finales del mes de agosto, en honor a Santa Rosa de Lima. En cada de las fiestas se pueden encontrar aspectos de organización social, económica y por supuesto las expresiones culturales de la comunidad.

La fiesta que se realiza en honor al Espíritu Santo, las autoridades tienen que organizarse para que durante los días festivos salga todo bien. En la cuestión económica, hace un par de décadas era difícil conseguir a los donadores para los eventos deportivos, porque en esos años los habitantes no contaban con una economía suficiente para cubrir las necesidades del pueblo, había escases de empleos y con ello hubo consecuencias, el desarrollo de la comunidad, los jóvenes no tenían oportunidades de seguir con su formación académica, y otras necesidades básicas que no tenía el pueblo. Pero hoy en día todas esas situaciones se han mejorado poco a poco, gracias a las diversas fuentes económicas que existen, la más notoria es la migración de los comuneros hacia otras partes del país y también un gran número radica en el extranjero, especialmente en la unión americana.

Por una parte la migración ha causado cambios en las prácticas ancestrales, pero por otra ha beneficiado al pueblo en cuanto al desarrollo económico, pongo como ejemplo lo siguiente; retomando el caso de las fiestas patronales, he notado que en los últimos años la situación de que las autoridades se les hacía complicado encontrar donadores para los premios de los equipos triunfadores de los distintos eventos deportivos (dinero), de castillos (juegos pirotécnicos),

capitanes para las bandas filarmónicas visitantes (darles alimentación), de las danzas tradicionales (alimentación), ha tomado un giro totalmente diferentes, es decir, son las misma personas quienes piden hacer una donación económica para los diferentes eventos deportivos y culturales, y entre otros gastos que se hacen durante la festividad. En otras palabras, la economía del pueblo ha desarrollado poco a poco, mejorando y cubriendo cada vez más las diferentes necesidades de la comunidad. De esta manera, las fiestas patronales son una forma de organización socioeconómica, y también en ellas podemos encontrar las diferentes expresiones culturales, pero el objetivo principal de las fiestas patronales es generar una sana convivencia con los pueblos vecinos y otras culturas.

Ahora veamos las expresiones culturales, Tamazulápam mixes cuenta con una diversidad de herencias ancestrales que se pueden interpretar como expresiones, tales como; la danza de la malinche, de los negritos y el caballo, los bailables (jarabes), música de cuerda y de viento, y las nuevas tendencias que han creado las nuevas generaciones como por ejemplo la pintura, tatuajes y otros estilos o géneros musicales. Cabe mencionar que en la actualidad muy pocos niños se han interesado en practicar algunas de las danzas tradicionales, con el paso del tiempo, para las autoridades se les ha complicado cada vez más en encontrar a niños y niñas que se interesen en formar parte de alguna de las danzas. Los padres de familia son los responsables de esto, ya que afirman que pertenecer a estos grupos es bastante gasto económico para la familia y además se tienen que hacer rituales constantemente para el bienestar de los danzantes. Por otro lado, en la comunidad existen varias religiones, esto hace más difícil al inculcar a las nuevas generaciones a que practiquen las herencias culturales, porque la mayoría de las religiones que se han manifestado en los últimos años, relacionan las prácticas y rituales con lo satánico o diabólico, de ahí que, muchos niños y jóvenes se han alejado y olvidarse que sus raíces o de su cultura originaria.

Aunado a lo anterior, dentro de nuestras tradiciones están las convivencias que aún permanecen cuya práctica es cotidiana en cualquier rincón de nuestras poblaciones rurales, son eventos de suma importancia que celebramos en cada círculo familiar y comunitario, tales como: día de muertos, cumpleaños, casamientos, bautizos, peregrinaciones, graduaciones, año nuevo, navidad, primero de agosto (comer machucado), fiestas patronales, capitanía, ser autoridad del pueblo, entre otros. Gracias a estas convivencias aún se mantienen las bases de las prácticas que dejaron los antepasados, aunque en muchos aspectos ya se modificaron porque se han incluido prácticas ajenas a la cultura originaria.

El flujo monetario de los migrantes ha propiciado cambios favorables para el desarrollo de infraestructura del pueblo, anteriormente las casas se construían con materiales que las mismas personas fabricaban con materiales locales, como el adobe, la madera y solo compraban las láminas para el techado. Pero eso ya cambió, hoy en día podemos ver construcciones más modernas, consta de materiales que son fabricados en otros lugares, como los tabiques o ladrillos, cemento, cal, estructuras de fierro (varilla), y otros, con el paso del tiempo, se van incorporando nuevas tendencias y modelos de construcciones.

En conclusión, las formas de organización socioeconómica de Tamazulápam tienen aspectos semejantes a las sociedades urbanas, solo que también conservan las particularidades culturales que las ascendencias construyeron en base a la cosmovisión del pueblo ayuujk. Todas las formas de organización tienen una conexión con la madre tierra, ya que siempre se tiene presente en todos los espacios, de la misma forma, las expresiones culturales van de la mano con la vida ayuujk. Cada elemento cultural tiene conexión con los demás, formando un ciclo, formando un todo, un conjunto, la vida misma. Por ejemplo, el día de muertos, hoy en día se puede observar que los niños ya no consideran esta fecha de la misma manera que los abuelos, la mayoría ha adaptado el

muy conocido “Halloween”. Año tras año, los habitantes han ido perdiendo la costumbre de visitar a los familiares con el fin de convivir un rato, en donde tradicionalmente los anfitriones servían elotes, chayotes, caldo mixe, tamales, tepache, entre otros alimentos originarios. Ahora, los niños salen en grupos para pedir dulces (calaverita), y si en una casa les ofrecen los alimentos que anteriormente se consumía en el día de muertos, ellos los menosprecian. Esto es uno de los tantos cambios que ha sufrido la vida comunitaria.

Para conocer más los cambios que ha generado el dinamismo cultural en Tamazulápam, fue necesario realizar una investigación de campo, con la intención de hacer entrevistas, observaciones y diálogos con los habitantes. Observar la vida cotidiana en el pueblo es muy compleja, porque en cada espacio comunitario tiene aspectos que con la transformación cultural se ha modificado e incluido otras expresiones. Para identificar estos cambios tuve que recurrir a los diferentes contextos, hacer observaciones donde se reúnen los niños, jóvenes y adultos, lo más concurridos son las escuelas, el tianguis, las canchas, el auditorio, y otros espacios comunes para las personas. Antes de analizar el resultado del trabajo de campo, expondré las experiencias y ocurrencias durante la investigación.

Capítulo 3. Descubrimientos en Tamazulápam Mixes

Para comenzar el trabajo de investigación en la comunidad de Tamazulápam Mixes, fue necesario realizar varias visitas al pueblo, tengo que recalcar de nuevo que soy originario de la comunidad investigada, aunque pertenezco a la cultura originaria y tuve la fortuna de nacer y crecer en este lugar. Pero eso no es suficiente para poder entender el cambio y la transformación cultural; de esta manera, tuve que tomar el papel de investigador y con ello ver y poner en crítica el dinamismo cultural. Solamente al observar desde otra perspectiva la vida cotidiana en la comunidad, percibí la realidad que se vive en cada uno de los espacios comunitarios. Entonces, para recopilar suficiente información sobre las transformaciones de las diferentes prácticas culturales tuve que realizar varias visitas asimilando el papel de investigador.

Durante las visitas que realicé a la comunidad llevé a cabo varias actividades, pero en este trabajo solo expongo las que considero más destacados y productivos en la recolección de información. A continuación narro las experiencias, curiosidades y anécdotas que viví durante los

días y momentos que duró la investigación, así mismo, tratar de interpretar y descifrar la información que logré recoger en los diferentes contextos comunitarios, de igual forma de las dos instituciones educativas: la primera, una primaria general ubicada en la cabecera municipal; la otra, una primaria con sistema de enseñanza bilingüe ñyuujk-español, esta se encuentra en una agencia municipal conocida como El Maguey. Realicé estas visitas con el fin de comparar y ver las semejanzas y diferencias de las prácticas docentes de ambas instituciones.

Antes de ir a viajar a Tamazulápam, preparé el material para realizar la investigación, es decir, el motivo de mi visita, el objetivo del trabajo, la hipótesis, y las guías de entrevista a los actores durante mi estancia en el pueblo. Posteriormente, llegó el día de viajar a mi lugar de origen.

3.1. Dialogo con el señor presidente municipal

La primera visita duró aproximadamente dos semanas, en el momento de arribar al pueblo ya tenía mis objetivos bien definidos, ya no era otra visita más como las anteriores, llegué con el propósito de trabajar y obtener los resultados previstos. En primer lugar tenía que obtener el permiso de la autoridad municipal para realizar las actividades planeadas durante la investigación, tanto en los ámbitos comunitarios así como en las escuelas antes mencionadas, ya que sin la autorización de la autoridad competente me hubieran sancionado o castigado en caso de violar las leyes comunitarias, por eso era obligatorio conseguir el respaldo para cualquier situación inesperada. Entonces, mi primer compromiso era ir al municipio y plantearle al presidente mis motivos de las actividades que iba a realizar durante el transcurso del proyecto. Al principio mi hipótesis era que el señor presidente no iba a ser flexible y me iba a poner obstáculos, pero fue todo lo contrario. El diálogo resultó muy satisfactorio porque me dio la oportunidad de conocer su punto de vista sobre el tema del dinamismo cultural ayuujk y como se ha manifestado en la trayectoria de las identidades juveniles del pasado y en el presente.

Un claro ejemplo que me dio sobre lo que trata un parte el trabajo, el desplazamiento del äyuujk por el español, lo relacionó con el concepto de respeto, puesto que los niños y jóvenes han perdido esa noción hacia los abuelos. Además me comentó el caso de su nieto, en otras palabras, me aseguró que el niño no habla la lengua originaria y, por ende, no puede mantener un diálogo con personas que no dominan el español, porque se ha perdido el respeto hacia los mayores de la comunidad. Posteriormente me empezó a platicar sobre su experiencia en relación con el tema de la identidad cultural, dándome a conocer más sobre cómo era la vida comunitaria hace algunas generaciones. En conclusión, desde la perspectiva del señor presidente antes había más respeto hacia la vida pero hoy en día, los niños y jóvenes han perdido esa valoración de la identidad que caracterizaba a nuestros antepasados. Fue así la primera actividad que tenía planeada, y con ello logré la autorización.

Los primeros descubrimientos que realicé al iniciar las observaciones en los espacios más frecuentes donde se reúnen niños, jóvenes y adultos, fue que la aculturación juega un papel muy importante en la vida diaria. Este concepto significa el proceso de imposición de cambios a una cultura, cuando dos grupos se relacionan y se modifican mutuamente. El caso que se vive en Tamazulápam, es la relación entre la cultura mayoritaria (mexicana) con la ayuujk. Esta relación implica dominación de una sobre la otra, donde la cultura dominante impone sus normas, costumbres y pautas culturales. Un claro ejemplo de la aculturación es el desplazamiento del ayuujk por el español, tal es el caso que observé en los espacios compartidos de la comunidad donde la mayoría de las nuevas generaciones mostraban actitudes que favorecen el desplazamiento del ayuujk. En estos espacios, en los diálogos entre los sujetos se pone más en uso el español que la lengua originaria, y eran solo unos cuantos jóvenes a quienes escuché hablar en ayuujk.

3.2. Algunas apreciaciones en la escuela primaria “Nueva Generación”

En los siguientes días, la investigación consistió en visitar las dos escuelas primarias que mencioné anteriormente. La primera institución fue la que se ubica en la cabecera municipal, conocida como “Generación futura”; en esta primaria se trabaja con el sistema educativo general, es decir, no es bilingüe. Aunque el modelo educativo incluya la enseñanza-aprendizaje de las culturas originarias de nuestro país, la realidad es que muy pocos docentes cumplen con estas exigencias.

Para poder ingresar a los salones de la escuela, primero tenía que pedirles permiso a los comités educativos, como ya tenía el respaldo del presidente municipal, sería menos complicado dar el siguiente paso. Enseguida me dirigí a la oficina de la autoridad competente y comencé a explicarle el motivo de mi visita al pueblo y a la escuela, el presidente del comité no me puso ninguna traba, sino que ofreció todo el apoyo de su parte. También, el señor me aseguró que la mayoría de los niños que estudian en esta escuela ya olvidaron la identidad ayuujk. Pues, como el comité siempre tiene que estar en la escuela, por eso se había dado cuenta de la transformación cultural; de igual manera, me comentó que muy pocos niños dialogaban en la lengua ëyuujk, pero lo más destacable o curioso es que el señor afirmaba que, en el caso del desplazamiento de la lengua, influía la posición económica de cada familia. En otras palabras, lo anterior quiere decir que si la familia del niño no tiene suficiente respaldo económico todavía habla la lengua originaria, pero si está en mejor situación, como resultado deja de practicar la lengua ëyuujk.

El director de la institución educativa me apoyó para realizar las actividades previstas, además le interesó el tema de la investigación, por eso me dijo que se lo iba a comentar a los demás maestros para que estuvieran enterados. Solamente me preguntó que si quería estar en un grupo en particular y propuse el cuarto grado pero, de preferencia, donde el o la maestra fuera originaria de

la comunidad de Tamazulápam mixes. Así que el director me hizo el favor de buscar un grupo con las características sugeridas.

Me dieron la oportunidad de pedirle permiso a una de las maestras para que estuviera unos días en el salón de clases a fin de observar el quehacer docente. Al principio, la profesora se mostró amable, el grupo que elegí fue el cuarto grado grupo B, donde la maestra es originaria de la comunidad de Tamazulápam. Lo primero que hice al llegar al salón fue presentarme ante los niños y a la maestra en la lengua española; en ese momento, la educadora me comentó que los alumnos no hablaban en ayuujk, me quedé sorprendido por las palabras de ella quien, además, mostró una actitud desfavorable con respecto a la lengua. A pesar de la información recibida, saludé a los niños en ayuukj, pensé que no iban a responder, pero la sorpresa fue que la mayoría de los niños entendió mis palabras. Ante todo esto, la maestra se incomodó al no hacerle caso, después de todo lo ocurrido me dijo que me acomodara en un rincón del salón.

En las primeras horas, los niños se sentían incómodos por mi presencia, percibí este comportamiento porque se volteaban a cada rato para ver lo que hacía, y lo que escribía en mi cuaderno. Poco a poco fueron adaptándose, faltando unos minutos para que se terminara la clase, un niño valiente se acercó a mí para preguntar mi nombre, mi lugar de origen y cuántos años tenía, mientras que los demás estaban pendientes de mis respuestas, pero cuando vieron que dominaba el eyuujk se acercaron poco a poco para platicar.

Un hecho interesante, pero a la vez desagradable que ocurrió en una de las clases es que algunos niños se burlaron de sus compañeros por el simple hecho de que sus padres no tenían una profesión bien remunerada. En relación con lo anterior, uno de los niños comentó que su mamá vendía tamales en el centro de la comunidad; al decir esto, algunos niños se empezaron a burlar, la maestra

alzó la voz diciendo que estaba mal burlarse de su compañero y que no tenía nada de malo ningún oficio o profesión.

Al terminar la clase dialogué con tres niños para saber lo que piensan con respecto a la identidad cultural, me compartieron puntos muy importantes, pero lo que me impresionó fueron las palabras de dos niños quienes relacionaron la identidad ayuujk con ser pobre (no tener dinero); en cambio, manifestaron que las personas que viven en las ciudades son las que tienen poder económico, y que es uno de los motivos por el cual se avergüenzan y no aceptan sus raíces culturales.

Por último le pedí de favor a la maestra que quería dialogar con ella para conocer lo que piensa u opina con respecto al tema. Al comenzar la entrevista me mostró muy poco interés en la conservación de la cultura originaria ya que me afirmó que ella no ha hecho nada para tratar de mantener viva la cultura, a pesar de que es originaria de Tamazulápam y por la profesión que desempeña, podría convertirse en un pilar para la revitalización de la lengua y la cultura.

Aparte de que estuve en los salones observando las prácticas docentes, de cómo trabajan con la enseñanza de los elementos culturales de la región y del país, también pude estudiar los espacios de la escuela, como son las canchas, la cafetería y espacios comunes dentro de ella. Un lugar muy concurrido por niños, docentes y padres de familia es la cafetería, es en esta área donde suelen reunirse todos los sujetos durante el lapso del receso, donde algunas señoras venden alimentos y otros productos para que los niños los consuman durante el descanso. Mientras llegaba la hora del recreo, los padres y madres de familia intercambiaban ideas sobre la educación de sus hijos. Cabe mencionar que hace un par de décadas muy pocas familias foráneas vivían en la comunidad: sólo los maestros y los que trabajaban en el hospital llegaban a mudarse por cuestiones laborales; pero hoy en día, esa situación ya es normal, ya que en el hospital, en las escuelas, primaria, secundaria, colegio de bachilleres y otros sectores, trabaja una gran cantidad de personas, y muchos de ellos

llegan con sus hijos e incluso forman familias con otras o con los mismo habitantes de la comunidad.

De modo que, no solamente fueron llegando señoras y señores originarios de la comunidad, sino que también personas que son de otras culturas, quienes, por lo general no hablan la lengua *ëyuujk*. Como suele pasar en la comunidad, la mayoría de las personas originarias del pueblo se conocen entre sí, así que cuando alguien proviene de otro lugar se dan cuenta. Es por esto que la cultura *ayuujk* interactúa con otras culturas como la zapoteca, mixteca, valles centrales, entre otras, en definitiva, no vi ninguna dificultad para que se comunicaran, como solía suceder hace algunos años. Anteriormente, a la mayoría de las madres de familia se les dificultaba el habla en español, así que eran muy pocas personas quienes podían sostener un diálogo con quienes solo dominaban el castellano. Por otro lado, las mamás que no podían ir a la hora de recreo era porque estaban trabajando en campo o simplemente tenían diferentes oficios, como por ejemplo: comerciantes, tamaleras, trabajadoras domésticas, etcétera.

Es posible que la hipótesis del señor del comité de la primaria sea cierta, ya que los momentos que logré estar donde las madres de familia conviven un rato con sus hijos pude observar las diferencias de poder económico, algunos niños conversaban en español y pude notar, con tan solo ver su forma de vestir y calzado, que eran de familias con una mejor posición económica; en cambio, algunos niños que todavía practican el *ëyuujk*, vestían de manera más modesta, sin ropa o calzados de marca o que tuvieran un alto costo económico.

3.3. Perspectivas de niños y adultos de “Rancho El Magey”

En los siguientes días tenía que salir de la comunidad para dirigirme a la escuela primaria bilingüe “Abraham Castellanos”, con el propósito de observar si existía alguna semejanza o diferencia en las prácticas docentes con la escuela general. Como dije anteriormente, esta agencia

se encuentra aproximadamente a media hora de la cabera municipal. Así que tenía que alistarme para ir a este lugar, las preguntas para las entrevistas, diálogos y el propósito de la investigación tenían que estar preparados. Tuve que hacer un estudio del lugar, conociendo primero de manera general la forma de vida del pueblo, número de habitantes, el cabildo de la agencia y quienes laboran como docentes en la institución educativa. Luego me di a la tarea de comenzar con la siguiente actividad.

Para emprender el camino, decidí ir a pie para recordar mi infancia, ya que durante varios años recorrí esos senderos. Antes, las personas no se excedían en el uso del transporte en automóviles, sino que preferían caminar por las veredas boscosas; ahora, esa situación ha cambiado rotundamente, la mayoría se transporta en vehículos modernos. Así que durante el trayecto para llegar a esta agencia, no me crucé con ninguna persona, solo veía pasar los automóviles. Aprovechando el camino solitario, tomé unas fotografías para no olvidar la ruta que los abuelos construyeron y que transitaron durante varias generaciones.

Al llegar al pueblo, las autoridades estaban jugando basquetbol, así que tenía que esperar a que terminaran, mientras tanto, no perdí la oportunidad para conversar con unas señoras que estaban sentadas y platicando entre ellas, así que primero las saludé, y sin esperarme, una de ellas me dijo que me conocía, de esta manera se me facilitó más para la interacción. Primero me preguntaron dónde estudiaba y cuál era mi motivo de la visita en ese lugar. De manera resumida les comenté que estaba ahí por cuestiones académicas y sin que se dieran cuenta les empecé a platicar sobre las nuevas identidades juveniles y cómo se han transformado las diferentes prácticas culturales. Mientras las señoras me escuchaban y trataban de entender lo que les decía, una de ellas me extendió la conversación dándome a conocer su experiencia como comunera y su perspectiva sobre el tema. Dicho brevemente, testificó que las prácticas culturales han perdido su originalidad,

porque los ancestros dejaron como palabra y tarea mantener la cosmovisión ayuujk, pero que sin embargo no se ha cumplido, que se han recibido y aceptado ideologías ajenas.

Desde la perspectiva de la señora, la migración trajo a la comunidad otras formas de pensar, hacer y ver. Además, señaló a los primeros habitantes que migraron, como los principales actores de la actual vida comunitaria, porque gracias a ellos se mejoró la situación económica, generando fuentes de ingreso y, con ello, empleos para los habitantes, mientras que los abuelos solo tenían disponible la agricultura y la ganadería como las únicas formas de generar capital. La señora hizo memoria de cómo era la vida en su niñez, rescatando que había mucha pobreza, analfabetismo, enfermedades, desempleo, que los hogares no contaban con electricidad, agua potable, medios de comunicación y transporte, clínicas, y que absolutamente era muy difícil vivir en esas condiciones.

Por una parte está agradecida con los primeros individuos que se atrevieron a sacar adelante a sus familias, dispuestos a sufrir situaciones desagradables, como explotación laboral, discriminación, entre otras que se enfrentaron. Gracias a ellos, poco a poco fue mejorando la calidad de vida porque ya tenían algo más que comer, mejor calzado y vestido, menos analfabetismo, empezaron a llegar otras personas (maestros) y a practicar la lengua española. Fue así como, día a día, año con año, y generación a generación, comenzaron a escribirse otras historias, buenas y malas, aprendiendo y conociendo más y más, hasta llegar a cambiar aspectos que otros consideraban mejores de los que se tenían en la comunidad.

Por otra parte, señaló algunas desventajas como consecuencia de la migración, a la que también considera como uno de los pilares del cambio y transformación cultural. Como ejemplo, mencionó las religiones, considerando que éstas han sido uno de los factores más influyentes para que las prácticas culturales se hayan modificado. Al respecto señala que anteriormente todos los habitantes practicaban la religión católica, teniendo una conexión con la cosmovisión ayuujk (lugares

sagrados). Pero ahora se practican cada vez más religiones, poniendo en peligro los elementos culturales, porque las otras adoraciones no aceptan ciertos rituales, con lo cual, dejan a un lado elementos básicos para mantener la cultura originaria. Así pasaron los minutos de conversación con una de las señoras, ya que las otras casi no expresaron nada. Al final del dialogo, les agradecí por su disposición y por las aportaciones que me proporcionaron.

Luego, vi que ya habían terminado las autoridades, me dirigí a la agencia para que me dieran autorización de estar unos días en el pueblo y en la escuela. Al instante el señor agente me proporcionó el permiso, pero antes le pedí de favor que me diera su opinión sobre el tema de la investigación. Amablemente, empezó a platicar y a dar su opinión sobre las cuestiones que le planteé, en resumen, afirmó que lo que está pasando en la comunidad es triste, que especialmente los niños y jóvenes han cambiado en muchas cuestiones la cultura y algunos han olvidado por completo o dejado a un lado sus raíces, las prácticas culturales y los que supuestamente tienen la iniciativa de mantenerla viva ya no les dan el valor simbólico que antes se le daba.

Aunado a lo anterior, lo más triste para él, es que todo lo que nuestros antepasados construyeron durante varias generaciones se haya sustituido por otras prácticas e ideologías. Su expresión fue triste porque él, como a muchas de las personas adultas, les desagrada la etapa de cambio y transformación que está viviendo la comunidad. Respecto a la identidad cultural, el señor expuso como ejemplo a sus nietos; platicó que ellos toman como obligación cuando en su familia se hace algún ritual, siendo éste para pedirle al dador de la vida el bienestar común, y que lo más desagradable para el señor es que les da vergüenza realizar alguna de las costumbres que se tienen en el hogar, como los rituales, ir a los lugares sagrados, vestir el traje típico, y lo más curioso es que no hablan la lengua *ëyuujk* cuando conviven con otros niños de su misma edad, pero que en la casa sí lo hablan perfectamente. De esta manera, el señor asegura que la mayoría de los niños

hacen lo posible para no sentirse pertenecientes a la cultura ayuujk y tratan de imitar otras formas de vida. Fue muy productiva la conversación con el señor.

Llegó la hora de ingresar a la escuela primaria bilingüe “Abraham Castellanos”; esta institución cuenta aproximadamente con sesenta alumnos y solamente dos maestras, los grupos se dividen en tres, es decir, una de las maestras atiende niños de primer grado, segundo y tercero; la otra, el cuarto, quinto y sexto grado. Por lo general, así es el sistema educativo si la cantidad de alumnos es reducida, para los docentes es muy complicado atender a varios grupos al mismo y en un mismo salón. Tienen que elaborar materiales didácticos para los tres grados y, al mismo tiempo, tener un modelo de enseñanza efectivo. La situación que viven los alumnos junto con los maestros es muy complicada, porque por más que el educador sea excelente, siempre hay desventajas al trabajar en escuelas con estas características, trayendo como resultado varias consecuencias, tales como la deserción escolar, dificultad de aprendizaje en los niños, más trabajo para el docente, en pocas palabras, mala calidad educativa.

La escuela “Abraham Castellanos” se ubica a unos metros de la agencia municipal. Al terminar el diálogo con la autoridad, de inmediato me dirigí a la escuela porque ya casi era hora de que los alumnos salieran al recreo y quería aprovechar el tiempo restante para presentarme. Al llegar a la puerta del salón, los niños se me quedaron mirando, la maestra salió y me preguntó qué necesitaba. Comencé con que quería observar el quehacer docente y la interacción de los alumnos. La maestra con amabilidad aceptó, además, se interesó por el tema de la investigación, me sugirió unos puntos específicos para mejorar el trabajo y me invitó a pasar a la clase. Posteriormente me hizo el favor de presentarme ante sus alumnos y comentarles el motivo de mi visita, pero con la particularidad de usar la lengua äyuujk y después en español como segunda lengua. Desde ahí me di cuenta de la diferencia entre una primaria general y una bilingüe.

Después de la presentación me acomodé en un rincón para empezar con las observaciones, así como me pasó en la otra escuela, los niños sintieron mi presencia y empezaron a comportarse un poco incómodos; traté de hacer lo posible para que siguieran con la clase, pero no lo pude lograr: dos o tres niños me reconocieron porque me habían visto un par de veces en ese pueblo. Así pasaron los minutos, empecé a anotar algunas observaciones de la clase, de cómo se desarrollaba en un salón multigrado. Llegó la hora de salir a desayunar, la maestra me invitó a compartir con los alumnos; en esta escuela se tiene un programa de alimentación, el cual consiste en que las autoridades, junto con los padres de familia, crearon un proyecto para que a la hora del recreo los niños tuvieran un buen desayuno y así reducir la desnutrición, ya que este problema ha afectado al pueblo por varios años. Este proyecto consiste en que las madres de familia se turnen para preparar los alimentos de los niños; de este modo, cada señora tiene que dar su servicio por una semana completa y así sucesivamente, mientras que el gobierno estatal aporta los alimentos, los padres ponen una cantidad mínima de dinero para la compra de otros productos necesarios en la despensa.

Al llegar a la cocina comunitaria, las señoras a quienes les tocaba cocinar ese día, estaban a punto de servir el desayuno. Primero saludé a las cocineras, una de ellas me dijo que me sentara a desayunar, me acomodé al lado de los niños para ver cómo interactuaban con las señoras y entre ellos. Me di cuenta que la mayoría de ellos sí pone en uso el *ëyuujk*, y solo a unos cuantos les llegué a escuchar hablar en español: fue la primera señal de que en esta escuela no se discriminan si hablan la lengua originaria. Además, le dan un trato diferente a las personas adultas, es decir, cuando terminaron de desayunar todos les dieron las gracias a las señoras que prepararon los alimentos, cosa que en la otra escuela casi ya no se ve en los niños. En la cultura *ayuujk*, el respeto hacia los demás se considera parte fundamental para tener equilibrio con la comunidad, pero desafortunadamente con el paso del tiempo se ha ido perdiendo poco a poco. Hay que destacar que

las dos maestras que laboran en esta comunidad son originarias de la misma, así que dominan perfectamente la lengua äyuujk, y conocen las bases de la vida comunitaria.

Regresando al aula, la maestra continuó con las actividades, me di cuenta que a varios niños se les dificultaba dominar el idioma español, pero la docente impartía la clase en las dos lenguas, primero explicaba en äyuujk y después en español, las preguntas y dudas de los niños las hacían en ayuujk y uno que otro niño en la otra lengua. Al término de la clase dialogué con unos niños para conocer su perspectiva y ver las semejanzas y diferencias con los niños que estudian en la escuela general. Al comienzo de la plática, les comenté que estudiaba en la Ciudad de México y que quería saber cómo es la vida en ese pueblo. La primera respuesta fue inesperada, no me respondieron la pregunta, sino que me empezaron a preguntar cómo es la vida en la ciudad, qué se come, si hay muchas casas, entre otras curiosidades de los niños. No me quedó de otra más que explicarles de mi experiencia, les dije todo lo que estaba a mi disposición, vi sus caras de impresionados y entre más les contaba, más preguntas me hacían.

Así empezó la conversación con los niños, ya cuando me gané su confianza, comencé con las preguntas que tenía previstas, entre ellas, si les gustaba ser ayuujk jä'äy. Se quedaron mirando entre ellos, después un niño me dio su respuesta, diciendo que le gusta pertenecer a una cultura originaria porque tienen una lengua que muchos quisieran hablarla, un ambiente totalmente verde, en comparación con la ciudad de Oaxaca, donde detectan mucha contaminación, basura, y en especial el olor desagradable que se respira. Esta fue la primera respuesta, mientras que los otros niños pensaban en la suya. Segundos después, una niña de 10 años se atrevió a responderme. Ella sinceramente me dijo que su maestra les había hablado de las riquezas culturales que tiene la comunidad, y que ella estaba de acuerdo con las palabras de la docente, además, que sus padres le inculcaban el valor de mantener la palabra de sus abuelos, cuidar y mantener viva la cultura. En

otras palabras, la conversación con estos niños fue muy placentera y benéfica para el trabajo. Así, pude diferenciar la perspectiva de un niño que estudia en una escuela donde casi no se toman en cuenta los saberes y componentes culturales originarios, y la forma de pensar y sentir de un niño que acude a una institución bilingüe, donde la base de la enseñanza es la cultura ayuujk y sus elementos. Más adelante analizaré a detalle la respuesta de cada uno de los entrevistados.

Otra de las actividades más productivas y agradables que realicé durante los días que estuve observando en la escuela y comunidad, fue la entrevista a una de las maestras que labora en la escuela “Abraham Castellanos”. Comenzó con el planteamiento de la hipótesis del trabajo, las preguntas de la investigación y el objetivo de la misma. Ella me compartió su experiencia sobre su etapa de estudiante, asegurándome que durante los años que radicó en la capital oaxaqueña, en varias ocasiones sufrió discriminación por ser una indígena, pero lo que más le dolió fue cuando unos paisanos se burlaron de ella, cuando se enteraron que estaba estudiando una carrera afín a la educación intercultural (indígena).

La maestra afirma que en la comunidad existe la discriminación, a pesar de que los habitantes pertenecen a la misma cultura, además, que algunos son clasistas. Ella está consciente de la transformación que está viviendo la cultura, pero que es posible mantener la originalidad si los habitantes comienzan a valorar la cultura originaria, pero que será un proceso largo y difícil, las autoridades competentes y las instituciones educativas son los medios por los cuales se pueden trabajar las cuestiones culturales, pero que desafortunadamente no se ha hecho lo posible para que a las nuevas generaciones se les ofrezca una educación con valores y principios, haciendo énfasis en la culturas originarias.

A continuación me expuso lo que ha hecho para concientizar a su familia, donde hacen lo posible para que los niños no se sientan superiores ante los demás, pero lo que me impactó fue el

caso de su hijo, el niño tiene 11 años, y en ese momento cursaba el quinto grado. Todo comenzó cuando el niño ingresó en la escuela primaria general, ubicada en la cabecera municipal. Antes de comenzar su educación primaria, el niño ya dominaba la lengua ñyuujk y el español, meses después empezó a adquirir comportamientos que la familia consideraba como desfavorables, es decir, el niño adquirió otros valores que no eran aceptados por los suyos. La maestra, junto con su esposo, dejaron de que el tiempo pasara, ya cuando se dieron cuenta el niño no era el mismo, estaba olvidando su lengua originaria, discriminaba a unos compañeros del salón, entre otros comportamientos. De esta manera, ella fue a la escuela para conocer la situación de su hijo. Dialogó con la educadora del niño sobre el tema, sin embargo, se dio cuenta que la maestra de su hijo no tenía la iniciativa y el compromiso con los valores y conocimientos culturales, entonces, los padres del niño decidieron que ya era tiempo de que su hijo retomara el camino que antes le habían enseñado.

En aquel año, el papá era entrenador de basquetbol de la categoría infantil de la comunidad de Tamazulápam, así que decidieron incluirlo en este equipo con la intención de que el niño se sintiera como miembro de la comunidad. Uno de los valores principales que el entrenador les enseñaba a sus jugadores era sentirse orgullosos de ser parte de la cultura ayuujk, tomaba la lengua ñyuujk como herramienta fundamental para la comunicación entre ellos ya que consideraba ésta una ventaja en el momento de una competición con otros equipos, aunque fueran de la misma cultura, porque en cada comunidad se tiene una variante y estilo único del ñyuujk. De esta manera, lo consideraba una ventaja para que el equipo rival no entendiera las estrategias a la hora del encuentro. En los primeros días que el señor llevó a su hijo a entrenar con los demás niños, se le dificultó un poco la interacción a causa de que en los últimos años el niño ya estaba perdiendo la noción y la identidad ayuujk en todos los aspectos; fue poco a poco que los demás compañeros lo

fueron incluyendo en el espacio deportivo y en lo afectivo. No pasó mucho tiempo para que él se sintiera de nuevo parte de su pueblo, retomando la educación que su familia le daba, pero esto no fue el único esfuerzo de los padres y del niño para reivindicarse de ser ayuujk jä'äy.

El segundo procedimiento que los padres consideraron idóneo para que su hijo reforzara sus raíces culturales, fue que el niño estudiara en una escuela bilingüe, por consiguiente, decidieron darle de baja definitiva en la escuela primaria general donde estudiaba. Posteriormente, lo inscribieron en la “Abraham Castellanos”, donde se imparte una educación ventajosa en la cuestión cultural, recordando que en esa institución trabaja la mamá del niño como maestra y al mismo tiempo directora. De igual manera, al alumno le costó dejar a sus amigos de su anterior escuela, empezar de nuevo, adaptarse en un ambiente diferente, donde la mayoría de los niños dominan más el ëyuujk que el español, entre otras situaciones inesperadas para él. Asegura la maestra y al mismo la mamá que las primeras semanas se quejaba demasiado por estudiar en esa escuela, pero ella dispuso su apoyo para que su hijo aceptara la educación que era la idónea desde el punto de vista de los padres.

Con el paso del tiempo, el niño fue adaptándose al contexto comunitario y a la escuela, poco a poco de nuevo fue practicando el ëyuujk, relacionando los aprendizajes escolares con lo comunitario, ya no se sentía superior ante sus demás compañeros que no tenían cosas materiales de calidad o de marca, respetando a los mayores y sus semejantes, entre otros comportamientos y actos favorables que los padres consideran como bases primordiales en la vida. Así fue el diálogo con la maestra y mamá del niño. De esta manera concluyó el trabajo de campo en la comunidad “El Maguey”, y especialmente en su escuela primaria bilingüe, fue ahí donde pude obtener información clara y oportuna.

3.4. Un recorrido en la “Secundaria técnica núm. 44” de Tamazulápam

Otra de las actividades destacadas que realicé durante las visitas a Tamazulápam, fue el dialogo con algunos alumnos de la escuela secundaria técnica, ubicada en la cabecera municipal. Actualmente, esta institución educativa cuenta aproximadamente con quinientos alumnos, la mayoría son mixes, pero no solamente originarios de Tamazulápam, sino que son de algún pueblo vecino como Tepuxtepec, Tlahuitoltepec, Ayutla, Atitlán, Cacalotepec, entre otros pueblos mixes cercanos. También, hay que considerar que con el desarrollo de la comunidad en todos sus aspectos, han llegado al pueblo familias originarias de otras culturas, como los zapotecos, mixtecos o los del valle central; ellos arriban a la comunidad para laborar en las diferentes instituciones gubernamentales, el hospital, el colegio de bachilleres y en la secundaria. De esta manera, los hijos de estas familias llegan a estudiar en las instituciones educativas que tiene Tamazulápam.

También, hay familias que mandan a sus hijos a este lugar para que continúen su educación secundaria por razones económicas, ya que en este pueblo se cuenta con dos albergues para los niños que no son de la comunidad, sino de los pueblos que mencioné anteriormente. Y también llegan niños y jóvenes que son de las agencias municipales o rancherías de Tamazulápam, en fin, como dije en párrafos anteriores, existe una variedad de culturas que interactúan en la escuela secundaria. Con estos datos a la mano fue suficiente para visitar la secundaria ya que estaba seguro de que iba a encontrar información adecuada y, con ellos, conocer más sobre el tema. En la primera visita, tuve la fortuna que en ese momento las autoridades de la escuela organizaron una asamblea de padres de familia, así que tuve más material para observar.

Al llegar a la secundaria pude observar varias modificaciones, es decir, en los últimos años se han construido varias aulas, cafetería, nuevos espacios comunes para los alumnos y el personal docente, entre otros cambios infraestructurales. Al momento de ingresar a la escuela, vi que

estaban llegando los padres de familia para la asamblea prevista, las autoridades estaban preparando el lugar para dar comienzo, así pasaron los minutos hasta que llegó la mayoría de los tutores.

En los primeros momentos pude observar que muchos de los padres de familia no eran de Tamazulápam, porque algunas señoras vestían su traje típico, o sea, pude distinguir entre los habitantes locales y los foráneos por su vestimenta, también por la variante del *ëyuujk* que hablaban, así dieron comienzo a la reunión. En esta asamblea se trataron varios puntos con respecto a la educación en general de los alumnos, pero hubo una cuestión que me llamó más la atención, esto fue cuando uno de los padres manifestó que su hijo sufría burlas por parte de sus compañeros, aclarando que el motivo era porque se le complicaba entender el idioma español. Con este planteamiento, varios padres empezaron a levantar la voz para que las autoridades y los profesores detuvieran la discriminación. No solamente los alumnos que son de otras comunidades sufrían las burlas, sino que también era para los que viven en alguna de las agencias municipales. La respuesta de los profesores fue que no se habían dado cuenta de este problema, y que iban a tratar el tema con los mismos alumnos para solucionar estos actos de discriminación. Así fue como concluyó la reunión, en este espacio educativo existe la interacción de distintas formas de vida, aunque la mayoría sean de la misma cultura, hay diferencias notables que se reflejan en la actitud de cada uno de los alumnos.

Aprovechando el tema de la discriminación que sufren algunos jóvenes en la escuela secundaria técnica, me di a la tarea de seguir investigando, así que, regresé el día posterior a la reunión, pero antes tuve que platicar con un conocido que estudiaba en esa escuela, esto para conocer más la interacción de los jóvenes, es decir, si era cierto lo que habían denunciado algunos tutores en la

reunión. Gracias a este joven pude seleccionar algunas preguntas para indagar la situación que se estaba viviendo en la institución educativa.

Llegó el día de ir a la secundaria, cuando llegué, unos jóvenes estaban jugando en una de las canchas, me detuve unos minutos para ver el trato que se daban y el lenguaje que usaban, en realidad, no vi algo fuera de lo normal en ese tiempo en que me paré a verlos. Posteriormente, me dirigí a la dirección escolar para pedirle permiso al director a fin de realizar unas entrevistas a los alumnos, pero desafortunadamente no se encontraba, así que le comenté a uno de los profesores sobre mis intenciones durante la visita.

Dicho lo anterior, comencé a observar el comportamiento de los jóvenes, tratando de pasar desapercibido. Comparando el ambiente escolar, es mucha la diferencia entre una secundaria con una primaria, en la forma de convivir, el lenguaje, las identidades que crean dentro de la escuela, comportamientos y otras expresiones que nacen en cada uno de los jóvenes o grupos que se forman en este lugar. Para conocer las formas de pensar tuve que entrevistar a unos jóvenes que estaban en su hora libre, con buena disposición, aceptaron dialogar unos minutos. Sabiendo que no iban a considerarlo muy formal o serio, tuve que adecuarme al comportamiento de ellos, es decir, ser flexible, tratar de usar el mismo lenguaje para que se sintieran en confianza y respondieran las preguntas con la mayor honestidad, y sin que se sintieran juzgados o criticados por sus respuestas.

Para iniciar la entrevista les platiqué sobre cómo fue mi etapa de estudiante en esa misma escuela; al principio se pusieron un poco tensos, pero poco a poco me fui ganando sus confianzas, esto a partir del momento en que les platiqué que antes era diferente la vida de un estudiante, que se le tenía respeto o miedo a los profesores, autoridades y padres de familia, pero que un alumno de la secundaria me había comentado que la mayoría de los jóvenes habían perdido el valor del respeto hacia los demás. Mientras decía eso, se quedaron mirando entre ellos, tratando de expresar

que era cierto el comentario del otro joven. Después les aseguré que la información proporcionada sería para un fin académico; lo dudaron por un momento, uno de ellos comenzó a detallar el ambiente juvenil que ha vivido en esta escuela, poniendo énfasis en que algunos jóvenes tienen la característica de menospreciar a sus demás compañeros, especificando que es por las apariencias físicas, por su lugar de origen, formas de hablar el español, gustos personales como la música, vestimenta y las preferencias sexuales.

El siguiente joven me dijo que era originario de una de las agencias municipales conocida como “Tierra Blanca”, y puso como ejemplo la discriminación que algunos jóvenes que viven en la cabecera municipal, se sienten inferiores ante los que son de fuera (rancherías o de otros municipios vecinos), o por el hecho de que algunos no tienen respaldo económico y llegan a refugiarse en el albergue escolar, pero que también son varias las razones por las cuales muchos sufren discriminación. Estas fueron las primeras respuestas de los alumnos, pero no era suficiente esta información, por eso, seguí caminando en otros espacios de la escuela para encontrar a más estudiantes y hacerles otras preguntas.

Poco después, me fijé en un grupo que se me hizo curioso, porque noté que esos jóvenes no eran originarios de Tamazulápam, estos alumnos estaban en un espacio escondido de la escuela; al principio dudé si era adecuado interrumpirlos, pero tenía que aprovechar el momento y el lugar, así que me acerqué a ellos. Primeramente los saludé y me presenté, usando el español porque en realidad no todos los alumnos son originarios de Tamazulápam; primero les planteé la hipótesis del trabajo, después, tenía que preguntar algo sobre las nuevas identidades juveniles y si se sienten parte de la cultura de donde provienen, al comienzo del diálogo con ellos se me dificultó un poco para que entendieran la dinámica del encuentro.

En resumen, me confirmaron la hipótesis del proyecto, es decir, los jóvenes están de acuerdo de que en la actualidad existen una gran variedad de expresiones culturales, pero que no todos aceptan sus raíces u orígenes, sino que desgraciadamente muchos tratan de cambiar sus prácticas ancestrales por las mayoritarias, empezando por la lengua ayuujk, rituales, gastronomía, el respeto hacia la vida y la madre tierra, y otros componentes que rechazan para sentirse parte de lo moderno. Por otro lado, también recalcaron que no toda la cultura originaria se está perdiendo, que hay alumnos que están tratando de concientizar a los demás para que no olviden sus raíces y que se sientan afortunados de pertenecer y ser un ayuujk jä'äy. Ejemplificando las ventajas de que el pueblo ya tiene las herramientas para ser visto y escuchado en cualquier rincón del mundo, como los diferentes medios de comunicación que existen en la comunidad, que con estas herramientas se puede cambiar y mejorar para mantener viva la cultura ayuukj, y que cuando un joven adopta rasgos de otra identidad ajena, no quiere decir o significa que está dejando a un lado lo que aprendió y conoció en su infancia. En síntesis, que solo es transformación y actualización de la vida. Estas fueron las entusiastas palabras de los jóvenes entrevistados durante el trabajo de campo. No solo fueron unas cuantas las entrevistas que realicé, fueron varias, pero, como mencioné anteriormente, las perspectivas y miradas plasmadas en este trabajo son las que le proporcionaron más material al trabajo.

Para analizar a detalle los resultados e información obtenidos durante las visitas realizadas, es necesario abrir otro apartado con el fin de tratar de interpretar lo obtenido. A continuación se aborda el tema de las identidades juveniles y su relación con la aceptación o el rechazo de la cultura ayuujk, empezando por el concepto de ser ayuujk jä'äy (mixe) en la actualidad y posteriormente las diferentes maneras ser y actuar como mixe.

Capítulo 4. Análisis e interpretación de la información: las categorías de ser mixe en la actualidad

Este capítulo profundiza la presentación de los resultados del trabajo de campo, para lo cual, analiza a detalle cada uno de los materiales e información obtenidos durante el proceso, a fin de responder a esta interrogante: qué significa ser un ayuujk jä'äy en la actualidad. Lo anterior implica centrarse en las identidades juveniles, a partir del análisis de las entrevistas, diálogos informales con niños, jóvenes y adultos de la comunidad, además de las observaciones participativas y no participativas, lo que permite construir cuatro categorías o ejes de análisis relacionados con la identidad mixe, las cuales surgen de los propios materiales reunidos.

4.1. Identidades juveniles

Históricamente los jóvenes han desarrollado distintas formas de expresarse frente al mundo de los adultos en las diferentes sociedades, y en su tiempo, lograron aceptación, rechazo o indiferencia en sus contextos. Sin embargo, considero que es a partir de este milenio cuando se empezaron a multiplicar las identidades juveniles que hoy en día podemos ver en las diversas sociedades, las

cuales reciben distintos nombres: tribus urbanas, identidades juveniles, subculturas, culturas marginales, etcétera.

Pero hay que reconocer que al referirnos a la juventud aludimos a un concepto muy amplio y con diferentes miradas: cada sociedad interpreta a su juventud de acuerdo al tiempo, en otras palabras, depende de cada generación cómo se descifra el concepto de juventud. De igual manera ha sido el caso de la comunidad de Tamazulápam mixes. Como mencioné en páginas anteriores, la juventud del pueblo ha presentado nuevas formas de organización, códigos de comunicación, y pautas de comportamiento entre iguales, que responden a los cambios de la vida cotidiana que ha traído especialmente la globalización cultural y económica.

La juventud es una etapa que en la actualidad toma muchas formas, sentidos y significados, y nos obliga a pensar no solo en una realidad, sino en varias realidades juveniles que tienen un vínculo entre sí, creando identidades, formas de comportamiento, de expresión y pensamientos, dependiendo del contexto cultural donde se desenvuelven. En otras palabras, los jóvenes son expresión de las condiciones que la comunidad les posibilita, no son fruto de circunstancias individuales, y por tanto, entenderlos y comprenderlos obliga a observar su mundo.

Los jóvenes tienden a agruparse de manera espontánea con quienes comparten sus gustos, formas de vestir, ideas, música, lenguaje, espacios, creencias, actividades, etcétera. Así, van construyendo grupos y, por lo tanto, identidades, a través de sus prácticas y productos culturales que les permiten reconocerse entre sí y diferenciarse de los demás, estableciendo sus propios símbolos, con los que se identifican, creando un sentido de pertenencia y de asociación. Como afirma Pérez (2008): “De esta manera, los jóvenes con sus deseos de cambio y sus nuevas demandas, se ubican en el vértice entre la continuidad de la tradición, el cambio radical e incluso la invención de nuevas tradiciones” (p. 10).

También es necesario identificar dónde se construyen las diferentes identidades que hoy en día se conocen, ya sea en zonas rurales o urbanas, es decir, jóvenes mixtes en contextos comunitarios y urbanos. Los contextos o territorios de sociabilidad juveniles creados en las aberturas de los espacios institucionales; por ejemplo, escuelas, medios de comunicación, barrios, colonias y, sobre todo, en sus tiempos libres: calles, parques, música, baile, etcétera. Estos espacios les permiten interactuar con sus pares y/o semejantes, y además, propician la identificación con determinados valores y comportamientos, así como percibir la vida individualmente y en conjunto.

El estudio de la juventud en zonas urbanas y en zonas rurales es un tema muy difícil de abordar, ya que se necesitan estudiar diversos factores para comprender la vida juvenil. Existen investigaciones sobre los jóvenes y sus identidades, contextualizados en zonas urbanas (ciudades). Pero estudiar el caso de los jóvenes indígenas es muy especial, ya que cada joven tiene mucho que ocultar cuando se encuentra en una sociedad donde la mayoría no pertenece a una comunidad originaria y, además, afronta situaciones de discriminación y exclusión. “Para abordar el tema de los jóvenes indígenas hay que partir del hecho de que la noción joven no es un descriptor universal y homogéneo, ni un dato que se agota en la acumulación biológica de los años” (Reguillo, 2004 citado en Pérez, 2008, p. 18).

De modo que se trata de una construcción social, relativa, histórica e ilegible en sí misma, ya que se ubica dentro de las estrategias de producción de una sociedad determinada, y tiene que ver con las formas mediante las cuales cada sociedad organiza la transición de lo que considera la infancia a lo que supone la vida adulta. (Pérez, 2008, p. 19)

De modo que el ser joven da cuenta de una identidad social que se equipara con otras categorías tales como adultos, niños, ancianos, etcétera, las cuales se definen sobre la base de criterios o características de edad y de comportamiento biológico, social, cultural y político. Además de que

conlleva el establecimiento de determinadas formas de interacción social con otros actores. En Tamazulápam, más que un criterio basado en la edad, los adultos mayores de la comunidad consideraban que una persona ingresaba a la categoría de joven a partir del desarrollo físico, el cual le permitía sumarse al mundo del trabajo. Sin embargo, en la actualidad, este criterio ha perdido validez porque se han incorporado y prevalecen los discursos relacionados con la no explotación laboral de los menores.

Las culturas juveniles se construyen a partir de dos influencias: la cultura hegemónica; con el trabajo, la escuela y el Estado, entre otros factores y la cultura parental, producto de la familia, amigos y vecinos. Estas dos raíces están expuestas a condicionamientos sociales: su propia generación, el género, la clase social, las etnias y los territorios. Los jóvenes, construyen su identidad social y personal, creando su propio estilo en el lenguaje, la estética, la música, el arte, etcétera. Que despliegan sobre todo en su tiempo libre.

La adquisición de una identidad propia, y tal vez aculturada, implica obligatoriamente el cambio, alejamiento y, posiblemente, el olvido de otras identidades sociales adquiridas con anterioridad. Éste ha sido el caso de muchos migrantes ayuujk cuando abandonan sus lugares de origen. En Tamazulápam hablar de las identidades juveniles es muy particular, porque cada individuo lo puede interpretar de manera diferente. Hablar de identidad ayuujk, es un tema bastante complicado, es muy difícil establecer una forma de ser mixe, porque podemos encontrar una variedad de ideologías, conceptos y significados, ya dentro de la comunidad así como también fuera de ella, como expuse anteriormente, cada persona puede interpretar la identidad ayuujk dependiendo el lugar o contexto donde se encuentre, el tiempo o la generación. El ejemplo de “ser joven, mixe y migrante en los 70” fue diferente a “ser joven, mixe y migrante en los 90”. Y ahora

¿cómo lo podemos definir?, es así que a continuación el siguiente apartado trato de responder a la pregunta.

4.2. ¿Qué significa ser wätyëkj ayuujk (joven mixe) hoy?

Ser joven es un término que se ha tornado recurrente en discursos mediáticos, institucionales y profesionales, referidos a diversos temas de la sociedad. Sin embargo, especialmente cuando el énfasis se pone en los problemas de los jóvenes, predominan los estereotipos y nociones de sentido común que tienden a naturalizarla como una simple etapa de la vida. Por ello, considero necesario analizar el tipo de joven que se forma en cada espacio, es decir, un joven que nace y crece en una comunidad originaria experimenta una vida muy distinta en comparación con otro cuya existencia se ha desarrollado en un espacio urbano.

La necesidad de comenzar una reflexión particular acerca de los jóvenes ayuujk (mixes), sobre la identidad que construyen en los diferentes espacios dentro y fuera de la comunidad, ha ido delineándose recientemente a partir de las demandas y preocupaciones surgidas de la propia cultura. De esta manera, la investigación consiste en descifrar los códigos y pautas que han configurado a los jóvenes de la comunidad de Tamazulápam, es por eso que tomo en cuenta los factores más influyentes sobre las transformaciones de las identidades juveniles del pueblo.

Frente a la pregunta: ¿qué significa ser joven ayuujk hoy?, existe una tendencia a generalizar ciertas respuestas, socialmente aceptadas. Así, las personas entrevistadas coinciden en afirmar que pertenecer y ser un ayuujk já'äy implica varias responsabilidades con la cultura y la comunidad; es tener que aceptar una historia e identidad, pero también, hay que tomar en cuenta que, cuando el sujeto se encuentre en otro contexto (urbano) o inclusive estando en la misma comunidad, en algún momento, el o la joven tendrán que sufrir algún tipo de discriminación o exclusión, sea por su color de piel, su forma de hablar, de vestir, etcétera. Más, sin embargo, siempre hay que estar

orgullosos de pertenecer a una comunidad originaria, aunque a la mayoría de los otros no les guste que los äyuujk jä'äy se auto identifiquen como “los jamás conquistados”. Ser mixe es saber que tus ancestros hicieron lo posible para crear conocimientos, saberes, una lengua, historia, en fin, el mundo ayuujk, y hoy los jóvenes tienen la responsabilidad de mantener viva la cultura que vio nacer a sus abuelos, padres, tíos, hermanos, hijos. Para aceptar ese compromiso primero tienen que aceptarse como ayuujk jä'äy, sin este, es casi imposible cumplir con esa tarea.

Ser ayuujk jä'äy en los tiempos de los abuelos de los jóvenes de hoy, era ir al campo a sembrar, pastear los animales domésticos, ir por las mañanas y en las tardes a traer la leña, madrugar para preparar el desayuno, cosechar los productos del campo, las calabazas, la papa, los frijoles, el maíz, hierbas comestibles, etcétera, preparar la comida para emprender viajes a otras comunidades para comprar mercancías y después trasladarlos a otros pueblos para venderlos, y entre otras historias, porque en cada rincón del territorio quedaron plasmadas historias, así fue la vida de los ancestros mixes. Afortunadamente todavía se conservan algunas veredas que los abuelos construyeron para poder conocer otros mundos, cada pueblo que visitaban era un mundo por explorar, otros saberes, conocimientos, lengua (variante), otras ideologías y formas de vivir, adaptando algunos aspectos que consideraron perfectos para la vida. Ser ayuujk jä'äy de hace algunas décadas era ser visto como un esclavo más, era trabajar solamente para obtener unos centavos o en su caso un plato de frijoles, así eran considerados los mixes, unos incultos, analfabetas, ignorantes, sucios, entre otros estereotipos que se le asignaban. Pero gracias al sufrimiento y al valor de los abuelos para seguir superándose y aprender cada día más, pudieron poco a poco mejorar la calidad de vida de los suyos, pero todo esto ha dado un giro rotundo, los jóvenes ya no perciben la misma vida, pero tampoco algunos no valoran lo que enfrentaron los abuelos.

Hay que señalar que ser wätyëkj ayuujk (joven mixe) es tener en cuenta que cada individuo tiene su particularidad del por qué se define como ayuujk jä'äy, aunque estos se encuentren en un mismo espacio compartido (comunidad), siempre habrá diferencias en la forma de identificarse como originarios de esta cultura, y no necesariamente tienen que estar en contextos diferentes para coincidir en una sola ideología. En otras palabras, la distinción rural-urbana no es suficiente para caracterizar las prácticas y las vivencias juveniles, ya que, en el interior de los grupos también existen diferencias.

Hoy en día muchos jóvenes mixes se encuentran en diferentes partes del país o en el extranjero, cada de uno de ellos tiene una manera particular de ver la cultura, algunos aceptan sus raíces ancestrales, mientras que otros tratan de alejarse, estos tienen sus motivos o razones del por qué aceptan ser y no ser. De igual manera, los jóvenes que viven en la Tamazulápam tienen otra forma de percibir el ser ayuujk jä'äy, pero como mencioné antes, siempre existirá diferencias en el modo de aceptar la cultura originaria.

Sin embargo, durante el transcurso de esta investigación, logré detectar varios matices en relación con la pregunta ¿Qué significa ser joven y ayuujk jä'äy hoy?, las cuales presentaré a continuación o las cuales me permitieron agrupar los testimonios bajo 6 categorías, a saber:

- Ser joven, ayuujk jä'äy y migrante
- Ser joven, ayuujk jä'äy y no migrante
- Ser joven, ayuujk jä'äy pero haber nacido fuera de la comunidad
- Ser joven, ayuujk jä'äy y que va y viene de la comunidad a la ciudad ida y vuelta
- Ser joven, ayuujk jä'äy estudiante
- Ser joven, ayuujk jä'äy no estudiante

4.2.1. Ser joven, ayuujk jä'äy y migrante

En esta categoría, es conveniente hacer un recorrido en la historia de la comunidad, nos tenemos que adentrar en los años setenta. Gracias a la investigación y a las diferentes fuentes de información descubrí que aproximadamente fue a partir de esta década cuando los primeros habitantes tuvieron la iniciativa y el valor para emprender nuevos rumbos, en busca de oportunidades con el fin de mejorar la calidad de vida de sus familias, pero este hecho trajo consigo varios cambios que a la postre tuvieron consecuencias positivas y negativas.

Estos primeros migrantes fueron considerados como ejemplos de admiración y de valor, por tanto, los niños y jóvenes de aquel tiempo fueron abriéndose nuevos senderos, sabiendo cada vez más que había otras oportunidades, otras culturas, conocimientos, ideologías, etcétera. El retorno de los migrantes hacia la comunidad causaba curiosidad en los niños, jóvenes y adultos, de ahí que otros individuos decidieron el mismo destino, salir del pueblo en busca nuevas cosas, especialmente de empleos, para mejorar la situación económica en sus hogares.

Pero no tomaron en cuenta que a partir de esos sucesos se venían etapas de transformación de la vida comunitaria, en este caso, las identidades juveniles.

A partir de esta etapa de cambios, algunos niños y jóvenes de aquel tiempo, con un promedio de 12 a 18 años, salieron de la comunidad acompañados o guiados de otras personas adultas que ya conocían y habían viajado a otros lugares, principalmente a la ciudad de Oaxaca y a la actual Ciudad de México. Al llegar a sus destinos comenzaron una nueva vida, adaptándose al contexto, a la sociedad, sus leyes, religiones, lenguas, modas, costumbres, gastronomía, y otros elementos que se encontraban en estas ciudades. Y así, fueron asimilando y aceptando una vida diferente a la de su lugar de origen.

Hubo a quienes no les gustó la dinámica de vida que se llevaba en estas zonas urbanas, por eso decidieron regresar lo más pronto posible a su comunidad, tomando riesgos de que en Tamazulápam no había suficientes recursos para tener una vida cómoda y satisfactoria, sino que solamente podían abastecerse del campo, empleos como campesinos, la carpintería, albañilería, comerciantes, entre otros oficios. También, en algunas familias, la fuente de ingreso era vender leña, productos del campo, artesanías como ollas, el traje típico en conjunto y otros productos que obtenían por medio de la madre tierra. Aseguran los señores que lo único que les importaba era estar con sus familias y vivir en su tierra natal.

Los otros que se quedaron en estas ciudades, fueron los que resistieron al cambio, pero esto fue temporal, es decir, que no pasó mucho tiempo para que regresaran a Tamazulápam. Como mencioné, ellos ocuparon un papel muy importante para impulsar la transformación y el desarrollo del pueblo cuando regresaron llevando consigo nuevas aportaciones a la cultura.

Pero en este apartado trataremos en especial el ser *ëyuujk jä'äy* y migrante. En este caso, hubo niños o jóvenes que en su niñez dejaron todo para comenzar una nueva historia, sus raíces, la familia, los amigos, el olor de la tierra, en pocas palabras abandonaron todo lo que tenían. Lo más triste para estas personas es que no regresaron a su Tamazulápam, o tal vez sí, pero fue solo por un par de días para atender unos pendientes, y ya no para reanudar sus vidas en este bello lugar. A continuación transcribo la historia de un señor que refleja la vida de un *ëyuujk jä'äy* migrante:

“Mi nombre es Adolfo, nací en la comunidad de Tamazulápam, exactamente en un lugar conocido como *nëëntëjam* (patio del agua), éste se encuentra aproximadamente a dos horas caminando de la cabera municipal. Nací en el año sesenta, mi etapa de niño la viví junto a mis padres y mis hermanos, la vida en este lugar era difícil porque no había suficiente alimento para la familia. Aunque mi padre se la pasaba trabajando en el campo y vendiendo café y otros productos

en otros pueblos, no era bastante para mí y para mis hermanos. Mi madre, junto con mis hermanos y yo cuidábamos los ganados, teníamos unos toros y vacas, un par de burros, estos nos ayudaban para transportar la mercancía que vendía mi padre. Mis hermanas no estudiaban, aunque ya tenían edad para cursar la primaria, el único que asistía a la escuela era uno de mis hermanos, el mayor, y mis otros dos hermanos menores todavía no comenzaban. En resumen, vivir en esta situación era muy difícil, por eso decidí salir a buscar una mejor vida.

Un día, mientras limpiaba la milpa junto con mis hermanos, llegó un señor a la casa de mi padres, en realidad aquel hombre era conocido de mis padres. El motivo de la visita era para comprar pulque, ya que mis padres tenían como otro oficio el de producir esta bebida tradicional. La costumbre de mis padres era darles una taza de pulque a los visitantes, así que mi papá se sentó en un rincón del patio con el señor para conversar un rato mientras disfrutaban su bebida. Al término de este encuentro, el señor se retiró de la casa con el producto. Yo no llegué a escuchar nada de la conversación entre ellos. Días después, mi padre me comentó que este hombre trabaja en la ciudad de Oaxaca como albañil y que necesitaban más empleados.

La verdad no le pensé mucho, porque ya no quería seguir trabajando en el campo sin ganar algo de dinero. De esta manera, les comenté a mis padres que quería salir a trabajar con aquel señor. La verdad, ellos no se opusieron, además, la familia no contaba con suficiente recurso económico. Después, tuve que ir a la casa del señor para que me hiciera el favor de llevarme con él a la ciudad y trabajar de obrero, sabía los riesgos que estaba tomando pero era más la fuerza de salir adelante y tratar de ayudar a mis padres con el gasto.

Pasaron los días hasta que llegó el momento de partir, fue muy triste abandonar mi hogar con tan solo catorce años; por una parte, eran ganas de conocer otros mundos, pero por la otra tenía miedo de que me pasara algo malo, ya que no sabía leer y escribir y mucho menos hablaba el

español. Al llegar a la ciudad de Oaxaca, el señor me dio un espacio para instalarme, ya que al día siguiente tenía que ir a trabajar. Durante las primeras horas en esta ciudad, todo era desconocido para mí, pensé que estaba muy lejos de casa, pero en realidad no estaba tan retirado. Porque en ese tiempo el camino para transportarse de Tamazulápam a la capital era terracería, y ni hablar del transporte porque eran fletes (autobús), el viaje era casi todo un día completo para llegar a la capital, por eso pensé que estaba muy lejos de mi tierra.

Llegó mi primer día de trabajo, antes de llegar al lugar, me imaginé que en el trabajo solo iba a encontrar personas adultas y de la ciudad, pero esto cambió cuando arribé donde se llevaba la construcción, porque no solamente estaban trabajando personas adultas, sino que niños de mi edad y jóvenes, el otro asombro fue que estaban unos señores originarios de la comunidad, aunque no los conocía, la ventaja fue hablaban en ñyuujk. Estas fueron mis primeras experiencias estando fuera de mi pueblo, pasaron los días, meses, y poco a poco empecé a conocer la ciudad, la gente, las costumbres. Pero lo que no me gustaba era las burlas que me hacían los demás por no entender el español, no me quedaba de otra más que soportar estas situaciones desagradables; entonces me propuse poner atención en cada palabra que mencionaban los demás para tratar de captar algunas y así aprender poco a poco.

Mi primer año en la capital oaxaqueña fue muy difícil por la discriminación que sufría, esto por usar huaraches, mi aspecto físico, no hablar el español, no saber leer ni escribir y otros defectos que veían en mi persona. Sin embargo, tuve el valor de afrontar estas situaciones para seguir con mis metas, por una parte extrañaba mi familia, pero también sabía que iba a ser difícil adaptarme en este contexto. Por un tiempo, quería regresar a mi pueblo sin importar las consecuencias, pero había algo que no me dejaba, la pobreza fue la que obligó a seguir adelante. En fin, fue doloroso y triste el proceso de adaptación que atravesé en la ciudad; me acordaba de mis dos hermanos

menores que estaban en el pueblo, ayudando a mis padres para sobrevivir día a día; a veces lloraba de coraje por la vida que nos había tocado; desgraciadamente no podía cambiar la situación por unos cuantos años, la solución para mí era ir por mis hermanos y tráemelos a la ciudad para que trabajaran y salir de la pobreza en la que nos encontrábamos.

Después de un par de años sin saber nada de mi familia, por fin llegó el día de afrontar de nuevo mi pasado en el pueblo, mis intenciones de regresar a mi rancho eran para darles un poco de dinero a mis padres y traer a mis hermanos menores. Al llegar a Tamazulápam, observé que la vida seguía a pesar de las adversidades; en el centro de la población me encontré con unos amigos, las primeras palabras que me dirigieron fueron que ya me veía diferente, refiriéndose a que ya no calzaba huaraches, sino unos tenis de color blanco, era la moda.

Para no llegar con las manos vacías al rancho, pasé a comprar algo de alimento para mi familia, posteriormente, seguí con mi trayectoria para llegar lo antes posible porque estaba ansioso de ver a mis padres y más a mis hermanos menores: eran con los que siempre jugaba cuando todavía vivía con mis padres.

Al mirar la casa de lejos, donde crecí, jugué, lloré, reí, sufrí, me entraron sentimientos que me provocaban un nudo en la garganta, así que apresuré mis pasos. Los perros me empezaron a ladrar al acercarme a la casa pero vi que nadie salía a ver quién era el que se aproximaba; se me hizo raro, así que poco a poco me acerqué a la puerta, me di cuenta que estaba abierta, me asomé y vi que mis hermanitos estaban tratando de hacer una fogata para cocer unas papas que tenían en un recipiente, al ver eso me dio mucha tristeza y coraje, sinceramente me ganó la frustración y ya ni saludé a mis hermanitos, solo les dije que empacaran unas ropas suyas para que se largaran de ese lugar. Al escuchar eso se quedaron impresionados y me miraron por varios segundos sin decir nada, pero el mayor, de unos 13 años, me respondió con unas palabras que no me gustaron; al

instante le aventé la bolsa de comida que tenía en mis manos sin pensar en las consecuencias. Los dos se sintieron ofendidos y me comenzaron a golpear, no me quedaba de otra más que defenderme, los tres estábamos llorando de coraje por todo lo que nos estaba pasado, nos ofendimos verbalmente y físicamente, ellos me corrieron a pedradas, diciéndome que no necesitaban de mi comida y dinero. Esas palabras me pegaron hasta en lo más profundo, así que me corrieron a pedradas y a golpes.

Por todo esto, solo me quedó regresar con mis ojos llenos de lágrima al lugar donde tampoco me gustaba estar, porque me hacían sentir menos. Fue ese día cuando decidí ya no regresar jamás a mi pueblo, porque sentía que mi familia tampoco me quería, sabía que no iba a ser nada fácil, pero con el tiempo pude olvidar mi pasado, mis padres, hermanos, amigos, mi cultura, todo se me fue borrando con el tiempo. Es muy triste tener que empezar desde cero, no tuve otra opción más que adaptarme a otra vida, tener que lidiar con la discriminación, entre otras situaciones que superé. A veces pienso que lo peor que ha pasado en mi vida es ser indígena, ante todo esto decidí deslindarme por completo de mis raíces, así mis hijos no sufrieran lo mismo, por eso ya no me siento parte de los mixes. Esa cultura ya no está en mi vida, ya no existe para mí y mis hijos, francamente puedo asegurar que no me gustó mi destino, nunca pensé olvidar todo lo que amaba, pero ya no puedo hacer nada para mejorar la situación, pero quisiera que mis hijos conocieran un poco su cultura, pero no tengo el valor de enseñarles todo lo que tuve en mi niñez”.

Historias como la anterior han marcado la vida de varios niños y jóvenes del pasado, así como la de otros que hace algunos años abandonaron su pueblo natal, no por los mismos factores, pero si coinciden en algunos aspectos. Varios han optado por no regresar a su comunidad de origen, teniendo cada quien razones del por qué no quieren volver a sus raíces; en cada uno de ellos existen presiones más fuertes de la familia y de su cultura originaria que influyen directamente para

adaptarse a otra forma de ver el mundo y la vida. En esta investigación, tuve el agrado de poder entrevistar y dialogar con un par de jóvenes que igual han pasado por esta etapa de cambio en sus vidas.

El primer caso, es de una persona que actualmente tiene 28 años, radica en la Ciudad de México, se encuentra trabajando en una taquería de otro paisano de Tamazulápam. Pedro, nombre ficticio del interlocutor que utilizo para resguardar su identidad, me dio la oportunidad de conocer su opinión con respecto a la cultura ayuujk, si se siente parte o no de ella, cuáles son sus acciones para mantener una conexión con sus raíces culturales, lo que piensa de las nuevas identidades juveniles que están transformando la cultura, y por último, qué sugiere para mantenerla viva. En general, estas fueron las preguntas que le planteé de forma abierta, pero antes, describo de manera breve su historia.

Pedro nació en Tamazulápam mixes, sus padres son originarios de este pueblo. Por la falta de empleos tuvieron que abandonar su lugar de origen para buscar trabajo en otra parte, así que vieron como una opción viable la capital mexicana para hallar el sustento de sus hijos. Desgraciadamente los padres dejaron a los niños en Tamazulápam, porque iba ser más difícil migrar con ellos a otro lugar donde tenían que empezar desde cero; entonces, lo mejor para todos fue que los niños se quedaran por un tiempo indefinido con su abuela. Solo pasaron un par de años para que los padres de familia regresaran por sus hijos para traerlos con ellos a la ciudad, sin embargo, nunca se imaginaron que los niños iban a sufrir y enfrentarse a situaciones desagradables durante su estancia en esta ciudad.

Pedro comenzó a contar que solo tenía trece años cuando sus padres lo trasladaron a la Ciudad de México con su hermana menor, antes de cambiar de contexto, siempre había estado en Tamazulápam, para él, toda su vida estaba en su pueblo, pero no podía interponerse en la decisión

de sus padres. Así empezó el cambio en él. Los primeros días en su nuevo hogar fueron complicados, empezando por la comida que era distinta a la que preparaba su abuelita, no tenía amigos, no podía salir a la calle a jugar porque sus padres le negaban y le decían que era peligroso que saliera solo, en todo era diferente. Aunque dominaba lo básico de la lengua española no era suficiente para depender de sí mismo. Así pasaron sus primeros días, hasta que llegó la hora de ir a su nueva escuela.

Las primeras semanas era crucial para la adaptación en la escuela, pero se esperaba que sería muy difícil, porque sus primeras experiencias fue muy amargo. Los otros jóvenes se empezaron a burlar de él cuando se enteraron que era de Oaxaca y de un pueblo indígena, con estas características que el dio a conocer, fue suficiente para que lo discriminaran. Los estereotipos más comunes que le atribuían era el concepto de indio huarachudo, oaxaco y moreno, con estos seudónimos le hacían sentir inferior ante los demás. Pero no tenía otra opción más que adecuarse a la forma de vida, sabía que algún día iba cambiar esta situación, así que tuvo seguir soportando las burlas y la discriminación.

Para acelerar el proceso de cambio, y que los otros ya no se burlaran de él, tuvo la idea de que ya nunca más iba a mencionar que era originario de un pueblo indígena. De ahí que, comenzó a rechazar lo que tenía en su pueblo, empezando con dejar de practicar su lengua *ëyuujk*, negando la cosmovisión que su familia le había inculcado, las costumbres y los rituales que hace un *ayuujk jä'äy*. Todo lo que había construido a lo largo de su vida lo fue remplazando con elementos culturales de la cultura mayoritaria, sin embargo, afirma que hasta hoy en día no ha podido con un cambio total. Uno de los factores que no le ha ayudado para cambiar su forma de vivir, es, la interacción con personas que son originarios de la cultura mixe, ya que la mayor parte de su tiempo convive y trabaja con paisanos. De esta manera, asegura que le es más difícil deslindarse de la

cultura que no le ha favorecido para incluirse a la mayoritaria, esto para evitar la discriminación y rechazo de los ciudadanos.

Pedro, tiene la idea de no regresar a su pueblo natal, a pesar de las obligaciones que la comunidad ejerce a sus habitantes, si no se cumplen con estas, el pueblo procede conforme a las palabras del mismo. Es decir, la comunidad tiene derecho de negar los beneficios que los comuneros se les facilitan, como el derecho a los servicios básicos, agua, protección, voz, terreno, o bienes comunales del municipio.

Ante todo esto, Pedro está consciente de las consecuencias que le puede traer el olvido de sus raíces. Tiene más valor y poder su forma de pensar y de lo que quiere en su futuro, así, afirma que prefiere quedarse sin los bienes y beneficios comunales que se les ofrece a los habitantes, así la experiencia de Pedro.

Para concluir, la perspectiva de este joven en relación a la cultura indígena, es que, ser indígena afecta directamente cuando las personas salen de su contexto originario. Reconocerse como indígena es una desventaja en las zonas urbanas, donde la mayoría no son indígenas, y mucho menos reconocen que el país es multicultural. De ahí que, por todo lo que ha vivió en su etapa de adolescente en la Ciudad de México concluye no ser ayuujk jä'äy para evitar que sus descendientes sufran lo mismo que él.

Ahora veamos otro caso, en esta ocasión, otro joven nos da otra perspectiva sobre el ser ayuujk jä'äy en la actualidad. Yair nació a principios de los años noventa, en la comunidad de tsöpäxjeykyëjxpy (El Duraznal), esta es una de las agencias de Tamazulápam Mixes, ubicada aproximadamente a una hora de la cabecera municipal. Actualmente, Yair tiene 25 años, vive en la Ciudad de México y sus padres son originarios del mismo pueblo.

La historia de Yair comienza en la tierra que lo vio nacer, él cuenta que su niñez la vivió en comunidad antes mencionada, sus inicios en la educación escolar fue en la escuela bilingüe del pueblo. Para el todo era perfecto, tener a sus familiares cerca, sus amigos, estar en un ambiente totalmente verde, sin escases de agua, en pocas palabras, el pueblo era rica en flora y fauna.

Pero, desafortunadamente sus padres no estaban conformes con la estabilidad económica de su familia, y querían que sus hijos llevaran una vida estable y tuvieran una preparación académica que ellos deseaban. Así que, no les quedó de otra más que abandonar su pueblo para mejorar su calidad de vida, pero en este caso los padres no quisieron dejar a sus hijos con alguno de sus familiares en la comunidad, sino que se enfrentaron a sufrir con ellos a pesar de que era unos niños.

Entonces, su nuevo destino fue la capital mexicana, donde tuvieron que comenzar otra vida. Como en la mayoría de los casos de los migrantes, es muy complicado desplazarse de un lugar a otro, donde absolutamente no conoces la forma de vida, su gente, sus costumbres, etcétera. De igual manera, es todo lo que sufrió la familia de Yair, el solo tenía seis años cuando llegaron a la Ciudad de México, y solo había cursado su preescolar en su pueblo. De esta manera, sus padres pensaron que lo más adecuado para él era que no asistiera a la escuela durante un año, con el fin de que primero se acostumbrara un poco a la ciudad y su gente.

Durante el año que estuvo sin acudir a una escuela, tuvo la oportunidad de conocer a unos vecinos suyos. Al principio, no se sentía cómodo al momento de convivir con aquellos niños, porque se le dificultaba hablar y entender el español, no sabía la dinámica de los juegos de los otros, en fin, todo era nuevo para él. Pero, gracias a los otros niños pudo conocer poco a poco la vida en la ciudad, ellos les enseñó palabra por palabra el español, fue así que se fue incluyendo cada vez más a otro estilo de vida. Su primero año fue para conocer un poco de todo, hasta que llegó el momento de reiniciar su vida escolar, sus padres lo inscribieron en una escuela que se

ubicada cerca de su domicilio, así que no tuvo muchas dificultades para trasladarse a esta. Pero él pensó que este nuevo proceso no iba ser tan difícil, comparándolo con el anterior.

Sus primeros días en la escuela primaria fue inesperada, puesto que él se esperaba un lugar donde lo iban a aceptar sin prejuicios, suponiendo que era un espacio donde los niños tenían solamente de seis a siete años de edad y que no conocían el acto de la discriminación. Aunque la realidad fue todo lo contrario, dicho de otra manera, sus compañeros de la escuela le hicieron sentir mal e inferior en varias ocasiones, esto a que ellos lo trataban diferente. Seguramente los padres de los demás niños se enteraron que la familia de Yair era originarios de un pueblo indígena, de modo que, lo discriminaban en la escuela, atribuyéndole el concepto de indio, esta palabra era la que comúnmente llegaba escuchar de algunos de sus compañeros. Pero que sus padres no hicieron nada con respecto a la situación de Yair vivía en su escuela, con el paso del tiempo, poco a poco los otros niños se les fue olvidando que él era indígena, y que afortunadamente a partir de ahí ya nunca volvió a ser discriminado en la escuela. Cabe mencionar que, también en otros lugares y momentos ha sufrido rechazo por alguno que otro, solo por mencionar que sus raíces son indígenas, con tal solo estas palabras, en varias ocasiones los demás se han sorprendido por aceptar sus orígenes, y como respuesta de esta afirmación es (no parece).

A pesar de las circunstancias discriminatorias que ha experimentado durante su vida, es mayor su fuera de voluntad de aceptarse como perteneciente de la cultura ayuujk. Aunque mencionó que lleva casi veinte años de no ir a visitar su pueblo natal, eso no le impide sentirse parte de la misma, ya que él está seguro y quiere ser mixe, rechazando las cosas negativas que los demás consideran al ser un indígena. Considerando que algún día regresará a la tierra donde nació, además, está consciente de que algún día tendrá descendientes y quiere que estos aprendan y conozcan un poco de la cultura de sus ascendentes. No solo eso, sino que también quiere cumplir la palabra de su

abuelo paterno, el dejó como tarea que sus nietos nunca olvidaran sus raíces, junto con su historia, sus conocimientos y la lengua äyuujk. Por tanto, quiere seguir el legado de su abuelo y con ello jamás ser olvidado.

En conclusión, estos dos casos reflejan la vida de ser joven ayuujk jä'äy y migrante, existen otros que se asimilan con los anteriores. En la actualidad se puede ver que hay jóvenes migrantes que deciden alejarse por completo de sus raíces culturales, en la mayoría de los casos es por haber experimentado situaciones de discriminación y rechazo en algún momento de sus vidas, o también, hay jóvenes que prefieren simplemente no aceptar sus orígenes ancestrales, y negar que no son indígenas, teniendo como ideología que ser indígena es una desventaja ante la sociedad mayoritaria.

En relación con las identidades juveniles, en primer plano, los jóvenes que abandonaron su pueblo en su infancia y aceptan ser äyuujk jä'äy, han creado expresiones juveniles y les dan un valor simbólico para sentirse conectados con su cultura originaria, entre las más comunes están el arte de los tatuajes, los dibujos, la pintura, la música y las fotografías. Estas son las voces que utilizan por la cual reflejan el sentido de pertenencia a la cultura ayuujk.

4.2.2. Ser joven, ayuujk jä'äy y no migrante

Para interpretar esta categoría tuve que investigar y entrevistar a jóvenes que se encuentran viviendo en Tamazulápam, pero antes, hago una pequeña introducción para presentar a los jóvenes que no han salido a otros lugares para trabajar, estudiar o por otras cuestiones. Como se menciona en páginas anteriores, la vida comunitaria de hace unas décadas era totalmente diferente, especialmente en cuestiones económicas, es decir, la comunidad no contaba con suficientes fuentes para generar capital, por eso la mayoría de los jóvenes salían a otros estados en busca de trabajo. Como resultado, los que se arriesgaron a trabajar en otros oficios y lugares, generaron nuevos

empleos que en la comunidad escaseaban. De esta manera, hoy en día muchos jóvenes no tienen la necesidad de salir en busca de trabajo, sino que prefieren trabajar en el mismo pueblo, para estar cerca de su familia, amigos, o simplemente porque se sienten más seguros.

Así, estos jóvenes, como los que viven lejos del pueblo, también han creado nuevas identidades juveniles que afectan directamente en las prácticas culturales y por ende en la identidad ayuujk jä'äy. A continuación describo la mirada de una joven. Para respetar el anonimato, usaré el nombre de María.

María tiene dieciocho años, nació en la comunidad de Tierra Blanca, una de las agencias de Tamazulápam, ubicada aproximadamente a media hora de la cabecera municipal. Ella siempre ha vivido en aquella agencia, el preescolar y la primaria las cursó en este pueblo pero, para continuar con sus estudios de secundaria tuvo que trasladarse al municipio.

Antes de que se fuera a vivir a Tamazulápam, tanto en su hogar como en la primaria bilingüe donde estudió, le habían enseñado el valor de no cambiar su cultura originaria por otra, pero esto no iba a durar mucho tiempo. Cuando llegó a instalarse en su nuevo hogar, notó el cambio en los primeros días, y solo los fines de semana, regresaba a Tierra Blanca para estar unos días con su familia.

Al comienzo de su etapa en la secundaria fue un poco complicada, porque el ambiente era nuevo para ella, nuevos compañeros, profesores y hogar. Nunca se imaginó que iba a conocer y aprender muchas cosas, hasta crear otra persona de sí misma. Fue así el comienzo de una nueva etapa en su vida, poco a poco fue adaptándose al estilo de los demás compañeros, esto para que no fuera excluida por ellos, empezando por el cambio en la forma de vestimenta anterior y otras expresiones que usaban como lenguaje entre los adolescentes y, por último, ya usaba más el español que el äyuujk.

Los amigos que tenía en la secundaria no todos eran de la misma comunidad, sino que convivía con zapotecos, mixtecos y de otras culturas; de éstas conoció otros gustos, conocimientos, valores y prácticas. Algunos de estos elementos los fue absorbiendo para incluirlos en su persona, hasta llegar a modificar la identidad que tenía antes de empezar a estudiar en la secundaria, en cambio, los fines de semana, cuando regresaba a Tierra Blanca, trataba de recordar y ser la persona que conocían sus familiares, hablaba en *ëyuujk*, realizaba las prácticas y costumbres que tenía en su hogar. Pero todo esto cambiaba cuando regresaba a Tamazulápam, en especial, en la escuela donde casi se obligaba a ser otra persona, tratar de mostrar otra identidad, situación que a la vez le dolía.

Durante los tres años que María estuvo estudiando en la secundaria técnica, fue suficiente para que adquiriera otros elementos culturales de sus demás compañeros, no solo de otras culturas, sino de lo *ayuujk*, aunque el pueblo pertenezca a los mixes, en cada uno de ellos hay características que hacen únicas a las comunidades. Como resultado de este proceso, ella testifica que ha cambiado y transformado varias de sus prácticas culturales, empezando por los rituales que la mayoría de las personas aún conservan; en cambio, ella ya los está tratando de evitar por razones particulares, no obstante, sus padres todavía tratan de convencerla para que siga con estas prácticas, a menos de que quiera fragmentar la conexión con la madre tierra, ya que en la cultura *ayuujk* se consideran fundamentales estos rituales para tener un equilibrio con el dador de la vida.

En cambio, María asegura que el efecto de las influencias y presiones de la vida moderna, ya forman parte de su vida, porque la mayoría de sus amigos, compañeros o gente joven que la rodean tienen otras maneras de mantener la conexión con la madre tierra: ellos no necesariamente sienten la obligación o el compromiso de seguir manteniendo estas prácticas que ayudan tener un vínculo el *etj näxj´wyny* (naturaleza).

No solamente los rituales han sido afectados por transformación cultural, sino que en los diferentes espacios comunitarios se pueden notar los cambios, como en las celebraciones o convivencias familiares, fiestas patronales, la gastronomía local, el día de muertos, cambio de autoridades, día de los músicos, los tequios, la asamblea de comuneros, festividades religiosas, etcétera. En estos espacios mencionados se reflejan las transformaciones que los mismos habitantes han generado; cada generación aporta cambios repentinos que con el paso del tiempo se aceptan con normalidad, pero al mismo tiempo, las personas adultas cuestionan las consecuencias del cambio en la vida ayuujk. Como por ejemplo; las modificaciones de las diferentes expresiones juveniles (música, arte), la gastronomía, el respeto con el entorno, ceremonias comunitarias (día de muertos, fiestas patronales y familiares).

No solo la interacción con personas de otras culturas ha generado los cambios en las identidades juveniles de los ayuujk jä'äy, en este caso, de los jóvenes de Tamazulápam mixes. Sino que además hay que mencionar que los diferentes medios de comunicación que existen en la actualidad han contribuido de manera significativa en la transformación de la cultura ayuujk. Entre los más conocidos están: las redes sociales, televisión e internet; estos medios han hecho que las nuevas generaciones accedan a otros mundos, conocimientos, lenguas, modas, pensamientos, etcétera.

Como consecuencias ventajosas de estos medios se puede decir que los jóvenes tienen a su disposición, para conocer el mundo, más aprendizajes en todos los ámbitos; en pocas palabras, el mundo ayuujk ya no se cierra para intercambiar las formas de vida con las culturas, así, con esto se pueden reforzar los espacios donde se tienen debilidades dentro de la comunidad. Como desventaja, algunos jóvenes no saben aprovechar los elementos que nos dan los medios de comunicación, sino que solo absorben los componentes que ellos consideran los más modernos o lo que está a la moda, sin tomar en cuenta que a corto o mediano plazo les van a afectar en sus

vidas, es este caso sería, en la identidad ayuujk. Porque a partir de que conocen las diferentes formas de vida de las otras culturas, tratan de adoptar e imitar los elementos y las prácticas que creen que son correctos y aceptados por la mayoría de la sociedad. Así es la perspectiva de algunos jóvenes que viven en la comunidad y que por razones personales no han emigrado a otros lugares.

En contraste con el caso de María, hay niños y jóvenes que en su corta o larga vida la han pasado en Tamazulápam, por más que existan presiones de las culturas mayoritarias para que adopten y cambien su manera de vivir y ver su cultura originaria, ellos han hecho lo posible por mantener la originalidad de lo ayuujk. A lo largo de la investigación tuve la fortuna de observar y dialogar con jóvenes que tienen una mirada diferente a los que tratan de alejarse y asimilar otras culturas. Ellos afirman que han emprendido proyectos culturales con el fin de concientizar a los niños, jóvenes y, por supuesto, a las personas adultas, teniendo como base ideológica que no todo lo que es ajeno a la comunidad es negativo, sino que hay saber aprovecharlo. Ellos mencionan que la comunidad no puede ni debe estar aislada del mundo moderno y globalizador, porque si la cultura ayuujk se aleja de lo que algunos consideran negativo y desfavorable para la cultura propia, se pueden perder oportunidades de crecimiento y desarrollo tanto para los niños, para los jóvenes y para la comunidad en general.

Es así que ellos han hecho lo posible para crear nuevas expresiones juveniles, con un propósito, es decir, para que las nuevas generaciones valoren el poder simbólico que se le dan a las diversas prácticas, las costumbres, los productos locales, las dualidades, la lengua ëyuujk, la naturaleza, y otros elementos culturales. Porque una cantidad de jóvenes ha ido perdiendo este tipo de vida, no sólo por la ausencia de prácticas rituales sino por la pérdida de su sentido mismo.

Hace poco que estos jóvenes comenzaron con iniciativas renovadoras, para que su cultura renazca a partir de las diferentes actividades que han realizado y las que quedan por realizar. Entre

los proyectos que hace unos años se empezaron a efectuar se pueden mencionar los siguientes: la feria del pulque; la organización de un colectivo de jóvenes a partir de este milenio que consiste en festejar la bebida de los dioses (pulque), haciendo que los productores puedan dar a conocer lo que cada uno fabrica. Con el fin de que la gente consuma esta bebida tradicional, los productores dan a conocer los beneficios que se pueden obtener al consumir el pulque, de igual manera las consecuencias en el abuso del mismo. Cuando inició esta feria, el pulque era el único el tema del evento, pero con el paso del tiempo, los organizadores se dieron cuenta que no era suficiente con solo revalorar el pulque, es así que, en las siguientes expo-ferias comenzaron a incluir otros productos y saberes de Tamazulápam.

En los últimos eventos de la feria del pulque, se han tratado varios temas en relación con la cultura ayuujk, como por ejemplo, exposiciones de las diferentes artesanías que crean los habitantes como las ollas y los trajes típicos. Además han llegado conferencistas que conocen el tema de las culturas originarias, para reflexionar sobre el valor de seguir conservando la lengua äyuujk, los saberes locales, prácticas culturales, y otras cuestiones que se relacionan con la revalorización de la cultura ayuujk. Además, en los últimos años, unos cuantos jóvenes han sobresalido en el arte de la pintura, por este medio están dando a conocer su forma de pensar y de contribuir para que los niños y jóvenes se interesen en mantener la originalidad cultural.

Gracias a estos dibujos, en los cuales los jóvenes reflejan la vida ayuujk, se han realizado exposiciones para que la gente conozca las maneras de expresar la identidad, pero especialmente los organizadores han invitado en varias ocasiones a las escuelas de educación básica, para que los niños y adolescentes conozcan la historia, la cosmovisión, la lengua, la música, y demás elementos culturales. Afortunadamente, las instituciones educativas han puesto de su parte para que los alumnos asistan a estas exposiciones con el propósito de que ellos refuercen su identidad ayuujk.

Sin embargo, existen personas a quienes no les interesa asistir a estos eventos, ya que lo consideran una pérdida de tiempo y que no tiene ningún beneficio.

Habría que decir también que algunos jóvenes tienen otra manera de ver la cultura, es decir, que no todos tienen el propósito de concientizar de manera desinteresada. En otras palabras, sería deshonesto no mencionar la realidad de las intenciones de algunos de ellos, quienes organizan estos eventos para obtener algún tipo de beneficio económico o hacerse propaganda, explotando a la cultura ayuujk y aprovechándose de la situación actual de la vida mixe. Así que no todas las acciones que supuestamente son para concientizar y mejorar la identidad ayuujk de las nuevas generaciones tienen fines comunitarios sino que algunas solamente se hacen por intereses personales.

Para concluir la reflexión sobre esta categoría “ser joven ayuujk jä’äy y no migrante”, es necesario mencionar que en Tamazulápam las identidades juveniles no se pueden abarcar en todos sus aspectos ya que cada joven es un mundo, se tendría que estudiar por partes. Por eso, en este apartado solo traté de conocer las opiniones y formas de ver el ser joven ayuujk jä’äy y no haber migrado a otros lugares. Este es un tema que compete no solo a las nuevas generaciones, sino que el pueblo en general tiene que conocer lo que está pasando con sus jóvenes. En fin, las identidades juveniles es otro componente más de los efectos de la globalización económica y cultural, esto se ha dado porque la comunidad cada vez está más cerca de la modernidad, además, no se puede descartar la colaboración de los migrantes. Así que los jóvenes que viven en Tamazulápam, crean respuestas, a veces novedosas, pero en ocasiones más tradicionales, en respuesta a sus condiciones materiales de existencia.

4.2.3. Ser joven, ayuujk jä'äy pero haber nacido fuera de la comunidad

En la actualidad, un ayuujk jä'äy no solo se encuentra limitado en su territorio como anteriormente, sino que para conocer el mundo ayuujk y convivir con los habitantes, no necesariamente se tiene que ir a Tamazulápam, ya que hoy en día los pertenecientes a esta comunidad y a la cultura ayuujk se han desplazado en diferentes partes de la República mexicana y en el extranjero. Como se menciona en páginas anteriores, una gran cantidad de comuneros se ha establecido y formado sus vidas en otros estados, la mayoría de ellos salieron del pueblo en su juventud, ahora han formado familias con habitantes del mismo pueblo o incluso con personas de otras culturas.

La mayoría de los que radican dentro del territorio mexicano se dedican al comercio de comidas (taqueros), profesionistas en los diversos campos, entre otros oficios que encuentran en las ciudades. En cambio, los que viven en el extranjero, especialmente en la unión americana, tienen sus negocios de comida (taquerías), otros trabajan en el campo (agricultura), y también en las fábricas de diferentes empresas. Varios de estos individuos abandonaron su pueblo a corta edad, tomando decisiones arriesgadas con el fin de cumplir sus metas. Con el paso de los años se fueron acostumbrando a la forma de vida en los distintos lugares donde se asentaron y porque ya tenían un empleo que les proporcionaba el sustento económico. De esta manera, poco a poco se fueron adaptando a otros estilos de vida.

Como consecuencia de este proceso de adaptación de los comuneros de Tamazulápam, reiniciaron sus vidas con otras formas de percibir el todo, resultando el comienzo de otras historias. Estas son las que se narran a continuación, las cuales corresponden a los hijos o ascendientes de los migrantes que hasta hoy en día no han regresado a su pueblo, ellos son los jóvenes ayuujk jä'äy que nacieron fuera de la comunidad quienes tienen otra forma particular de concebir la cultura y

sus componentes. Durante la investigación, pude dialogar con jóvenes que nacieron fuera de la comunidad y que por situaciones familiares no han podido conocer el pueblo donde crecieron sus padres y abuelos. El primer relato corresponde a un joven que nació en la unión americana, sus padres son originarios de Tamazulápam, pero salieron del pueblo hace más de veinte años con el propósito de lograr sus metas.

Este joven se llama Raúl, tiene quince años, actualmente está estudiando en una escuela donde la mayoría son estadounidenses y pocos latinoamericanos. En nuestras pláticas tuve el gusto de preguntarle algunas cuestiones sobre la cultura ayuujk, si se identifica con ella, lo que piensa de los indígenas, entre otros aspectos que se relacionan con el dinamismo cultural. Él me comentó que gracias a sus padres ha conocido mucho de sus raíces, a pesar de que nació en otro país, donde la discriminación se vive y se ve con normalidad; pero todo lo negativo lo ha dejado a un lado, aunque en varias ocasiones sufrió rechazo y burla por parte de otras personas, solo por su color de piel, y más aún, cuando sus compañeros de la escuela se enteraron de que era hijo de migrantes y de mexicanos.

Al principio culpó a sus padres por el rechazo que sufría en la escuela, pero con el tiempo se dio cuenta que ser hijo de migrantes no era tan malo como le habían dicho, fue más fuerte la educación que recibió por parte de sus padres que la forma de pensar de algunos de compañeros. Una de las ventajas para aceptar su identidad cultural fue el conocimiento sobre el origen de su familia, porque sus padres le dieron la oportunidad de conocer la cultura ayuujk a través de las pláticas con familiares que se encuentran en la comunidad. Para eso se ayudó con las redes sociales ya que por medio de ellas ha podido interactuar con sus parientes. Ellos han sido parte fundamental en este proceso; poco a poco ha ido conociendo la lengua ñyuujk, las costumbres, los rituales, los lugares sagrados, las fiestas del pueblo y los diferentes tipos de convivencia que se tienen en el

pueblo, entre otras prácticas. De esta manera, él se considera un joven ayuujk jä'äy, aunque no haya nacido en el territorio mixe y tiene la esperanza de que algún día irá a Tamazulápam para conocer más la forma de vivir en la comunidad.

Raúl ha hecho lo posible para sentirse parte de la cultura ayuujk. Hace poco tiempo encargó un par de camisas que, en la actualidad, los artesanos del pueblo han diseñado con un estilo juvenil y casual; además, sus padres frecuentemente piden productos y alimentos que solo se consiguen en la comunidad, esto ha sido fundamental para que poco a poco él forme un lazo con la cultura ayuujk. Al principio no le gustaba consumir los alimentos que pedían sus padres, pero con el tiempo se ha dado cuenta que es afortunado de poder conocer y consumir los productos que sus padres disfrutaron en su niñez. Además, ha acudido a eventos organizados por otros paisanos con el propósito de acercar más a los comuneros con sus raíces, como por ejemplo, a bailes con bandas regionales. En estos eventos ha presenciado prácticas y costumbres de la cultura ayuujk y cada una de las actividades a las que ha asistido, le han aportado ciertos elementos para reforzar su identidad ayuujk. Varios jóvenes se pueden identificar con casos como el de Raúl, pero hay otros que desgraciadamente tienen más obstáculos para reivindicarse como ayuujk jä'äy.

Lo más importante de destacar del grupo de indígenas mixes establecido en la unión americana es que, en un marco donde impera la globalización y a pesar de estar a miles de kilómetros de su lugar de origen, pareciera que no han perdido su etnicidad, lengua, cultura, prácticas, rituales y estructuras simbólicas. Los migrantes se convierten en colonos de las sociedades receptoras sin perder el contacto con sus lugares de origen a través de sus familias, el envío de dinero y el cumplimiento de los cargos o del tequio. Los migrantes construyen campos sociales que vinculan a sus países de origen con los países receptores y desarrollan identidades en redes que los conectan con dos o más sociedades, además de tener presencia y actividad en ellas. Así los jóvenes forman

una identidad que los caracteriza como ayuujk jä'äy; pero, sin lugar a duda, son los padres o personas adultas quienes ayudan a fortalecer la identidad, ya que sin ellos sería casi imposible que las nuevas generaciones que no conocen físicamente el pueblo de sus antepasados, se reconocieran como partes de la cultura ayuujk.

La comunidad ayuujk que se encuentra en el extranjero lleva a cabo la reconstrucción simbólica de sus comunidades por encima de las fronteras internacionales, manteniendo sus lazos y relaciones con amigos y parientes que residen en el lugar de origen y participando en los asuntos familiares y comunitarios como si se encontraran en casa. Es decir, que, al ser segregados refuerzan su identidad y la convierten en etnicidad

En los espacios migratorios, tanto la comunidad ayuujk como las identidades, son entidades construidas, recreadas y reinventadas dentro del contexto de la sociedad moderna, trascendiendo los límites geográficos y sociales de las comunidades locales. Éstas no desaparecen, sino que se refuerzan por la dinámica transnacional, revitalizando los principios que le dan cohesión. Por ello, la comunidad local queda como el núcleo de la comunidad transnacional. En este espacio transnacional se encuentran diversas etnias formando relaciones y organizaciones novedosas basadas en principios sociales. En definitiva, los que se reconocen como ayuujk jä'äy tiene un conjunto de repertorios culturales interiorizados con los cuales los grupos demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás en situaciones determinadas; por consiguiente, los jóvenes y personas adultas toman conciencia de su cultura, valores, símbolos, que los hacen diferentes de los demás, sean otros mexicanos, chinos o latinos.

Por otra parte, también hay jóvenes que no nacieron en la comunidad, pero sus padres son originarios de Tamazulápam, sin embargo, a ellos no les llama la atención el conocer sus raíces culturales. En la mayoría de los casos sucede porque los padres de familia no hacen el esfuerzo para

que sus hijos puedan conocer la historia y sus raíces culturales. Como resultado de las investigaciones que realicé, pude conocer las formas de pensar de estos jóvenes sobre la identidad ayuujk y las modificaciones de las prácticas culturales. Ellos me aseguraron que no se sienten parte de la cultura originaria de sus ascendientes por varias razones, entre las más importantes está que sus padres nunca les inculcaron el valor de seguir conservando la cultura ayuujk, por el contrario, desde niños les enseñaron otra forma de vida; además, como nacieron en el extranjero o en otros estados de la república mexicana, no han tenido la fortuna de conocer el pueblo de Tamazulápam, por ende, nunca les ha interesado conocer la cultura ayuujk. Así que sus referentes identitarios son los que comúnmente se observan en las zonas urbanas, sin embargo, ellos están dispuestos a conocer aunque sea lo mínimo de sus raíces, pero no han tenido la oportunidad de acercarse a alguien que les ayude para saber más sobre las prácticas y la cosmovisión de la comunidad. Ellos están conscientes que la lengua ëyuujk juega un papel fundamental para conocer la cultura, ya que es a través de ella por la cual se puede interactuar con los abuelos, ellos son los que conocen más y todavía siguen conservando la originalidad de ser un ayuujk jä'äy, pero en la mayoría de los casos no han encontrado personas que dominen la lengua y que estén dispuestas en enseñar un poco de la cultura ayuujk.

Sin duda, para estos jóvenes, cada día es más difícil conocer a fondo la cultura que vio nacer a sus ancestros, aunque traten o tengan la iniciativa de conocer un poco de los componentes culturales. En conclusión, los jóvenes ayuujk jä'äy que no nacieron en Tamazulápam, tienden a adoptar referentes identitarios que corresponden a los demás grupos o sociedades en la que se encuentren. El contacto con los jóvenes investigados deja claro lo aparentemente obvio: ellos son seres humanos, aman, sufren, se divierten, piensan sobre sus condiciones, sus experiencias de vida, se posicionan frente ella, poseen deseos y propuestas para mejorar sus vidas. Creemos que es en

ese proceso que cada uno de ellos va siendo construido y se construye como sujeto, un ser singular que se apropia del social, transformado en representaciones, aspiraciones y prácticas, que interpreta y da sentido a su mundo y a las relaciones que mantiene. Así pues, cada uno de ellos interpreta el ser mixe desde ópticas distintas por no haber nacido en la comunidad.

4.2.4. Ser joven, ayuujk jä'äy que va y viene de la comunidad a la ciudad

En esta categoría se trata de reflejar la vida y las miradas de los jóvenes de Tamazulápam que llevan una vida en más de un lugar o espacio, es decir, en la actualidad, las nuevas generaciones realizan varias actividades que no están localizadas sólo en la comunidad, sino que tienen la necesidad de salir a otros lugares para cumplir sus objetivos y/o sus necesidades personales. Entre los casos más conocidos y recientes están los jóvenes que salen del pueblo para seguir preparándose académicamente. Este cambio nace en las últimas décadas, anteriormente, en la comunidad no se tenían suficientes oportunidades para desplazarse a otros lugares y seguir estudiando una carrera universitaria, pero eso ha cambiado con el paso de los años. Como se menciona en párrafos anteriores, la migración ha generado cambios favorables para el desarrollo del pueblo, con ello se han creado más oportunidades para que los jóvenes salgan a otros lugares y continúen con sus estudios académicos.

Por eso, durante la elaboración de este trabajo, puedo incluir como otra categoría: “ser joven ayuujk jä'äy, que va y viene de la comunidad a la ciudad”. Esto lo considero como otro tipo de ser mixe porque estos jóvenes tienen otras formas de percibir la cultura ayuujk y, por ende, construyen otras identidades que los diferencian de los demás en sus lugares de residencia transitoria. En principio, porque cuando salen de la comunidad, poseen rasgos identitarios y una manera de ver la cultura originaria conforme lo que hayan construido en sus años de estancia dentro del pueblo. No es necesario que pase mucho tiempo para que poco a poco empiecen a considerar y adoptar

otros elementos culturales que se encuentran en el trayecto de sus vidas. Si bien, no todos atraviesan este proceso de cambio con el mismo ritmo, depende de las experiencias y contextos donde se inserten la forma de ir aceptando ciertos elementos culturales ajenos al ayuujk o, simplemente rechazar todo lo que consideran desfavorable en la construcción de sus identidades.

Así pues, con el tiempo cada quien va reconstruyendo y modificando pautas ideológicas que crean en sus trayectos. En los últimos años, se ha elevado el número de jóvenes que salen de la comunidad pero que regresan meses después al pueblo, la mayoría de ellos son estudiantes, y por lo general se desplazan a la capital oaxaqueña, a la Ciudad de México, Estado de México y a otros estados de la República donde consiguen la oportunidad de continuar con su educación universitaria. En estos lugares es donde empiezan a reconstruir sus identidades culturales, algunos refuerzan su identidad ayuujk poniendo énfasis en la revaloración cultural, los otros tratan de alejarse en ciertos aspectos de la cultura.

Cada quien tiene sus razones del por qué, entre las cuales destaca el respeto o el rechazo al multiculturalismo en las instituciones educativas donde empiezan otro nivel educativo. Sin embargo, no necesariamente la escuela tiene que influir en este proceso para que los jóvenes reconfiguren sus identidades culturales y abandonen sus prácticas originarias, porque cada individuo es capaz de tomar sus propias decisiones de acuerdo a lo que es bueno o malo para él o ella. De esta manera, los jóvenes de la comunidad tienden a enfrentarse entre ellos mismos cuando intercambian ideas y opiniones sobre la transformación cultural que está sufriendo Tamazulápam.

Una parte de ellos refuerza su identidad cultural, poniendo en primer plano el valor de seguir preservando las herencias ancestrales; esto se puede observar en las actitudes de ellos mismo, como por ejemplo, en la preservación de la lengua ëyuujk, la cual siempre será parte fundamental en la revitalización de la cultura originaria, es por eso que ponen en práctica el ëyuujk en cada uno de

los espacios comunitarios y familiares, aprovechando cada momento para dar el ejemplo de que se puede mejorar la situación del desplazamiento de la lengua. Ésta es una de las actividades que efectúan para dar a conocer sus pensamientos, también consideran que las prácticas y rituales son esenciales para conseguir su cometido, por eso, no se avergüenzan de realizar estas costumbres que tiene la comunidad sino que aprovechan para mostrarse ante los demás y dan como mensaje que los rituales no deben ser vistos como actividades vergonzosas. Ellos tienen la idea que, para no olvidar las prácticas culturales que heredaron de los abuelos, se tiene que seguir con el ejemplo de practicarlas para que las nuevas generaciones sigan con estos procesos.

Es así, como algunos jóvenes refuerzan sus valores, principios y actitudes, como resultado de sus aprendizajes durante sus procesos de formación académica. También, hay que dejar en claro que en esta categoría no solo se incluye a quienes salen a estudiar a otros lugares, sino a los que abandonan por temporadas su pueblo por cuestiones laborales. Como mencioné en páginas anteriores, una gran cantidad de jóvenes trabaja en los diferentes estados, haciendo de igual manera cosas importantes para tratar de recuperar la originalidad de la identidad ayuujk. La mayoría de ellos se dedica al comercio de comida, abandonan sus pueblos por meses o un par de años, pero no pasa mucho tiempo para que regresen, comúnmente retornan por situaciones familiares, en las fiestas patronales, o para cumplir los cargos comunitarios que les asigna el pueblo.

Hace cinco años, unos comuneros de Tamazulápam comenzaron un proyecto que consistió en organizar un torneo de basquetbol en la ciudad de Celaya, en el cual, el objetivo principal era reunir a los paisanos de Tamazulápam, quienes se encuentran trabajando en los diferentes estados, principalmente los del Bajío (Salamanca, Irapuato, Querétaro, León, San Miguel de Allende, Apaseo el Grande, Silao, Aguascalientes, San Luis Potosí, Pachuca, Morelia, Ciudad de México, entre otros). Los organizadores tuvieron la iniciativa de emprender nuevas formas de convivir entre

los ayuujk jä'äy. En los primeros eventos, la mayoría de los equipos de basquetbol que llegaron a participar eran originarios de Tamazulápam y de sus agencias municipales, pero esto ha cambiado en los últimos porque cada año llegan equipos y personas de otros pueblos mixes, como los de Tepantlali, Tlahuitoltepec, Ayutla, Tepuxtepec, y de otras comunidades que perteneces a la región mixe.

Gracias al éxito, cada año se va incrementando el número de participantes, además, en los dos últimos eventos, los organizadores tuvieron la idea de integrar el deporte de futbol, ya que en la actualidad muchos jóvenes lo practican; de esta manera, dicha disciplina deportiva ha sido otro factor más para que los ayuujk jä'äy que se encuentran trabajando fuera de la comunidad se interesen en participar y convivir un rato con los demás paisanos mixes. En este evento que se realiza cada año, la mayoría de los participantes son jóvenes de aproximadamente quince a treinta años de edad, aunque también llegan personas más grandes.

Afortunadamente, he tenido la oportunidad de acudir a este evento en un par de ocasiones, por una parte como participante en una de las disciplinas deportivas, y por otra como investigador, aprovechando para observar los acontecimientos, las formas de interactuar, las actividades que se realizan, entre otros acontecimientos que se dan en esta convivencia. Así, pude notar que los participantes no sólo son los habitantes de Tamazulápam, sino que de otros pueblos mixes, esto lo noté por las variantes del eyuujk que hablaban; de igual manera, llegan jóvenes que no había visto en la comunidad, porque sus padres han desarrollado sus vidas en los diferentes estados, y por situaciones familiares no han podido conocer el pueblo de sus ancestros. La convivencia que se da en este evento es muy rica en cuestiones culturales, porque se intercambian ideas, conocimientos de cada pueblo, historias, anécdotas, experiencias sobre la vida en las zonas urbanas, variantes del

ëyuujk, productos y alimentos de cada pueblo, entre otras actividades que manifiestan en esta sana convivencia entre hermanos ayuujk jä'äy.

Aparte de todo esto, se pueden percibir las características de las identidades ayuujk que se expresan en cada de unos de los espacios donde radica; estas identidades son muy ricas, es decir, que cada joven puede reflejar de una manera original la forma concebir la cultura ayuujk. Estas formas de ver la cultura originaria, se articulan a través de expresiones que en la actualidad se conocen entre la juventud, como son: los tatuajes en sus anatomías y, también, en su forma de vestir, en este caso, cada equipo llega uniformado con imágenes que representan símbolos de la cultura ayuujk. Entre las notables están, la imagen del cerro Zempoaltepetl, el Maguey, el Rey Condoy, y otros símbolos. En fin, es así como los jóvenes ayuujk jä'äy que salen de Tamazulápam por temporadas pero, cuando retornan tiempo después, demuestran su pertenencia a la cultura originaria, reforzando su sentido de pertenencia y dándole el valor simbólico que caracteriza al pueblo ayuujk. Así, aunque se encuentren lejos de su territorio, hacen lo posible por mantener la relación con la vida ayuujk.

Asimismo, también hay que considerar a la noción de regreso a la comunidad de origen como respuesta clave de la reconfiguración de la identidad; es decir, la reproducción y transformación de los hábitos y costumbres de los mixes de Tamazulápam en las zonas urbanas, que los identifica como un grupo diferente, les permite perpetuar su etnicidad. Este deseo de regresar al pueblo de origen se debe a que la migración tiende a ser temporal. El flujo de la migración a otros estados se caracteriza por el continuo regreso de los jóvenes a las comunidades de donde son originarios, en un proceso en el que se combinan dos factores: la temporalidad de los individuos en el trabajo y la permanencia de la familia en el origen, aunque esto no garantiza el regreso. El hecho de retornar trae consigo la figura de un individuo triunfador, acreedor de respeto y prestigio entre los

pobladores. Es visto como una persona que se ha superado, que ha adquirido conocimientos y mucha experiencia. En pocas palabras, la comunidad valora el sacrificio de los que se van y vuelven. También, ese reconocimiento está avalado por el cumplimiento de las obligaciones como ciudadano del pueblo. El buen desempeño de los cargos y servicios comunitarios complementa el prestigio obtenido con la migración.

La decisión de volver a casa puede tener dos motivaciones: primero, que se cumplió con el objetivo de trabajar sin descanso y que se ahorró un capital considerable para invertirlo en algún negocio o actividad productiva, y segundo, que no se soportó estar lejos del territorio, de la familia, o simplemente que no hubo un acomodo al ritmo de vida y de trabajo en la sociedad receptora. El regreso, sin embargo, no significa que el migrante no haya logrado beneficios; al contrario, muchos de ellos manifestaron que en el proceso pudieron elevar su calidad de vida, adquirir bienes, construir casas en los lugares de origen, darse ciertas comodidades, etcétera.

Por el contrario, otros jóvenes ayuujk jä'äy que van y vienen de la comunidad, tienen otras maneras de percibir el valor de conservar la cultura originaria. Ellos no tienen interés de seguir con las costumbres ancestrales, y más aún, cuando salen de la comunidad para dirigirse a otros lugares por cuestiones laborales o seguir con alguna carrera universitaria. No pasa mucho tiempo para que poco a poco empiecen olvidar sus prácticas, las costumbres o el ëyuujk, simplemente para ser aceptados y que no se les relacione con estereotipos, sólo por ser originarios de un pueblo indígena. Pero, como resultado de la investigación, pude obtener como conclusión de esta categoría que, son más los que tratan de impulsar y mostrar su cultura ayuujk, y son menos los que tratan de esconder su verdadera identidad cultural cuando se encuentran fuera de la comunidad de Tamazulápam.

En conclusión de estas cuatro categorías se puede decir que, la revalorización, reconstrucción y concientización de la etnicidad de los jóvenes ayuujk jä'äy, se explica por el proceso de discriminación y exclusión racista que impera en los distintos estados del territorio mexicano, en el extranjero, así como también dentro del mismo territorio mixe, en este caso en la comunidad de Tamazulápam Mixes. Pero, sin embargo, la mayoría de ellos ha logrado marcar su lugar de origen a través de un sentimiento de pertenencia que se basa en la etnicidad. Es decir, los actores comparten un mito de origen, una historia en común, una cultura, una lengua propia, un vínculo con el territorio y un sentido de solidaridad y lealtad.

4.2.5. Ser joven, ayuujk jä'äy estudiante

En la actualidad, la educación escolar ha mejorado a comparación de hace algunas décadas. Anteriormente, a los habitantes se les complicaba salir del pueblo para continuar preparándose académicamente, pero, esto ha cambiado con el paso de los años. Ahora, los jóvenes tienen más posibilidades para emigrar a otros lugares, con el objetivo de concluir una preparación universitaria. El pueblo de Tamazulápam se rige por el sistema de usos y costumbres, de esta manera, el pueblo tiene como obligación respetar a los jóvenes quienes deciden continuar estudiando, aunque estos tengan la mayoría de edad (18 años).

Para ser un ciudadano en Tamazulápam, no necesariamente el individuo tiene que cumplir la mayoría de edad que establece el Estado, sino que el pueblo tiene su propio parámetro para que el sujeto sea tomado en cuenta como ciudadano activo. Es así que los jóvenes tienen como derecho la libertad de seguir preparándose sin que sean excluidos por la comunidad. Pero, hay que mencionar que también tienen la obligación de contribuir en las diferentes actividades comunitarias, como por ejemplo, el tequio.

Los jóvenes estudiantes que radican en otros contextos, están expuestos a que modifiquen su identidad ayuujk, ya sea que la refuercen (acercamiento) o que adopten otros factores culturales (distanciamiento). Los jóvenes que piensan que la cultura ayuujk debe mantener la originalidad, han hecho lo posible para concientizar a los habitantes, por medio de proyectos culturales, con el fin de hacer ver a las personas lo importante que es revalorizar la propia cultura. Además, algunos de ellos también han sufrido algún acto de discriminación en los lugares donde estudian, sin embargo, han logrado superar estos sucesos amargos y tristes.

La identidad ayuujk de estos jóvenes se ha ido fortaleciendo en los últimos años porque se puede observar el cambio logrado con las iniciativas de otros, junto con el apoyo de las autoridades correspondientes. En la actualidad, el resultado se refleja especialmente en las expresiones culturales, ya que han logrado que una parte de los niños de la comunidad se interese y se acerque a conocer más sobre su cultura originaria. Gracias a estas acciones, pueden mantener un acercamiento con la cultura ayuujk, reforzando el sentido de pertenencia a la comunidad.

En el caso de los jóvenes estudiantes que prefieren mantener una cierta distancia de su propia cultura, esta decisión se evidencia porque tratan de llevar una vida distinta a la de otros que comúnmente prefieren tener un vínculo con el pueblo. En resumen, ellos tienen una manera específica de ver la cultura ayuujk, prefieren mantenerse alejados de las prácticas, costumbres, expresiones, y otros elementos comunitarios. Cabe señalar que en el diálogo con estos jóvenes, muestran un sentimiento mínimo de pertenencia, pero aun así, optan por reproducir las prácticas de la cultura dominante.

4.2.6. Ser joven, ayuujk jä'äy no estudiante

Ser joven ayuujk jä'äy y no estudiante, es ser considerado como comunero activo. Al respecto, los jóvenes que no se encaminan por la vida escolar y permanecen solteros, o bien, quienes han

formado una familia, son considerados como ciudadanos, incluso, aunque no tengan la mayoría de edad que establece la ley (18 años). Es a partir en ese momento cuando el sujeto tiene que cumplir las obligaciones que el pueblo establece, empezando por ayudar en el trabajo comunitario, el cumplimiento de los cargos, la asistencia a las asambleas, y las demás actividades que la comunidad organiza.

Por una parte, muchos jóvenes deciden salir del pueblo en busca de empleo porque no es suficiente con lo que realizan en la comunidad; por eso prefieren emigrar a otros estados y al extranjero. Aunque los jóvenes se encuentren lejos del territorio ayuujk, el pueblo no se olvida de ellos, porque están registrados como comuneros, así que, en caso de alguna actividad comunitaria, tienen que buscar a otra persona para que los reemplacen en el trabajo establecido o, por el contrario, son multados con un pago económico. De esta manera, los ciudadanos se mantienen activos, participativos, y especialmente conectados con la comunidad; así, conservan y gozan de sus derechos como comuneros.

Sin embargo, algunos jóvenes no estudiantes también han marcado su límite con respecto a la cultura ayuujk. Lo cual pone en evidencia que el distanciamiento no ocurre necesariamente cuando los jóvenes entran en contacto con otras culturas por la vía de la escolarización formal ya que, a través de distintos medio: grupos de pares, los medios de comunicación, el internet y la Web, entre otros, tienen a su disposición las herramientas necesarias para ver e interactuar con el mundo moderno. Es por eso que, cada vez más estos jóvenes incluyen otros elementos ajenos a la cultura originaria en sus vidas, dejando las prácticas de sus antepasados, en la comunidad que los vio nacer y crecer. Este distanciamiento genera cierta tensión en la vida comunitaria, porque la mayoría de las personas adultas no acepta los cambios y transformaciones que los jóvenes le imprimen a la cultura ayuujk.

Lo anterior nos ha mostrado los vínculos que mantienen con su pueblo a través de la redefinición de la identidad de grupo y de los elementos comunales. El bien común, la solidaridad, la ayuda mutua, unas relaciones más horizontales, el servicio comunitario, la igualdad social, la impartición de justicia participativa, entre otros, son valores que recuperan de la comunidad local y les dan cohesión cuando migran hacia otros lugares. Es por eso que la pertenencia es una herramienta de la migración que nos permite conocer los nexos étnico-comunales de los mixes migrantes con la comunidad de origen. Asimismo, las relaciones de los ayuujk jä'äy en ambos lugares, el de origen y el de destino, dan muestra de la redefinición de la etnicidad que se refleja en la flexibilidad de la institución cívico-religiosa y en el trabajo comunitario. Asimismo, también hay que considerar la noción de “regreso a la comunidad de origen”, como respuesta clave de la reconfiguración de la identidad; es decir, no sólo se trata de la reproducción sino de la transformación de los hábitos y costumbres de los mixes de Tamazulápam en la comunidad exterior, que los identifica como un grupo diferente y les permite perpetuar su etnicidad.

4.5. Entre la aceptación y el distanciamiento

Durante la investigación observé dos tipos de consecuencias en relación con la identidad ayuukj y el sentimiento de pertenencia a la comunidad, las cuales aparecían como tensiones que experimentaban los investigados: por un lado, una especie de resistencia entre sentirse parte de la comunidad y de la cultura, y por el otro, mantener cierta distancia de algunas prácticas que son muy significativas para el pueblo y, sobre todo, para los adultos y ancianos. La primera, implica la aceptación de la cultura ayuujk, y la otra, el distanciamiento parcial o total de los elementos culturales del ayuujk. Estas son las dos concepciones en tensión que encontré entre los entrevistados. Al respecto, cabe afirmar que cada mirada tiene particularidades que la otra postura no quiere aceptar porque no se identifica con los argumentos contrarios. Por eso, en este apartado

trato de explicar las dos formas de ver la cultura ayuujk entre los jóvenes. ¿Cómo se vive esa tensión?, ¿quiénes y de qué manera la viven?, ¿cómo tratan de resolverla? y, finalmente, ¿logran superar esta tensión?

La aceptación de la cultura ayuujk implica que el sujeto se reconozca como parte de la comunidad, aceptando los elementos y prácticas culturales, viéndolo de manera significativa para la propia vida. Sin embargo, existen ciertos matices relacionados con la aceptación ya que, para una parte de los jóvenes entrevistados, la aceptación implica el acatamiento de las ideas y prácticas tradicionales, mientras que otros están dispuestos a otorgar ese reconocimiento pero plantean la necesidad de incorporar otras aportaciones que provienen del contacto con otras culturas.

La aceptación la pude relacionar con algunos entrevistados, quienes aseguran que no se sienten inferiores ante los demás por ser indígenas y pertenecer a una comunidad originaria, por el contrario, se sienten afortunados de ser parte de una historia milenaria, de una cosmovisión que engloba y respeta a la madre tierra, de leyendas del origen de la humanidad que les narraron sus antepasados, en fin, de tanta riqueza que posee el pueblo ayuujk. Por todo esto, estos jóvenes expresan sus sentimientos de pertenencia sin temor a ser juzgados o discriminados por los demás, porque en el fondo saben que ser indígena no significa inferioridad.

Para aceptar la cultura ayuujk, los jóvenes cumplen las obligaciones y palabra del pueblo de Tamazulápam, el cumplimiento de los cargos comunitarios, tequios, participar en las asambleas, y en los diferentes eventos comunitarios, son parte fundamental para reforzar la identidad ayuujk de los sujetos. Además, la presencia y la convivencia con los abuelos son muy necesarias para que se acerquen más a la cultura originaria, ya que los ancianos son considerados como personas sabias, con más experiencia en la vida comunitaria, que han cumplido con cargos que requieren mucha

responsabilidad y conocimiento, de esta manera, al convivir con ellos, se puede considerar como un medio de conocimiento y experiencia.

La aceptación del ser ayuujk jä'äy, implica llevar una vida relacionada con el mundo ayuujk, es decir, aunque el sujeto se encuentre fuera del territorio ayuujk, éste siempre tiene que tomar en cuenta que el mundo es uno solo, no importa que tan lejos se encuentre, siempre tendrá que recurrir a su historia, cosmovisión, prácticas, costumbres, lengua, derechos y obligaciones. Todo esto tiene sus beneficios para el sujeto, entre ellos, que el individuo pueda gozar de sus derechos comunitarios, incluyendo los bienes comunales, los espacios comunitarios, un terreno, servicios básicos como el agua, drenaje, electricidad, libre tránsito, hasta un espacio en el camposanto (panteón) en caso de fallecimiento.

Aceptar ser ayuujk jä'äy es seguir conservando las prácticas culturales, las costumbres, la lengua ëyuujk, la gastronomía, expresiones culturales, y otros componentes del mundo ayuujk. Pero, para algunos jóvenes quienes aceptan sus raíces y tienen la conciencia e iniciativa de mantener viva la vida ayuujk, no aceptan que obligatoriamente se tiene que conservar la originalidad que los abuelos han mantenido, sino que han modificado algunas prácticas, costumbres, y, adaptado expresiones culturales que el mundo actual pone a disposición. Todo esto, lo pude conocer gracias a la investigación que realicé durante el proceso del trabajo. Sin embargo, otro grupo de jóvenes, pone en debate la aceptación cuando tratan de tomar una cierta distancia con la cultura ayuujk, ya que ellos tienen otras perspectivas sobre la revalorización de la vida comunitaria. A continuación reflexiono sobre las expresiones de distanciamiento por parte de los jóvenes con respecto a la cultura ayuujk.

El distanciamiento se puede entender como el alejamiento y/o abandono de ciertos conceptos, en este caso, muchos jóvenes de Tamazulápam mixes están viviendo este proceso con respecto a

la cultura originaria. Durante el trabajo de campo, obtuve respuestas por parte de los investigados que se asimilan con el distanciamiento, en otras palabras, algunos jóvenes me aseguraron que tratan de mantener una cierta distancia con las prácticas, expresiones y elementos culturales de la comunidad. No solo lo hacen por moda o por el simple hecho imitar a los demás, sino que el mundo moderno tiene mucha influencia en la vida de ellos. Como mencioné en páginas anteriores, hoy en día, los diferentes medios de comunicación son parte fundamental para que los individuos transformen su entorno, formas de pensar, de ver el mundo y la vida.

Cabe mencionar que, gracias a la globalización cultural y económica, y a la aculturación, los jóvenes de Tamazulápam cada día están más expuestos a los cambios que las culturas mayoritarias ponen a disposición de todos; las prácticas, costumbres, formas de vestir, lenguas, expresiones y cosmovisiones que aquellas culturas consideran “correctas” o “mejores”. Como consecuencia de lo antes dicho, los jóvenes de la comunidad expresaron que hoy en día es necesario adoptar los elementos culturales ajenos a la originaria para ser aceptados por los demás, ya que si no hacen o imitan lo que las culturas poderosas consideran idóneo, adecuado o correcto, más adelante pueden sufrir exclusión por parte de la sociedad.

Otra idea con la que relacionan la cultura originaria, es que por el simple hecho de pertenecer a una comunidad indígena, esto significa no tener poder económico, no poseer bienes materiales e inmuebles. Esta es la idea que una parte de los niños de Tamazulápam tiene con respecto a su pueblo natal. Para que ellos vean de esa manera la cultura originaria de sus padres, hay historias detrás de esas concepciones, la mayoría de éstas son de los mismos adultos, es decir, que los padres de familias son responsables de que los niños piensen que el pueblo es inferior ante la sociedad mayoritaria. Como se narra en los relatos de páginas anteriores, las personas que hoy en día son adultos, en su niñez, adolescencia e inclusive hace poco, sufrieron algún tipo de discriminación.

Ante esta realidad, una gran cantidad de jóvenes pertenecientes de Tamazulápam han hecho lo posible para mantener una distancia considerable, para que a la postre no sufran las mismas consecuencias que sufrieron las generaciones anteriores. Además, corresponde mencionar que la influencia de sus semejantes juega un papel muy importante, ya que, como se mencionó anteriormente, hoy en día, en Tamazulápam ya se puede ver la interacción entre sujetos con diferentes culturas, esto incluye: otras lenguas, costumbres, cosmovisiones, etcétera.

De esta manera, es preciso rechazar contundentemente la crítica que a menudo se hace de la diversidad cultural como causa de conflictos. Son los intentos de suprimir la diversidad lo que genera los problemas, cuando se exalta "lo propio" como lo único bueno, lo verdadero, y se mira a los otros como infieles a convertir, si es necesario, por la fuerza. O cuando se considera que los otros representan "el mal", la causa de nuestros problemas, y se busca la solución en su aplastamiento. Los enfrentamientos no surgen porque existan particularismos, no son debidos a la diversidad, sino a su rechazo. Son debidos a los intentos de homogeneización forzada, a los fundamentalismos. Conviene aclarar, por otra parte, que la defensa de la diversidad cultural no significa aceptar que todo vale, que todo lo que los pueblos crean sea siempre bueno, es la diversidad, porque nos hace ver que no hay una única solución a los problemas, una única ley incuestionable.

Conclusión

Como se menciona al inicio de este trabajo, la cultura ayuujk está en constante transformación por el dinamismo que le es inherente, como resultado se modifican las prácticas culturales. Esto implica un proceso de transformación constante y continuo; como consecuencia, las prácticas culturales se transforman, lo cual afecta la conformación de la identidad de los habitantes, especialmente, de los niños y jóvenes. Por esa razón, en este trabajo me preguntaba: ¿qué significa la pertenencia a la cultura ayuujk para los habitantes de la comunidad de Tamazulápam del Espíritu Santo?, ¿qué valor o importancia tiene para los niños y jóvenes de la comunidad, la pertenencia a esta cultura?, ¿qué persiste y qué se modifica de la cultura ayuujk desde la perspectiva de los habitantes de la comunidad?, ¿cómo lo perciben sus habitantes y, especialmente, los niños y jóvenes? y ¿qué papel desempeña la escuela en este proceso?, ¿de qué manera puede contribuir a preservar la identidad ayuujk como una referencia o una pauta de identificación a la vez dinámica y cambiante?

Al iniciar este trabajo me planteaba las anteriores interrogantes, pero mi percepción sobre el cambio o las transformaciones culturales eran negativo, es decir, pensaba que todas las consecuencias de los diversos factores que han llevado a la transformación cultural eran malos y perjudicaban el mantenimiento de la cultura ayuujk. Sin embargo, en el camino de la investigación pude cambiar mis ideas, con esto quiero decir que, en las entrevistas, diálogos y observaciones que realicé, pude modificar mi forma de ver la situación que vive la cultura ayuujk. Porque antes de comenzar la investigación, mi hipótesis era que todo lo que venía de afuera por medio de la migración, la globalización económica y cultural, y los diferentes medios de comunicación, era nocivo. De ahí que, poco a poco fui conociendo más sobre el tema, nutriendo más el trabajo con la ayuda de los interlocutores, hasta llegar al punto de reconocer que no todo era desfavorable para la cultura.

Para responder las interrogantes anteriores, realicé el trabajo de campo y descubrí lo siguiente. Antes de comenzar con la investigación, no había considerado las ventajas que conlleva la migración de los habitantes a otros lugares, el acercamiento a otras culturas, así como también las aportaciones positivas que han proporcionado los medios de comunicación, sólo tomaba en cuenta el daño que le habían hecho los factores de la modernidad. Pero, gracias a la investigación realizada, pude identificar nuevas concepciones de la cultura ayuujk, fue así que descubrí las cuatro categorías antes presentadas, ya que el trabajo se enfocó específicamente en las identidades juveniles de los ayuujk jä'äy en relación con las prácticas culturales, en este caso, de los jóvenes y comuneros de la comunidad de Tamazulápam, lo que me permitió conocer y valorar cambios o modificaciones de la cultura ayuujk. Las cuatro categorías fueron elaboradas durante el trabajo campo, en las varias visitas que realicé a la comunidad durante la trayectoria de la investigación. Para ello, me apoyé en la información que obtuve por medio de las entrevistas, diálogos,

observaciones participativas y no participativas. A modo de conclusión, puntualizo los aportes del trabajo de campo.

El primer aporte consiste en los cuatro ejes para analizar la identidad ayuujk y reconocer que no existe una única manera ser wätyëkj ayuujk (joven mixe). Para llegar a este resultado, tuve que analizar minuciosamente cada una de las entrevistas, palabra por palabra, de cada uno de los interlocutores con quienes dialogué; también, las notas de las observaciones participativas y no participativas que obtuve en los diferentes espacios, actividades y momentos, dentro y fuera de la comunidad. Así, poco a poco fui descifrando las palabras, comportamientos, actitudes y prácticas de los actores de esta investigación, en otras palabras, no se trataba de juzgar las acciones de cada uno de los que intervinieron, sino de comprenderlos y colocarme en el lugar de ellos.

Solamente así iba a comprender el porqué de cada reacción y forma de percibir la cultura ayuujk, porque si uno no tiene la capacidad de reflexión y la flexibilidad de tratar de entender cada situación que los individuos han experimentado, es casi imposible descifrar y plasmar las vivencias de los investigados. Por eso me di cuenta de que en la actualidad existen distintas formas de ser ayuujk jä'äy, y que ninguna es superior a la otra. Por el contrario, son el resultado del dinamismo cultural, es decir, son consecuencia o efecto de la migración, la globalización económica y cultural. Como se ha dicho, el desplazamiento de los comuneros de Tamazulápam ha causado todo el cambio y la transformación en la vida comunitaria de quienes se van pero, también, de las personas que se quedan, lo cual se puede distinguir en la vida cotidiana de los mismos.

Ahora podemos ver que los comuneros de Tamazulápam se han desplazado a distintas partes del territorio mexicano y al extranjero, formando grupos sociales que cuentan con elementos culturales de otros lugares, que coexisten con los componentes de la cultura ayuujk.

Afortunadamente, estos individuos han sabido aprovechar las herramientas que el mundo moderno y globalizador ha puesto a disposición de las personas.

En este trabajo aprendí que el dinamismo cultural es un proceso que atraviesan todas las culturas, pero en cambio, el movimiento en sí mismo no implica una amenaza. El día en que se detenga este movimiento, eso indica la muerte de la cultura. Aislarse de las culturas dominantes es imposible en este mundo globalizado. La globalización ya no es un fenómeno fuera de nosotros, externo a nosotros mismos. Lo anterior se refiere no solamente a la emergencia de sistemas a gran escala globalizados, sino también a las transformaciones que ocurren en la textura cotidiana de cada una de nuestras vidas. Es un fenómeno adentro de nosotros, interno, afectando de manera íntima las identidades personales. Entonces, solo hay que saber aceptar los elementos que nos sean útiles, y así aprovecharlos en la vida cotidiana. Alejar a la cultura ayuujk de las que tienen el poder político, social, económico, cultural, etcétera, es rechazar conocimientos, ideologías, cosmovisiones y otras herramientas que posteriormente podrían ser de gran utilidad para reforzar aspectos y espacios de la propia cultura. Pero tampoco se trata de resignar lo propio, sólo implica trabajar con los niños y los jóvenes, para que conozcan el valor de las culturas originarias. Y ésta es una tarea donde la escuela puede tomar un papel preponderante para concretar el diálogo entre culturas desde la perspectiva de la interculturalidad crítica.

Un ejemplo de lo que está sucediendo en la actualidad sería la influencia de los medios de comunicación, en este caso, en las fiestas patronales. Cuando estos medios no tenían mucha influencia y poder en la comunidad, las personas que radicaban fuera del pueblo no podían enterarse de las diferentes actividades culturales o deportivas que se realizan en estas fiestas, en cambio, hoy en día, la mayoría tiene a su disposición los medios tecnológicos para poder disfrutar de estas fiestas. Porque los jóvenes hacen el esfuerzo y aprovechan la tecnología para que sus

paisanos que se encuentran en otros lugares puedan integrarse en estas festividades; así se están apropiando de los recursos de la modernidad y la globalización pero los están resignificando, los están empleando en un sentido distinto de aquél para el que se pensaron, es decir, los medios no se pensaron para facilitar la comunicación que contribuye a la cohesión, es decir, a mantener vinculados a los comuneros. Y sin embargo, éste es uno de las consecuencias que, en última instancia, contribuye a la persistencia de los lazos comunitarios.

De esta manera, puedo decir que lo importante es darles un buen uso y aprovechar las herramientas que el mundo moderno pone en nuestras vidas. Sin embargo, también hay que mencionar que otros perjudican la originalidad de la cultura ayuujk con estos instrumentos, es decir, no pueden resistir la tentación de incluirse en las culturas dominantes, viendo su cultura originaria como un obstáculo para poder ser aceptados en otras sociedades, donde la mayoría desconoce que el mundo consta de una riqueza de lenguas, costumbres, prácticas, cosmovisiones, rituales, ideologías, etcétera, o bien, las consideran como vestigios del pasado que no merecen reconocimiento. Ése es el verdadero riesgo de muerte para las culturas minoritarias, por el poco valor que se les da entre propios y extraños. Todo lo anterior lo aprendí por medio de la etnografía, significa que no me esperaba el impacto de los resultados obtenidos durante el trabajo de campo, es decir, no tenía contempladas las cuatro categorías que surgieron de los propios datos durante la investigación, ya que al principio sólo tenía planeado conocer los factores que influyen en la transformación cultural y con ello las repercusiones en las prácticas culturales.

En el camino me encontré las diferentes perspectivas y miradas de cómo es ser joven ayuujk jä'äy, entonces, hoy en día no se puede concebir de una sola manera el ser mixe, por lo que sería idóneo trabajar el concepto de interculturalidad, pero que realmente se ponga en práctica en la vida cotidiana de los individuos, estando fuera y dentro del territorio ayuujk. Porque, como se ha dicho,

los ayuujk jä'äy radican en diferentes lugares, de esta manera, la interculturalidad tiene cabida en las instituciones educativas y también en los diferentes espacios comunitarios, con el fin de que las personas tengan conocimiento y valoren las culturas originarias.

Con base en lo anterior, surge la siguiente interrogante: ¿qué aporta esta investigación para la intervención pedagógica? En respuesta a lo anterior, puedo afirmar que la interculturalidad crítica se tiene que trabajar desde la casa, cimentando una base donde el niño o la niña aprenda y reconozca la diversidad cultural que existe a su alrededor, valorando de manera horizontal a todas las culturas. Por lo tanto, uno de los aportes de este trabajo es que si pensamos en una escuela comprometida con una interculturalidad crítica, entonces, se requiere conocer quiénes son los destinatarios de sus propuestas. Eso es uno de los aportes de esta tipología o de esta caracterización de las identidades juveniles. ¿Y qué demanda le plantea esta caracterización a una interculturalidad crítica y a una pedagogía crítica?

Para responder a esta interrogante, cabe rescatar uno de los aprendizajes claves que obtuve en el trabajo de campo, cuando estuve en la escuela primaria general “Generación Futura” ubicada en la cabecera municipal de Tamazulápam. En el momento de ingresar a uno de los salones que me asignó el director, tuve conocimiento de que la maestra encargada de ese grupo es originaria de la comunidad. Pero, cuando le pregunté que si los alumnos entendían y hablaban ëyuujk, su respuesta fue que ellos habían olvidado la lengua originaria. Sin embargo, lo que hice fue lo contrario a la respuesta de la maestra, es decir, cuando me presenté ante los niños usé la lengua ëyuujk. Afortunadamente, la mayoría de los alumnos me respondió y correspondió a mi saludo. Esto me llevó a pensar la relación con el concepto de interculturalidad, el cual tiene que ser comprendido y aceptado primero los docentes, y posteriormente por el alumnado. Porque hay que tomar en

cuenta que, aunque el maestro sea originario o pertenezca a la cultura originaria, no siempre tendrá la iniciativa de seguir conservando y revitalizando la vida ayuujk.

Otro aporte es, la comprensión de que las prácticas culturales y la identidad son cambiantes, dinámicas. ¿Qué le significa eso a la escuela? Las instituciones educativas son parte esencial para el desarrollo de la comunidad, es uno de los medios por el cual las nuevas generaciones desarrollan sus personalidades. Los niños y jóvenes han creado otras formas de concebir la vida ayuujk, modificando así las diferentes prácticas culturales, esto no quiere decir que hayan olvidado estas prácticas, sino que han incluido elementos de otras culturas. Esto, claramente se puede observar en las instituciones educativas de Tamazulápam, las identidades que han moldeado las nuevas generaciones son múltiples, pero cada uno de ellos incluye elementos de la cultura ayuujk, aunque no se perciba a simple vista, pero forma parte del universo simbólico que dota de sentido y significado en su vida cotidiana.

Al verse que la identidad es lo que nos identifica como comunidad y, a la vez, nos hace diferentes de los demás, es necesario que todas las características que conlleva la cultura sean valoradas, respetadas y reconocidas por otras sociedades. Esto para que exista y se dé la comprensión entre el uno y el otro, en otras palabras, una comprensión recíproca y se pueda concretar lo que hoy en día se denomina interculturalidad, para llevarla verdaderamente a la práctica, o sea a la vida cotidiana de los individuos. De ahí que me gustaría profundizar en la noción y en la experiencia de interculturalidad, con el fin de trabajarlo en las instituciones educativas de la comunidad, sería el comienzo de un etapa de transformación en las formas de conceptualizar a las culturas minoritarias.

Trabajar la interculturalidad en la escuela implica dar una mirada distinta a una serie de aspectos de labor educativa. Exige repensar toda nuestra práctica docente y analizar su pertinencia a la luz

de las características socioculturales de los niños y las niñas con quienes trabajan y de sus necesidades como personas y como miembros de un grupo social particular. Desafía a revisar las competencias que se quieren desarrollar, los contenidos a trabajar, las estrategias a usar y los criterios y procedimientos con los cuales se pueden evaluar. Lo anterior me lleva a identificar dos metas que resultan prioritarias:

- Sensibilizar a las y los agentes educativos (directivos, docentes, estudiantes y miembros de la comunidad, para que perciban los valores de la interculturalidad.
- Promover una actitud de respeto, valoración y acogida de las personas inmigrantes y de sus aportaciones culturales.

Sin embargo, en los contextos locales, la escuela prácticamente se encuentra en conflicto al no reconocer y ofrecer espacios para las expresiones culturales de la comunidad, además, sin la existencia de puentes que permitan el diálogo entre el contexto cultural y el contexto escolar. Un ejemplo de ello son las escasas o nulas relaciones entre las escuelas indígenas y las escuelas regulares. Las instituciones educativas deben abrirse a la comunidad, pues es una unidad cultural en la que identifican sistemas de cargos, rituales, trabajo comunitario, en sí, todo el conjunto de relaciones comunitarias. Esto, entonces, supone articular las prácticas escolares existentes con la acción comunitaria y sus elementos.

Nuestra forma de pensar todavía muestra las huellas de un pensamiento colonial. Si queremos superar esta situación y comenzar a construir propuestas de emancipación, tenemos que descolonizarnos, y para hacerlo, debemos asumir que el colonialismo interno en que vivimos tiene rasgos de colonialismo no sólo político, económico y social sino cultural. Esta situación afecta la forma en que pensamos y construimos el conocimiento, con categorías occidentales a las que atribuimos una universalidad que no tienen. Esto con el fin de contribuir a la descolonización de

nuestro pensamiento y promover una epistemología de saberes, donde cada cultura pueda aportar sus bases para la construcción de otro tipo de conocimiento, y sobre todo, de valoración cultural.

En el contexto educativo español, la diversidad es probablemente el principal rasgo que caracteriza a los centros educativos. Es necesario, por tanto, tomar conciencia de la diversidad existente en las aulas, derivada de las diferencias individuales por razón de capacidad, cultura, religión, género, etcétera, para, a partir de ahí, buscar respuestas educativas adecuadas para todos en el marco de un modelo educativo inclusivo. La respuesta educativa a la diversidad es un reto para los centros y para la comunidad educativa que tiene que contemplarse en los proyectos institucionales y en las prácticas educativas inclusivas. En este contexto, es necesario conocer las opiniones del profesorado sobre la inclusión de las diferencias en el aula, así como sus necesidades formativas, problemáticas que abordamos en la presente investigación. Otro problema que hemos vivido por esta actitud de ver en la diversidad un problema y no una posibilidad, ha sido la castellanización forzosa que se ha tratado de imponer en todo el país, en el intento de eliminar las lenguas originarias.

Sin embargo, tenemos que reconocer también algunos avances importantes en el tema de políticas de atención a los pueblos indígenas, como el haber suscrito el Convenio Numero 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y la Declaración sobre la Diversidad Cultural de la Unesco. De esta manera, podemos considerar que hoy en día, los indígenas están levantando la voz, mostrándose cada vez más al mundo. En la actualidad, los indígenas aparecen cada vez más a menudo en la prensa y en los medios de comunicación hablando desde lo más profundo de nuestra historia. Para terminar este trabajo, cito las palabras de Bengoa José (2000).

Les guste o no les guste a los grupos de intereses, a los políticos, a los intelectuales de la modernidad latinoamericana, a quienes han hecho del mestizaje y el criollismo una bandera, el actor indígena está sentado en la mesa de las disputas, de los debates, de las negociaciones, de los conflictos medioambientales, de la contradictoria elaboración de nuestra cultura. Se cansaran de acusarlos de mentirosos, de inventores de falsas teorías, de ingenuos e ahistóricos, de retrógrados y de cualquier tipo de epíteto degradante. El indígena se ha incorporado a los hechos sociales y políticos del continente. Vino para quedarse. Pp. 12-13

Bibliografía

- Baronnet, B., & Tapia Uribe, M. (2013). *Educación e Interculturalidad Política y Políticas*. Cuernavaca, México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bengoa J. (2000). *La emergencia indígena en América Latina*. Santiago, Chile: Fondo de cultura Económica.
- Canuto Castillo, F. (2013, enero). *Las lenguas indígenas en el México de hoy: Realidad y política lingüística*. Recuperado 13 junio, 2018, de https://www.researchgate.net/publication/278967626_Las_lenguas_indigenas_en_el_Mexico_de_hoy_Realidad_y_politica_linguisticas
- Corona Berkin, S. (2007). *Entre voces. Fragmentos de educación “entrecultural”*. Guadalajara. México. Universidad de Guadalajara.
- Díaz Couder Cabral, E. (2009). Multiculturalismo y educación. *Cultura y representaciones sociales*, 4(7), 27-54. Recuperado en 06 de junio de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102009000200002&lng=es&tlng=es.
- Dietz, G., & Mateos Cortés, L. Selene. (2011). *Interculturalidad y Educación Intercultural en México: un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. D.F., México: Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.

- Fábregas, A. (2012). De La Teoría de la Aculturación a la Teoría de la Interculturalidad Educación y Asimilación: El Caso Mexicano. Recuperado de <https://web.uri.edu/iaics/files/03AndresFabregasPuig.pdf>
- Giménez, G. (2007). *La concepción simbólica de la cultura*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Giménez, G. (s. f.). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México: Instituto de Investigaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Govea Rodríguez, V., Vera, G., & Vargas, A. M. (2011). Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. *Omnia*, 17, 26-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/737/73719138003.pdf>
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Norma.
- Hamel, R. (1995). Conflictos entre lenguas y derechos lingüísticos: Perspectivas de análisis sociolingüístico. *Alteridades*, 5(10), 79-88.
- Murillo, F. J., & Martínez Garrido, C. (2010). *Investigación Etnográfica*. Madrid, España: UAM.
- Pastrana, S. A. (2012). Desaparición de las lenguas indígenas. En F. Gonzáles, H. Santos, J. García, F. Mena, & D. Cienfuegos (Eds.), *De la oralidad a la palabra escrita: Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el Sur de México*, (pp. 275-291). Chilpancingo, México: El Colegio de Guerrero.
- Pérez, C. y Echeverri, J. A. (Ed.). *Memorias 1^{er} Encuentro Amazónico de Experiencias de Diálogo de Saberes*. Amazonas, Colombia. Universidad Nacional de Colombia.
- Schmelkes, S. (2009, 14 agosto). Interculturalidad, democracia y formación valoral en México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11(2). Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol11no2/contenido-schmelkes2.html>

Terborg, R. (septiembre 2006). La ecología de presiones en el desplazamiento de las lenguas indígenas por el español. Presentación de un modelo. Fórum: Qualitative Social Research Sozialforschung. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/167/373>

Terborg, R; Trujillo Tamez, I; (2009). Un análisis de las presiones que causan el desplazamiento o mantenimiento de una lengua indígena de México: El caso de la lengua mixe de Oaxaca. *Cuadernos Interculturales*, 7(pp. 127-140). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55211259007>